



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: La fiesta de un país normal: la disolución del 2001 en los festejos del Bicentenario

Autores (en el caso de tesis y directores):

María de los Ángeles Repupilli

Pablo Brambilla

Santiago Gándara, tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2016

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR





UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

LA FIESTA DE UN PAÍS NORMAL

La disolución del 2001 en los festejos del Bicentenario

Autores:

María de los Ángeles Repupilli

Pablo Brambilla

Tutor:

Santiago Gándara

Octubre de 2015

INDICE

Parte A: Introducción

CAPITULO I: Presentación

- Qué nos proponemos4

CAPITULO II: Descripción de los festejos del Bicentenario

- Sobre sus objetivos8
- Sobre la organización9
- Sobre las actividades realizadas9
- Sobre la cobertura mediática12
- Otros festejos13

CAPITULO III: Marco teórico

- Observaciones teóricas16
- Observaciones metodológicas24

CAPITULO IV: Contextualización histórica

- Los años previos a la crisis28
- El 2001 y la aparición de nuevas formas de construcción política29
- La reconstrucción de la gobernabilidad: Duhalde, Kirchner y Fernández36

PARTE B: Análisis de los festejos

CAPITULO V: La construcción histórica del pasado reciente

- La forma: en búsqueda de la vanguardia y lo popular45
- Los contenidos, en búsqueda de lo nunca dicho49

▪ El 2001 en los festejos del Bicentenario	60
--	----

CAPITULO VI: Un espectáculo para el pueblo

▪ Unos festejos masivos	71
▪ Unos festejos emotivos	73
▪ Unos festejos espontáneos	74
▪ Unos festejos pacíficos	76
▪ Unos festejos espectaculares	77
▪ Una cuestión de políticas	79
▪ El rol de los intelectuales	82
▪ Unos festejos para el pueblo	83

CAPITULO VII: El proceso de normalización

▪ El 2001 como momento de anomalía	86
▪ Los comienzos de la normalización	88
▪ La llegada de Kirchner	90
▪ El ó r e g r e s o ô d e	94
▪ El rulo del Bicentenario	96
▪ 2001, disolución y permanencia	97

PARTE C: Cierre

CAPITULO VIII:

▪ Conclusiones	100
----------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES CONSULTADAS

107

CAPITULO I

PRESENTACIÓN

Qué nos proponemos: objetivos, preguntas e hipótesis

Desde la crisis político-económica del 2001 hasta los festejos oficiales del Bicentenario argentino pasaron casi 9 años. En ese período nuevos discursos instituyentes y hegem¹ nicos fueron convirtiendo la ócrisis ñ e r tradicionales modos de hacer política.

Condensadas en la consigna ó que se vayan t o diciembre de 2001 dieron lugar a novedosas manifestaciones de rebeldía y resistencia que hacían frente a las consecuencias de un ciclo histórico abierto tras la última dictadura militar y desarrollado a través de la implementación de las políticas económicas neoliberales propias de los a, os ñ 90: desocupaci¹ n, p o b r e cuestionamiento llegó a las formas mismas de representación política propias de la democracia post-dictatorial. Deslegitimación de los tres poderes, de las estructuras políticas partidarias, de las organizaciones sindicales, descreimiento en los medios masivos de comunicación. Multiplicación de esfuerzos por construir experiencias de democracia directa, reivindicación de la horizontalidad, presentes en la recuperación y autogestión de empresas, asambleas barriales, clubes de trueque, movimientos de desocupados, campesinos e indígenas.

Posteriormente la crisis pudo ser disciplinada y controlada. Primero a través de la represión directa en el marco del gobierno de Eduardo Duhalde (2002-2003) y luego, a partir de la asunción del gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007) y la continuación de su proyecto político en manos de Cristina Fernández (2007 a la actualidad), a través de la recomposición y reformulación de la gobernabilidad, reorganización del bloque de poder, normalización, disciplinamiento y cooptación a través de la intervención estatal en lo político, económico y cultural.

Los festejos oficiales por los 200 años de la patria en mayo de 2010 parecen condensar una nueva etapa y un modo oficial de representación de la historia, reinaugurando en el marco del Estado-Nación un nuevo equilibrio social en el que los conflictos sociales han quedado en el pasado. Pero, si consideramos que el Estado-Nación y el sistema de intercambio capitalista llevan intrínsecamente a la desigualdad y a la represión de unas formas de representación por sobre otras, aquel equilibrio social se vuelve solamente una forma arbitraria de nombrar la sociedad actual. Por eso, se hace necesario emprender la tarea de desmontar esas expresiones simbólicas dominantes, que nombran u omiten otras experiencias políticas posibles, entre ellas las iniciadas en diciembre de 2001.

Teniendo en cuenta lo dicho anteriormente, nos proponemos recorrer un camino que permita desentrañar algunos sentidos construidos alrededor de las siguientes preguntas. En primer lugar trataremos de pensar: ¿cómo aparece el pasado reciente, y en particular la crisis del 2001, en el discurso originado desde el Estado nacional argentino en el último periodo? ¿Qué lugar ocupan hoy las experiencias políticas que en aquel momento se originaron? ¿Qué se recupera y qué se intenta dejar en el olvido en esta última década?

Por otro lado, y en consecuencia, surge la pregunta acerca de si dicha construcción del relato histórico del pasado reciente responde a un fenómeno aislado o es parte de una política cultural que la enmarca y le permite realizar una retroalimentación de sentidos. ¿Qué lugar ocupa el espectáculo como forma de manifestar valores? ¿Cómo se conjugan la conservación y la renovación de las tradiciones históricas de este país? ¿Por qué se elige esta forma por sobre otras? ¿Cómo influye la noción de opulencia predominante? Si entendemos que la construcción del consenso es algo que rebasa una supuesta intencionalidad unidireccional de quienes detentan el poder del Estado en un momento dado sino que requiere su articulación con otras instancias y actores sociales, nos preguntamos también ¿qué papel jugaron los intelectuales y los medios masivos de comunicación en esta política cultural?

En definitiva, a través de la formulación de estas preguntas, nos proponemos dar cuenta de por lo menos algunos mecanismos simbólicos que permitieron al Estado protagonizar procesos de normalización, orden y gobernabilidad, o reconfiguración del espacio público, o denominar un presente posible de la sociedad argentina. Se trata de indagar en el discurso oficial del Bicentenario en cuáles fueron las razones por las cuales aquellas expresiones constituyeron y constituyen un nuevo, o tal vez no tan nuevo, orden del discurso, una nueva forma de hegemonía.

En tanto intuición hipotética que abre el camino de esta reflexión, vislumbramos por un lado una representación oficial del pasado reciente según la cual aquellos momentos críticos del 2001 aparecen siempre cubiertos de una valoración negativa: es lo que hay que superar, la caída, el momento al que de ningún modo hay que regresar, sirviendo así de sustento para la construcción de una nueva situación. En el otro lado, la situación actual aparece investida de signos positivos. Por otro lado, advertimos que las experiencias políticas originadas en diciembre de 2001 aparecen excluidas, borradas, negadas en el discurso oficial, ejerciendo de este modo un recorte parcial sobre un fenómeno histórico múltiple, de variadas dimensiones, irreductible a una sola mirada.

Para dar cuenta del objetivo propuesto elegimos realizar el trabajo ensayístico que se desarrolla a continuación. Cada capítulo contará con un anexo audiovisual que será al mismo tiempo la base para un futuro trabajo documental audiovisual, y consiste cada uno de ellos en una selección, edición y montaje de imágenes registradas por nosotros mismos

durante los días en que transcurrieron los festejos del Bicentenario, imágenes de archivo provenientes de los medios masivos de comunicación gráficos y televisivos, diferentes fuentes documentales previas relacionadas a la temática. Como hilo conductor utilizamos los testimonios de diferentes entrevistas realizadas personalmente a planificadores de los festejos, intelectuales, referentes del campo de la cultura, e integrantes de diferentes organizaciones sociales con posterioridad a los mismos. Agradecemos en este sentido a todos quienes nos dedicaron su tiempo para reflexionar juntos: Graciela Gurvitz y Daniel Giovannini, ex integrantes de la Asamblea Popular de Villa del Parque y actuales integrantes de Radio La Colectiva; Raúl Godoy y Omar Villablanca de la fábrica recuperada FA.SIN.PAT (Ex-Zanón); a los intelectuales Pablo Alabarces, Ana María Fernández, Carlos Girotti, Carlos Mangone y Héctor Schmucler; a Fabio Dö A grupo laístico Fuerza Bruta; al historiador Felipe Pigna y al funcionario Julián Kopecek.

Por su parte, para la realización del ensayo retomamos textos y teorías de autores provenientes de diferentes campos y disciplinas (estudios sobre políticas culturales y memoria, teorías de los discursos sociales, estudios sobre el poder y las formas de dominación social, así como el trabajo de historiadores del pasado nacional) que nos permitirán, a través de su análisis y articulación con las imágenes y testimonios utilizadas en el documental audiovisual, realizar una lectura crítica de los discursos y supuestos ideológicos puestos en juego. Los alcances teóricos de estas elecciones se encuentran desarrollados en el tercer capítulo de este escrito.

La elección de estos modos de realizar nuestra tesina de grado en Ciencias de la Comunicación surge a partir de la preocupación por generar materiales que permitan comprender y problematizar los procesos sociales que nos atraviesan en el presente, y que por lo tanto puedan ser difundidos y aprehendidos fácilmente por diferentes actores sociales, tanto intelectuales, educadores de todos los niveles, comunicadores sociales, militantes y activistas políticos, etcétera.

Las inquietudes que dieron lugar al surgimiento de este proyecto de tesina van más allá de los requerimientos académicos propios de esta instancia. Nos moviliza principalmente la intención de comprender por qué la realidad es presentada hoy como algo inexorable, como la única posible o, aún más, la mejor posible. Esto nos lleva a preguntarnos por nuestro rol como futuros graduados de la universidad pública e investigadores sociales. Pensamos en ese sentido que el movimiento casi reflejo de no naturalizar realidades sociales ni construcciones que son históricamente determinadas, para poder imaginar y motorizar así otros horizontes posibles, son seguramente guías para apropiarnos de nuestro rol. En este camino que intentamos trazar a medio camino entre lo académico y la intervención política tienen para nosotros una singular importancia las huellas que dejaron, y aún continúan dejando, la propia participación en espacios políticos surgidos en el contexto de crisis de los años 2001 y 2002, específicamente en medios de

comunicación alternativos, asambleas barriales y movilizaciones estudiantiles en el ámbito de la universidad pública, experiencias que envueltos en la urgencia de los conflictos buscaban siempre construir prácticas y sentidos transformadores de lo existente. Esto nos permite reapropiarnos con convicción de los planteos que postulan que la ciencia y el conocimiento juegan un importante papel en la construcción de escenarios que favorezcan la transformación social y el fortalecimiento de ideas políticas emancipadoras y liberadoras de toda forma de poder opresivo, lejos de la neutralidad y la mera objetividad que muchas veces de ella se pretende.

CAPITULO II

DESCRIPCIÓN DE LOS FESTEJOS DEL BICENTENARIO

Durante los días que fueron del viernes 21 al martes 25 de mayo de 2010 tuvieron lugar en la Ciudad de Buenos Aires, así como en otros puntos del país, numerosos eventos y actividades para conmemorar lo que se dio en llamar *el bicentenario* de Argentina. La serie de acontecimientos en la capital del Virreinato del Río de la Plata culminaron con la deposición del virrey Baltasar Hidalgo de Cisneros y la asunción de la Primera Junta de Gobierno. Dos siglos transcurrían desde que la Revolución de Mayo había tenido lugar y el territorio dejaba de ser una dependencia colonial de España.

Los contenidos desarrollados a continuación se corresponden con el capítulo I del anexo audiovisual.

Sobre sus objetivos

El gobierno nacional, encabezado por la presidente Cristina Fernández de Kirchner, fue uno de los principales promotores de estos festejos, que expresamente se propusieron *realizar una celebración federal, participativa y latinoamericana*. Estas características pretendían explícitamente oponerse a los que habían sido los festejos del Centenario de la Patria: *elitista, centralista, marcada por oposición de los a. De los momentos y sus características particulares: el Centenario disímil al Bicentenario, 1910 frente a 2010, la élite opuesta al pueblo, lo europeo desacorde con lo latinoamericano, lo porteño, o contra pu* (Lesgart 2010). En el mismo sentido, los integrantes del grupo de intelectuales Carta Abierta enfatizaban que *no aceptamos volver a de 1910. No podemos identificarnos con un país de la desigualdad, el prejuicio y la exclusión*¹.

*El Centenario parecía llegar en un momento dominado por las paradojas. El esoterismo y la irracionalidad influían en la sociedad tanto como los argumentos científicos. El pánico era una sensación tan común como la euforia y el optimismo. Pero estas no eran las únicas contradicciones. En el país de economía floreciente que se mostraba al mundo como un baluarte de civilización, progreso y modernidad, las mayorías eran excluidas (o se construían rápidamente una tradición idealizada de la Argentina en oposición al inmigrante*² (Carta Abierta n° 39° Declaración del Bicentenario)

También la Presidente de la Nación recordaba que *el otro, el primer* *había sido llevado a cabo en un país en el que se había declarado el Estado de sitio. Era un país en el que los inmigrantes que habían venido de la vieja Europa a conseguir un trabajo o un plato de comida habían traído también las ideas del viejo mundo, las nuevas ideas:*

¹ Carta Abierta, 39° declaración del Bicentenario <http://www.cartaabierta.org.ar/nueva/index.php/declaraciones/39-declaracion-del-bicentenario?tmpl=component&print=1&layout=default&page=>

² El Centenario de 1910. Dirección. Hernán Khourian, Área Cine Serie Histórica Canal 7, emitido el 5 de mayo de 2010.

anarquistas, socialistas. Y los festejos se debieron hacer entonces en virtud de la represión, en virtud de la persecución (ë) quer´a y quer´a diferente. Un bicentenario pòpular, con el puebl

Sobre la organización

Al interior del gobierno nacional, el grupo organizador estuvo conformado por la presidente Cristina Fernández, el Secretario de Cultura Jorge Coscia, el titular del Sistema de Medios Públicos Tristán Bauer y el historiador Felipe Pigna, a quien se le encargó el asesoramiento histórico. A nivel institucional, esta disposición se tradujo en la creación de la *ó Unidad del Bicentenario ô*, a cargo de Javier Gr *ó Fuerza Bruta ô* que confeccion¹ las carrozas que el guion histórico propuesto por Pigna.

La toma de decisiones acerca de qué y cómo mostrarlo, respecto a la selección y *combinaci¹ n de distintos momentos h* *mostrando ilac os, q u* *falta de voluntad de realizar una convocatoria amplia para discutir estas cuestionesô* (Lesgart, 2010).

Fuerza Bruta es una compañía teatral argentina originada en 2003. Su filosofía, según cuentan en su sitio oficial⁴, está constituida por la inclusión y la diversidad, el fácil acceso, la libertad interactiva, y la libertad de emociones y sentidos. En declaraciones a la prensa, el director de Fuerza Bruta, Diqui James, había anticipado que la intención no era *i m p o n e r u n r e u l n a t g o r a f n i j e o s , p e s c i t n ¨ o c u ó l o e n e l q u é* *Más e t o d o s* de dos mil artistas y cuatrocientos técnicos de distintos rubros se embarcaron en el proyecto, que venía preparándose desde noviembre del 2009.

Sobre las actividades realizadas

Como manera de promover la participación de la ciudadanía en los festejos, se declaró feriado nacional el día lunes 24 de mayo⁵, adicionándose así al martes 25 un feriado *ó p u e n t e ô*. En esos días se concentraron la mayor *ó p r ¨ c t i c a m e n t e i n h a l l a b l e s a n t e s d e 2 0 m a y o ô* *e s c* (Lesgart, 2010). En la ciudad de Buenos Aires se desarrollaron las siguientes actividades:

El Paseo del Bicentenario: Tuvo lugar entre los días 21 y 25 de mayo de 2010, y se dispuso entre las avenidas Corrientes y Belgrano para *s i m b o l i z a r e l r e c o r r i d o p ó r e l a A r g e n t i n a d e n o r t e* *A l l s ¨ u r s ô e p r e t u e s p a c i o f e d e r a l a d i e l a b i e n t e d o n d e c o n m e m o r a r*

³ Discurso de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, realizado el 25 de mayo de 2010, en la inauguración de la Galería de los patriotas latinoamericanos en la Casa de Gobierno.

⁴ <http://fuerzabruta.com.ar/filosofia/>

⁵ Decreto 615/2010

los 200 años de la Revolución de Mayo, junto a todas las provincias, y a los países invitados⁶ Según el sitio oficial de los festejos del Bicentenario, en él se podían encontrar:

- Seis espacios dedicados a temáticas como Ciencia y Tecnología, Juventud y Educación, Medio Ambiente, Cultura, Derechos Humanos y Producción. En ellos se realizaron charlas y foros de debate organizados por los ministerios nacionales y organismos no gubernamentales.
- Tres pórticos en las entradas principales del paseo intervenidos por diferentes artistas.
- La ó F e r i a d e l a s P r o v i n c i a s ô , e n l a q u e c a d a historia, sus producciones artísticas, sus atractivos naturales y todo aquello que la representara, como artesanías, gastronomías o bellezas naturales. Además se mont¹ un puesto para los residentes argentinos²⁵ ; otro dedicado además, a un stand compartido por la Nación y la Ciudad de Buenos Aires.
- 72 puestos de comida instalados a lo largo de la avenida y repartidos entre todas las provincias, organizaciones sociales y distintas comunidades. Además, participaron las familias del plan social ó M a n o s a l a o b r a ô .
- Cuatro edificios con stands de los distintos Estados extranjeros participantes, donde ofrecieron espectáculos artísticos.
- Una programación artística general que se desarrolló en tres escenarios diferentes durante los cinco días que permaneció abierto el Paseo.

Por otro lado se realizaron diferentes eventos entre los que se pueden contar: el Desfile Militar, el Desfile de la Integración, el Desfile Federal, un show con ochenta autos de Turismo Carretera, un desfile de autos y motos antiguos, el desfile de 19 escenas o cuadros temáticos que narraron la historia argentina, diversos recitales de música latinoamericana, tango y folklore, la inauguración de la Galería de los Patriotas Latinoamericanos del Bicentenario y un show de video mapping sobre la fachada del Cabildo, los cuales se detallan a continuación:.

El desfile militar: El día sábado 22 de mayo tuvo lugar un desfile sobre la avenida 9 de Julio un homenaje a los regimientos que participaron en el proceso de revolución e independencia (los Patricios, los Granaderos, los Infernales de Güemes, los Blandengues de Artigas). En Declaraciones de la ministra de Defensa Nilda Garré el desfile se realizó bajo una concepción federal y fue una muestra de los recursos humanos y materiales que tiene el Ejército, ó s i b i e n A m ° r i c a l a t i n a e s u n a z o n a d e p a z

⁶ <http://www.bicentenario.argentina.ar/es/agenda/grandes-eventos/paseo-del-bicentenario-16.php>

conf 7. También el Ejército celebró los doscientos años de su creación con la realización de un desfile en el Colegio Militar con la presencia de unos tres mil efectivos y cerca de un centenar de vehículos.

Desfile Federal: Tras la finalización del desfile militar, el mismo día se realizó esta actividad.

ó M s de 3.000 personas en representaci¹n de t intervenció n urbana y callejera con comparsas, murgas, carrozas, bandas musicales, carruajes y muchas otras muestras de diversidad cultural del país⁸ El objetivo buscado fue el de mostrar la diversidad y manifestar la identidad de las provincias mediante la exhibición de trajes, instrumentos, símbolos y ó b e l l e z a s n

El Desfile de la Integración: El día 23 de mayo se dispuso el desfile de 80 colectividades extranjeras radicadas en Argentina a lo largo de la avenida 9 de Julio. ó C o n c a p o r a l e s , kimonos, con tiroleses, con túnicas blancas, con armaduras, con tambores, cada una de las 80 colectividades que volcaron sobre la 9 de Julio a unos 4 mil representantes de las naciones que conviven en la Argentina, enfrentaron a la lluvia y les dieron un día más de color a los festejos de los 200 años de la Revolución de Mayo. A pesar del mal tiempo, las personas que cantaron, bailaron, aplaudieron y se emocionaron en el Paseo del Bicentenario transformaron a la celebración en la más popular desde los actos por el retorno de la democracia⁹ afirmaron los organizadores.

Recitales: El viernes 21 de mayo se realizó un recital en homenaje a los 40 años del rock nacional. A este se sucedieron en los días posteriores los recitales de música latinoamericana y los espectáculos de tango y folclore. El último día se realizó un recital a cargo de Fito Páez que tuvo como corolario la entonación del Himno Nacional por parte de 200 personalidades, entre músicos, deportistas y actores. A modo de cierre, se sumó un show de fuegos artificiales.

- Rock Nacional: participaron Moris, Fito Páez y León Gieco, entre otros.
- Música latinoamericana: allí participaron artistas como Vox Dei, Los Jaivas, Jaime Roos, Gilberto Gil, Totó la Momposina, Víctor Heredia, Gustavo Santaolalla, Mundo Alas y Pablo Milanés.
- Espectáculo de tango y folclore argentino: Además de orquestas y shows de baile, participaron artistas reconocidos como Soledad Pastorutti, Gustavo Santaolalla, Víctor Heredia, Teresa Parodi, Liliana Herrero y Peteco Carabajal.

I n a u g u r a c i¹n de la ó G a l e r í a de los P Se trató de t a s L a t una muestra permanente de cuadros de 38 personalidades argentinas seleccionadas por el

⁷ P gina 12, ó El ejército of news/pagina12.com.ar/diario/elpais/1-146508-2010-05-28.html.

⁸ <http://www.bicentenario.argentina.ar/es/noticias/desfiles-militar-y-federal-en-el-segundo-dia-81.php>

⁹ P gina 12, ó Todas leals Bi acnedn http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-146261-2010-05-24.html

gobierno nacional y de personalidades latinoamericanas donadas por los distintos gobiernos o ex presidentes de diferentes países, *ó que en los últimos doscientos años, con su sangre, con sus ideales, una América del Sur más democrática, con libertad pero para*¹⁰, según las palabras de la presidente Fernández. Entre otros están en ellas: Juan Domingo Perón, Eva Duarte de Perón, José de San Martín, Juan Manuel de Rosas, Manuel Belgrano, Hipólito Yrigoyen, Simón Bolívar, Tiradentes, Getúlio Vargas, Tupac Katari, Ernesto Che Guevara, José Martí, José María Morelos, Benito Juárez, Emiliano Zapata, Pancho Villa, Lázaro Cárdenas, José Gervasio Artigas, Francisco Solano López, Farabundo Martí, Bernardo O'Higgins, Salvador Allende, Che Guevara, Haya de la Torre, Omar Torrijos. (Lesgart, 2010).

Proyección 3D en el Cabildo: La noche del 25 de mayo contó con una proyección de imágenes de la historia argentina sobre la fachada del edificio del Cabildo, mediante la técnica de video mapping. El show contó con la asistencia de las autoridades oficiales y de los presidentes latinoamericanos que visitaron el país durante los festejos, además de la presencia de un público numeroso.

El desfile artístico histórico: Partiendo de Plaza de Mayo por Diagonal Norte hacia la avenida 9 de Julio, se presentaron 19 escenas móviles armadas como carrozas por el grupo Fuerza Bruta. En ellas se presentaron distintos momentos históricos o descripciones sobre la Argentina o la argentinidad.

Otras actividades oficiales contemplaron una cena en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno (realizada el 25 de mayo, a la que asistieron los presidentes latinoamericanos, entre unos 200 invitados de honor) y la participación de autoridades oficiales de la Nación en el tedeum llevado adelante por la Iglesia Católica en la Basílica de Luján.

La asistencia a los festejos fue realmente masiva, pero no es fácil estimar con exactitud el número de concurrentes debido a que la fiesta era abierta, ocurría en varios escenarios y duró cinco días. Las cifras más optimistas hablan de 6 millones (Lesgart, 2010).

Sobre la cobertura mediática

Los medios masivos de comunicación hicieron una amplia cobertura de los festejos. Transmisiones en vivo durante casi las 24 horas y debates protagonizados por periodistas y personajes de la cultura de distinta índole tuvieron lugar. En líneas generales, los debates se plegaron a la coyuntura: si la masiva concurrencia expresaba un apoyo o una esporádica participación callejera de los argentinos; cómo era la heterogeneidad de los concurrentes y quiénes eran ellos; las encuestas de opinión del día después sobre la imagen presidencial;

¹⁰ Discurso de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner, realizado el 25 de mayo de 2010, en la inauguración de la Galería de los patriotas latinoamericanos en la Casa de Gobierno.

si la gente salió a la calle desafiando los discursos mediáticos de la inseguridad pública; el carácter festivo del pueblo argentino frente al clima de crispación subrayado por la oposición política; la magnitud de las carrozas por televisión en el espacio público argentino (Lesgart, 2010). Además, se dedicaron horas televisivas y numerosas páginas de diarios y revistas a la relación entre el gobierno nacional y el gobierno porteño quien, a cargo de Mauricio Macri, organizó sus propios festejos en el teatro Colón. Estos festejos fueron denominados por los medios afines al gobierno nacional como *la fiesta de un contrapunto a la megafiesta organizada por*

En otro nivel de contenidos, también se sucedieron numerosos programas especiales de conmemoración que fueron exhibidos en los canales televisivos en general, y específicamente en Encuentro, History Channel y Canal 7 (Lesgart, 2010). En el caso de Encuentro¹¹ se presentó una franja especial durante su programación que apuntaba a reforzar los conceptos de identidad nacional e igualdad, con su correlato en las franjas joven e infantil. Por su parte History Channel¹² emitió una serie de documentales realizada por la productora local Nativa Contenidos, *o en la que las historias de la Argentina* Canal 7 realizó una cobertura y transmisión completa de los festejos, produjo informes especiales, emitió documentales y realizó ediciones especiales en sus informativos (nacional e internacional). También desarrollaron una amplia cobertura los canales de noticias como TN, Crónica, C5N, CN23, entre otros. Por último, la prensa gráfica y la industria editorial produjeron múltiples productos relacionados a la temática patria.

Otros festejos

En línea con el gobierno nacional, el resto de las provincias argentinas también organizó sus propios festejos. Tan solo a modo de ejemplo se puede mencionar que San Luis inauguró una réplica del Cabildo en la Ciudad de la Punta. En Chaco el gobernador Jorge Capitanich pidió *o perdón a los pueblos por los errores del pasado* víctimas y abogó por la *o reconciliación* En Córdoba casi 100 mil jóvenes participaron de los actos, que incluyeron un Tedéum y un desfile. En Mendoza hubo un desfile de alumnos, docentes, militares y ex combatientes de Malvinas. En Santa Fe el gobernador Hermes Binner resaltó que su provincia *o hizo una contribución a la construcción de la patria*, y reiteró su intención de reformar la Constitución provincial y destacó su *o dolor profundo de tener* de *o* En Santa Fe las actividades comenzaron el lunes a la noche con una gala patriótica a cargo del Ballet de la provincia y terminó con chocolate en el Cabildo y un festival del que participó el grupo Los Nocheros. En líneas generales, los discursos oficiales

¹¹ <http://www.encuentro.gov.ar/nota-3463-.html>

¹² <http://www.argentina.ar/es/pais/C3357-el-bicentenario-en-un-programa-de-tv.php>

aprovecharon la oportunidad para resaltar auspiciosos aspectos del presente y resaltar algunas deudas pendientes¹³.

Organizado por el gobierno de la ciudad de Buenos Aires, a cargo del jefe de Gobierno Mauricio Macri, el lunes 24 de mayo se reinauguró el Teatro Colón, luego de más de tres años de remodelación. El acto contó con ausencia de referentes políticos del gobierno nacional y la presencia de referentes políticos de la oposición y otras personalidades de la cultura y el espectáculo. Durante la celebración se realizó sobre la fachada del teatro una proyección 3-D abierta para todo público, una suerte de documental histórico-musical que recorría los momentos más importantes de la historia del teatro. La gala continuó a puertas cerradas con la presentación de El lago de los cisnes, a cargo del Ballet Estable y la puesta de uno de los actos de la ópera La Bohème. Al finalizar la ópera, Mauricio Macri y el vicepresidente Julio Cobos desplegaron una bandera argentina desde el palco que compartían¹⁴.

Los partidos y organizaciones de izquierda también realizaron un acto por el Bicentenario, fue en la Plaza Lorea donde catorce oradores hicieron críticas al gobierno y reclamaron *terminar con la dependencia, completar la revolución que la burguesía fue incapaz de realizar* y aseguraron que la crisis internacional obligaba a la clase trabajadora un marco político equiparable al de 1810. La deuda, la extracción británica de petróleo en Malvinas, las reacciones de los trabajadores de Grecia y España contra los ajustes por la crisis fueron los temas más tocados. El escenario tuvo como telón de fondo la consigna *No se pagó de la deuda*. El acto en la plaza contó con un documento común firmado, entre otros, por el Partido Obrero (PO), el Movimiento Socialista de los Trabajadores (MST), el Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS), Convergencia de Izquierda, Izquierda Socialista, el Frente Obrero Socialista (FOS), el Foro Argentino de la Deuda Externa e integrantes de Proyecto Sur como el Partido Socialista Auténtico, la Corriente Clasista y Combativa, Partido Comunista Revolucionario, Tendencia Piquetera Revolucionaria. También estuvo presente un delegado de la fábrica Felfort, quien contó el conflicto sindical que se encontraban atravesando¹⁵.

Por último, puede mencionarse la realización del Congreso *Nueva iniciativa impulsada por organizaciones sociales, ambientales, medios de comunicación comunitarios y fábricas recuperadas*¹⁶. Se trataba de un alternativo al organizado por el Gobierno y que proponía *no festejar, sino reflexionar sobre las políticas coloniales*. Allí familias campesinas y comunidades indígenas hicieron públicos sus reclamos por los desalojos, desmontes y represiones sufridas. Participaron integrantes de la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC), el

¹³ Página 12, notas varias, fechas próximas al Bicentenario

¹⁴ <http://www.lanacion.com.ar/1268233-con-una-emocionante-ceremonia-el-teatro-colon-reabrio-sus-puertas>

¹⁵ Página 12, *Termina* <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-146362-2010-05-26.html>

¹⁶ Página 12, *El* <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-146293-2010-05-25.html>

Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI Vía Campesina), el Frente Popular Darío Santillán y la Organización de Comunidades de Pueblos Originarios (Orcopo), entre otras. No contó con ningún tipo de cobertura por parte de los medios masivos ni estatales.

CAPITULO III

MARCO TEÓRICO

OBSERVACIONES TEÓRICAS

Sin pretender en esta parte hacer una revisión exhaustiva de las nociones teóricas implicadas en los objetivos propuestos, creemos que el análisis a realizar no es indiferente a ciertos conceptos centrales a la hora de entender la sociedad, la política, la cultura, y que pretendemos retomar luego en el cierre de este ensayo. En este sentido, uno de las primeras palabras claves que surgen de lo dicho hasta aquí es la de **Estado** y, en relación a esta, la de **poder**.

Seguramente la forma de entender qué es el Estado, cómo se constituyó y qué funciones cumple, sea uno de los factores que mayor peso tendrá a la hora de comprender los sentidos de los festejos del Bicentenario y la política cultural puesta en marcha, ya que es justamente el Estado quien aparece como principal promotor de las actividades que tuvieron lugar. No será lo mismo partir de una concepción liberal del Estado según la cual se trata éste de un lugar neutral donde se dirimen los diferentes intereses que componen una sociedad, bien de una concepción marxista para la que el Estado es una herramienta de dominación de una clase (la burguesía) por sobre otra (el proletariado), o bien desde una visión populista que lo entiende como el lugar desde el cual defender los intereses de la población a través de un rol activo a la hora de intervenir en la economía, con fuerte anclaje en la seguridad social y con vistas a alcanzar un Estado de Bienestar, sin pretender terminar con el sistema capitalista. Sin duda, de una concepción a otra existe un recorrido de diferentes matices y acepciones. Identificar una y desechar otras constituye sin duda una manera primordial de definir el terreno ideológico de partida e irá tiñendo los rumbos del análisis y sus conclusiones.

Por nuestra parte, siguiendo a Eduardo Colombo, entendemos que el Estado es sobre todo un paradigma de poder, es decir, *ó u n p a r a d i g m a d e e s t r u c t u r a l a s o c i e d a d , n e c e s a r i o e i r r e d u c t i b l e e n e l e s p a c i o d e l p o d e r p o l í t i c o o d o m i n a c i ó n , p o r q u e e s t e e s p a c i o e s c o n s t r u i d o a p a r t i r d e l a e x p r o p i a c i ó n q u e e f e c t ú a u n a p a r t e d e l a s o c i e d a d s o b r e l a c a p a c i d a d g l o b a l q u e t i e n e t o d o g r u p o h u m a n o d e d e f i n i r m o d o s d e r e l a c i ó n , n o r m a s , c o s t u m b r e s , . S e t r a t a d e l a c a p a c i d a d s i m b ó l i c a i n s t i t u y e n t e s ó q u e a l s e r s u s t r a í d a ó p e r p e t ú a l a h e t e r o n o m í a d e l o s o c i a l , y r e p r o d u c e l a d o m i n a c i ó n (C o l o m b o , 1 9 9 8) . E s t o , q u e p a r á C o l o m b o e s e l ó p r i n c i p i o d e l E s t a d o ò s e c o m p l e m e n t a e n c a d a e s t r u c t u r a s ó e m p í r i c a s ò q u e c o n f o r m a n u n E s t a d o : l a s t e r r i t o r i o d e l i m i t a d o , c o n t r o l a n d o u n a p o b l a c i ó n g r a n d e o p e q u e ñ a , c o n u n a o r g a n i z a c i ó n p o l í t i c a y u n s i s t e m a i d e o l ó g i c o d e l e g i t i m a c i ó n q u e l e e s p r o p i o .*

Algo importante a tener en cuenta es que aquella expropiación de la capacidad instituyente de la sociedad no es necesaria ni exclusivamente un acto de fuerza, sino que *ó l a institucionalización del poder articula, a nivel del imaginario social, un sistema de ideas de legitimación que permiten la reproducción de ese mismo poder político o dominación sobre la base de una estructura inconsciente de participación (ë)* Este conjunto o institucional tiene las características *óde constituirse como unidad, unificando al mismo tiempo la totalidad del espacio político de la sociedad, de identificar su acción con la ley y de expresarse mediante mecanismos* (Colombo, 1998). *Es i c c i ¹ n* justamente en este plano donde nos interesa pensar los festejos del Bicentenario.

Siguiendo esta línea, el Estado es una *construcción* que explica y justifica al poder político, *ó a su vez construido por una atribuci ¹ n de que lo define, y tributario de la estructura simbólica que lo incluye y sobrepasaô .* *Á s á , organización del poder social bajo la forma Estado delimita el espacio de lo social en función de una significaci ¹ n imaginaria central ò que re de significaciones sociales ya disponibles y, con esto mismo, las altera, condiciona la consti t u c i ¹ n de otras sig ¹ s b b c a c i l a n e t s o t y a l á d a d r e d a* (Colombo, 1998).

El valor simbólico de los festejos del Bicentenario cobra fuerza para comprender los modos de ejercer poder en este momento de la historia, ya que podemos ver cómo se reorganizan aquellas representaciones, imágenes, ideas, valores que, formadas en el largo proceso de formación del Estado-Nación, y cómo se cargan de una fuerza emocional profunda, ligando a *ó c a d a s u j e t o p e p o l í t i c o c o n l a ò i d e a d e C o m m o n w e a l t h , c i v i t a t e p u b l i c a , E s t a d o ô* (Colombo, 1998).

De hecho, explica el autor, el pasaje histórico a la forma Estado había necesitado que *ó e l s i s t e m a s i m b ¹ l i c o d e c o l e s t a l i d a d e m a t e r j ó a t r a e r e l p o c* hacía sí, una parte fundamental de las lealtades primitivas, identificaciones inconscientes que estaban previamente solicitadas por el grupo (Colombo, 1998). Sospechamos que ahora lo vuelve a hacer, reorganizándose a sí mismo tras la crisis del 2001, con la fuerza de la **identidad nacional**. Si bien, siguiendo a Stuart Hall, es posible afirmar que *ó l a s i d e n t i d a d e s n u n c a s e u n i f i c a* modernidad tardía, están cada vez *m ¹ s f r a g m e n t a d a s q u e n o s e t r a t a n d e u r a d a s* algo fijo e inmóvil *ó s i n o q u e s e c o n s t r u y e n c o m o u n p r o c e s o* es variable y se va configurando a partir de proceso de negociación en el curso de interacciones cotidianas (Hall, 2003) hablar de una determinada identidad nacional implica romper con esa real o potencial diversidad y hacer que la identidad se corresponda con *d e t e r m i n a d a i d e a d e ó n a c i ¹ n ô v i g e n t e .* Retomando a una comunidad de personas que obedecen a las mismas leyes e instituciones en un

¹⁷ Cita a Cornelius Castoriadis en el original

territorio determinado, territorio que se convierte en un espacio histórico y asociaciones mentales, *ó el lugar donde ñuestr os ño s a vivieron, trabajar on* (Smith, 1997). En este modelo occidental de identidad nacional las naciones son concebidas como comunidades culturales, cuyos miembros están unidos, cuando no homogeneizados, por recuerdos históricos, mitos, tradiciones y símbolos colectivos. En el mismo sentido Benedict Anderson sostiene que la nación es *ó una comunidad política imaginada como i n h* (Anderson, 1991). Es imaginada, porque los miembros de la nación no se conocerán jamás entre sí, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión. Es limitada ya que la mayoría de ellas tiene fronteras definidas, aunque elásticas, más allá de las cuales se encuentran otras naciones. Se imagina soberana porque se piensa libre, y finalmente se imagina como comunidad porque la Nación se concibe siempre como un compañerismo profundo y horizontal.

La crisis del 2001 había dado lugar en Argentina a numerosas y novedosas manifestaciones de rebeldía y resistencia, por fuera de las formas estatales y representativas propias del *l o i q u e t. La s a l i d a d d e l a n e a n l ó l l a* crisis implicó su posterior *ó r e i n s t i t u c i o n a l i z a c i ó n* del *ó j u e g o d e l a d e m o c r a c i a ñ*. La existencia de *e* como los de heteronomía y autonomía, lo instituido y lo instituyente, desarrollados por Cornelius Castoriadis, que nos parece interesante poner en juego.

En este sentido, retomamos la noción de **sociedad** que propone Castoriadis: *ó e n t a n t o q u e s i e m p r e y a i n s t i t u i d a , e s a u t o - c r e a c i ó n y c a p a c i d a d d e a u t o - a l t e r a c i ó n , o b r a d e l i m a g i n a r i o r a d i c a l c o m o i n s t i t u y e n t e q u e s e a u t o c o n s t i t u y e c o m o s o c i e d a d c o n s t i t u i d a e i m a g i n a r i o s o c i a l c a d a v e z p a r t i c u l a r i z a d o (ñ)* *una mediación de encarnación, fragmentaria y complementaria, de su institución y de sus significaciones imaginarias, por los individuos vivos, que hablan y se mueven* . Desde este punto de vista nos interesa resaltar que no concebimos la relación entre individuos e instituciones como una relación directa de dominación, sino más bien como una relación caracterizada por su complejidad y como dice el autor *ó i m p o s i b l e d e p e n s a r c a t e g o r í a s d e l t o d o y l a s p a r t e s , d e l c o n j u n t o y l o s e l e m e n t o s , d e l o u n i v e r s a l y l o p a r t i c u l a r , e t c .* siempre teniendo en cuenta que *ó c r e " n d o s e , l a s o c i e d a d c r e a i n d i v i d u o s e n y p o r l o s c u a l e s t i e m p o q u e ó l p s e ñ d e d i s e ñ e r d e e* *están hechos por la sociedad, al mismo tiempo que hacen y rehacen cada vez la sociedad i n s t i* (Castoriadis, 1998).

Ahora bien, en diferentes momentos y de acuerdo a factores difícilmente determinables, la sociedad ahonda su capacidad instituyente o, por el contrario, su dimensión heterónoma. Hablamos de **heteronomía** cuando el poder (entendido por el autor como la capacidad de una instancia cualquiera, personal o impersonal, de llevar a alguno o

algunos a hacer o no hacer lo que por sí mismo no habría hecho necesariamente) ó p u e d e preformar a alguien de suerte que por sí mismo haga lo que se quería que hiciese sin necesidad de dominación o de poder explícito (é sujeto sometido a esa formación, a la vez la apa y en la realidad estamos ante Heteronomía de la autonomía" de ó l a negación de la dimensión de ó l a s t r e a g e h e d e i h absolutamente conformados, que s (Castoriadis, 1998). se p i e

Explica Castoriadis que ó t o m a d o e n el ~~infra-poder~~ ~~instituyente~~ tal y como es ejercido por la institución, debería ser absoluto y formar a los individuos de manera tal que éstos reprodujesen eternamente el régimen que les ha producido. Es esta, por otra parte evidente, la estricta finalidad de l a s i n s t i t u c i o n e s e x i s t e S i n t e s s i e e embargo ó l a s o c i e d a d i n s t i t u i d a n o - p a d e r c a m o z a b s o l u t o u n c a a (é) e s t " p u e s a b (Castoriadis, 1998). f r a c a s o ô

En este sentido, ó l a s o c i e d a d n e s c a p a r a e s l a m i s m a . L a s o c i e d a d instituida es siempre trabajada por la sociedad instituyente, bajo el imaginario social establecido corre siempre el imaginario radicalô . Es esto lo que podemos situaciones donde, como en el 2001, aparecen formas de resistencia política novedosas, y es aquí cuando hablamos de **autonomía**: ó m o m e n t o d e l a c r e a c i ó n q u e o t r o t i p o d e s o c i e d a d s i n o (Castoriadis, 1998), c a p a c e s d e i p o d e ejercer la autorreflexividad y de preguntarse si son buenas las leyes, si son justas y qué leyes deben hacerse.

Sin embargo, cabe recordar que la novedad de estas formas políticas siempre parte de un terreno ~~ya sociedad instituyente~~; por óadical que sea su creación, trabaja siempre a partir y sobre lo ya constituido, se halla siempre ñsalvo por un punto inaccesible en su origen- e n l a h (Castoriadis, 1998). Esto es importante para pensar tanto el terreno del cual partieron los movimientos políticos surgidos durante los años de la crisis como para pensar el terreno sobre el cual la recomposición institucional tuvo lugar posteriormente.

Si hablamos de autonomía también el concepto de **política** cobra relevancia por fuera de lo que el sistema democrático burgués ha hecho de él. Para Castoriadis la política se trata de una ó a c t i v i d a d c o l e c t i v a e x p l í c i t a q u e r i e n d o d " n d o s e c o m o o b j e t o l a i n s t i t u c i ó n d e l a s o c i e d a d t i e n e l u g a r d e b i d o a q u e l a i n s t i t u c i ó n d a d a d e l a s o c i e d a d e s p u e s t a e n d u d a c o m o t a l y e n sus diferentes aspectos y dimensiones a partir de que una relación otra, inédita hasta e n t o n c e s , s e c r e a e n t r e (Castoriadis, 1998) t u y e n t e y e l i n s

Aunque repetidamente se oiga hablar durante estos años de gestión kirchnerista del ó r e g r e s o d e d e s d e e s t a v i s i ó n t a i e t a p a a b i e r t a t r a s l o s a ñ o s 2002-2003 y que llega hasta los festejos del Bicentenario pueda ser entendida justamente como la negación

de la política en tanto ó la acción y la ocultación de la dimensión instituyente de la sociedad y la imputación del origen y del fundamento de la basquena fuente extra-social (extra-social en relación con la sociedad efectiva, viviente: se puede tratar de los dioses o de Dios, pero también de los héroes fundadores o de los ancestros que se . Y agrega Castoriadis: «no en ti nada que e negación de la alteración de la sociedad o el recubrimiento de la innovación por su exilio en un pasado mítico se convierten en imposibles, lo nuevo puede ser sometido a una reducción ficticia pero eficaz mediante el ó como cuestión y relacionada sin duda a ó la importancia del pabab preñado agótima ô, vez por ó el monopolio de l (Castoriadis, 1998) i cación v"lida ô

Para entender el proceso de normalización retomaremos a Raymond Williams y su concepto de **hegemonía** como aquella situación más habitual en la que -a diferencia del dominio que se expresa en formas directamente políticas y en tiempos de crisis por medio de una coerción directa o efectiva- se ~~pre~~^{reconstruye} ~~un~~^{el} ~~complejo~~^{entrelazamiento} de fuerzas políticas, sociales y culturales que constituyen sus elementos ~~ne~~^{ce} ~~ce~~^s ~~de~~^{En este} ~~este~~^{marco}, la tradición se muestra como ~~ó~~^{la} ~~expresión~~^{expresión} más evidente de las ~~pr~~^{pr} y ~~hegemonía~~^{hegemonía} como tradición selectiva, ~~ó~~^{una} ~~versión~~^{versión} intencional selectiva de un pasado configurativo y de un presente preconfigurado, que resulta entonces poderosamente operativo dentro del proceso de ~~d~~ (Williams, 1997).

Por otro lado, miremos por donde miremos alrededor de los festejos del Bicentenario no podemos evitar encontrarnos con **discursos** cuya producción entendemos, retomando a Michel Foucault, *ó e s t " a l a v e z c o n t r o l a d a , s e l e ú m e r o n a d a d e p r o c e d i m i e n t o s q u e t i e n e n p o r f u n c i ó n c o n j u r a r l o s p o d e r e s y p e l i g r o s , d o m i n a r e l a c o n t e c i m i e n t o a l e a t o r i o y e s q u i . Y f u n d a m e n t a l m e n t e s a d a y e n t e n d e m o s e s d i s c u r s o n ó e s s i m p l e m e n t e a q u e l l o q u e t r a d u c e l a s l u c h a s o l o s s i s t e m a s d e d o m i n a c i ó n , s i n o a q u e l l o p o r l o q u e , y p o r m e d i o d e l o c u a l s e l u c h a , a q u e l p o d e r d e l q u e q u i (F o u c a u l t , 1 9 7 0) . a d u e , a r s e ò*

Foucault define tres grandes sistemas de exclusión que afectan al discurso: la palabra prohibida, la separación de la locura y la voluntad de verdad. De todos estos, rescatamos para este recorrido el tercero de estos sistemas, el cual suele hacer que - basada en un soporte y una distribución institucional- no aparezca ante nuestros ojos *ó m* s *que una verdad que s e r ´ a r i q u e z a , f e c u n d i d a d , f u e r y a s u a v* que ignoremos que existe una voluntad de verdad *ó c o m o p r o d i g i o s a m a q u i n a r* *excluir todos aquellos, que punto por punto en nuestra historia han intentado soslayar esta voluntad de verdad y enfrentarla contra la verdad justamente allí en donde la verdad se p r o p o n e j u s t i f* (Foucault, 1970). *p r o h i b i d o ó*

En relación a los discursos, trataremos de ver entonces cómo se determinaron las condiciones de su utilización y cómo se impuso un cierto número de reglas a los individuos que los dicen, siguiendo los objetivos que Foucault se propone desandar. Se trata aquí de pensar cómo los sujetos hablan ya que *ó n a d i e e n t r a r " e n e l o r d e n s a t i s f a c e c i e r t a s e x i g e n c i a s o s i n o e s t " , d e e n t r a d a y c ó m o u n a f i c a d o r o r g a n i z a c i ó n a m o d o d e l i m i t a d o a l l í p a e d e n d e f u e n d r e i n d i v i d u o s q u e h a b l a n (ë) l o s g e s t o s , l o s c o m p o n e n t e s d e u n c o n j u n t o d e s i g n o s q u e d e b e n a c o m p a ñ a r y f i j a r d e e s t e m o d o ó b s e r v a c i ó n e s s u p u e s t a o i m p u e s t a d e l a s p a l a b r a s , s u e f e c t o s o b r e a q u e l l o s a l o s c u a l e s s e d i r i g e n , l o s l i m i t e s d e s u (F o u c a u l t , 1 9 7 0) .* Aquí pensaremos especialmente en las implicancias que tiene el dispositivo desfile (realizado por Fuerza Bruta), el dispositivo audiovisual (proyecciones 3-D sobre el Cabildo), las alocuciones presidenciales y la producción periodística de esos días.

Sospechamos que los festejos del Bicentenario, en tanto discurso, actuaron como si vinieran a condensar mecanismos que se desarrollaron en los años previos en relación a los sucesos del 2001: *ó t o d o p a s a c o m o s i p r o h i b i c i o n e s , b a r r a s d i s p u s i e r a n d e m a n e r a q u e s e d o m i n e , a l m e n o s e n p a r t e , l a g r a n p r o l i f e r a c i ó n d e l d i s c u r s o , d e m a n e r a q u e s u r i q u e z a s e a l i g e r e d e l a p a r t e m á s p e l i g r o s a y q u e s u d e s o r d e n s e o r g a n i z e s e g ú n f i g u r a s q u e e s q u i v a n l o m á s i n c o n t r o l a b l e ; t o d o p a s a c o m o s i s e h u b i e s e q u e r i d o b o r r a r h a s t a l a s m a r c a s d e s u i r r u p c i ó n e n l o s j u e g o s d e l p e n s a m i e n t o y d e l a l e n g u a .* Todo lo que sucede como una especie de *solo* tiempo contra esos acontecimientos, contra esa masa de cosas dichas, contra la aparición de todos esos enunciados, contra todo lo que puede haber allí de violento, de discontinuo, de batallador, y también de desorden y de peligroso, contra ese gran murmullo incesante y desordenado de discurso. Sin embargo, como *a c ó r d e F o u c a u l t , s i e s t e e n r e a r e c i m i e n t o n o q u i e r e d e c i r q u e , p o r d e b a j o d e e l l o s , m á s a l l á d e e l l o s , r e i n a r í a u n g r a n d i s c u r s o i l i m i t a d o , c o n t i n u o y s i l e n c i o s o , q u e s e h a l l a r í a , d e b i d o a e l l o s , r e p r i m i d o o r e c h a z a d o , y q u e t e n d r í a m o s p o r t a r e a q u e m á s l e v a n t a b i e n , ó l o s d i s c u r s o s d e b a t i d o s c o n p r á c t i c a s d i s c o n t i n u a s q u e s e c r u z a n , a v e c e s s e y u x t a p o n e n , p e r o q u e t a m (F o u c a u l t , 1 9 7 0) .* ignoran o se

Si pensamos en discursos que se disputan significaciones válidas, no podemos dejar de tener en cuenta la importancia que esto cobra a la hora de construir relatos históricos en tanto puesta en marcha de la capacidad de construir **memoria**. Aquí retomamos a Héctor Schmucler y entendemos que la memoria es la manera en que cada grupo se reconoce a sí mismo en relación al pasado, que por lo tanto no hay una sola memoria, ni lugares con univocidad de memorias ni posibilidades para el consenso: *ó p o r q u e n o t e n e m o s u n a m e m o r i a s o b r e n i n g u n o d e l o s h e c h o s . Y a u n c o i n c i d i e n d o e n l a c o n d e n a o e l a p l a u s o a h e c h o s ú n i c o s , n o o p i n a m o s d e l a m i s m a m a n e r a . N o n o s g u í a n l o s m i s m o s v a l o r e s p o r l o s*

cuales recordar algo. Aunque todos coincidamos en la necesidad y en la voluntad de recordar. Por eso digo, los consensos me parecen difíciles, los consensos me parecen humanamente imposibles (Solomon, 2006).

Consenso en realidad vendría a ser otro modo de denominar situaciones en las que la óv er dsanida por un grupo se impone al conjunto, porque el conjunto parece condenado a ;l as ef atl rsætdæ d ócnstruii una memoria, imponer óna memoria, una memoria indiscutible, v " l i d En para t realidad, la memoria está siempre en juego, está siempre actualizándose, y desde ese lugar nos posicionamos en este ensayo, d e el dæcæto permanente a l a me yndesde a ó una comprensión ética de la memoria, porque ó s e g ¾n l os valores y l as i esos valores con que pensamos el pasado, vamos a seleccionar, elegir algo para recordarlo e n n u e s t r o Se trata de pensar la memoria ó c o m o p r o d u c t o a q u e l l a s f o r m a s e n q u e n o s o t r (Schmuckert, 2006) o s i m a g i n a n

Desde otro punto de vista nos interesa enmarcar los festejos del Bicentenario, en lo que puede ser considerada una **política cultural** determinada, que se desarrollaría, no sin modificaciones, durante toda la gestión kirchnerista. Entendemos el concepto de política cultural, siguiendo a Néstor García Canclini, como política pública que no deja el desarrollo cultural ó c o m o t a r e a m a r g i n a l d e e l i t e s r e f i n a d a s o l i b r a d o a l a i n i c i a t i v a e m p r e s a r i a l d e g r a n d e s c o n s o r c i o s y e n f a t i z a u e h ó p c a a p c e i l o n d a e l s a ò c u l t u r a e n d e l a h e g e m o n ´ a¹⁸, es decir, se dirige a nosotros i ó e n t a r e l i d o e s a r r o l satisfacer las necesidades culturales de la población y obtener consenso para un tipo de o r d e n o d e t r a n s G a r c í a C a n c l i n i , 1 9 8 7) . U n a v e z a c e p t a d a e s t a n o c i ó n general de política cultural, es posible adentrarse aún más en sus diferentes modelos o paradigmas: el **mecenazgo liberal** (que tiene como principales agentes a fundaciones industriales y empresas privadas, se centra en el apoyo a la creación y distribución de la alta cultura, el patrimonio y su desarrollo a través de la libre creatividad individual), el **tradicionalismo patrimonialista** (motorizada por el Estado, partidos e instituciones culturales tradicionales, y se basa en el uso del patrimonio tradicional como espacio no conflictivo para la identificación de todas las clases y la preservación del patrimonio folclórico como núcleo de la identidad nacional) el **estatismo populista** (donde el Estado y partidos distribuyen los bienes culturales de élite al tiempo que reivindican la cultura popular bajo control estatal) **privatización neoconservadora** (ocurre una transferencia al mercado simbólico privado de las acciones públicas en la cultura, reorganizando así la cultura bajo las leyes del mercado y buscando el consenso a través de la participación individual en el consumo, a partir del impulso de sectores tecnocráticos de los Estados y empresas privadas nacionales y trasnacionales), **democratización cultural** (con el involucramiento de

¹⁸ Si retomamos a Raymond Williams, la noción de consenso posee una gama de significados "que va desde el sentido positivo de la búsqueda de un acuerdo general, pasando por el de un asentimiento relativamente pasivo e incluso inconsciente, hasta la implicación de un tipo "manipular" de política que procura construir una "mayoría silenciosa" como la base de poder a partir de la cual puedan excluirse o reprimirse los movimientos o las ideas disidentes.

instituciones culturales, se busca la difusión y popularización de la cultura garantizando así un acceso igualitario al disfrute de los bienes culturales) y, por último, la **democracia participativa** (donde partidos progresistas y movimientos populares independientes promueven la participación popular y la organización autogestiva y plural de las actividades culturales, en relación a las propias necesidades de la comunidad), (García Canclini, 1987). Esta clasificación nos servirá, creemos, para analizar cómo en la práctica se combinan y entrecruzan los modelos, dando un matiz específico a estos festejos en particular, y a la gestión cultural kirchnerista en general.

Siguiendo esta línea, será posible articular el concepto de **cultura en tanto recurso**, según la entiende George Yúdice. Para él *la cultura como recurso es mercancía: constituye el eje de un nuevo marco epistémico donde la ideología y buena parte de lo que Foucault denominó sociedad disciplinaria (por ejemplo la inculcación de normas en instituciones como la educación, la medicina, la psiquiatría, etc.) son absorbidas dentro de una racionalidad económica o ecológica, de modo que en la cultura (y en sus resultados) tienen prioridad la gestión, la conservación, el marketing, el espectáculo, el espectáculo, el espectáculo*.¹⁹ A partir de esta mirada, es posible echar luz sobre un proceso en el cual *la cultura se ha expandido sin precedentes al ámbito político y económico, al tiempo que las nociones convencionales de cultura han*¹⁹ *y por el cual la cultura era* *blanca* marcada por la globalización en una época como la nuestra, se convierte en un recurso, es decir, en un *expediente para el mejoramiento tanto social como económico* para la participación progresiva en esta era signada por compromisos políticos declinantes y conflictos sociales. Si bien la relación entre la esfera cultural y la política o entre la esfera cultural y la economía es casi imposible encontrar declaraciones que no echen mano del arte y la cultura como recurso, sea para mejorar las condiciones sociales (y), sea para estimular el desarrollo urbano o

Si bien Yúdice le otorga un papel fundamental al recurso de la cultura en tiempos de crisis o en tiempos en que la crisis es una amenaza constante, no lo entiende *como una perversion de la cultura o una reducción cínica de los modelos simbólicos o los estilos de vida a la misma que lo entiende en términos de performatividad, o entendida más allá de la instrumentalidad, como el modo en que se trata de la aparición de una nueva episteme posmoderna, en la que la cultura en tanto recurso es su principal componente y en la que las epistemes anteriores propuestas por Foucault (semejanza, representación e historicidad) se recombinan de tal modo que cuenta de la fuerza con el término performatividad alude a los procesos mediante los cuales se constituyen las identidades y las entidades de la realidad*

¹⁹ En lugar de centrarse en el contenido de la cultura (esto es, el modelo de enaltecimiento (según Schiller o Arnold) o el de distinción o jerarquización de clases (según Bourdieu) que ofrecía en sus acepciones más tradicionales, o su más reciente antropologización como estilo de vida integral (Williams) conforme a lo cual se reconoce que la cultura de cada uno tiene un valor.

social por reiteradas aproximaciones a los modelos (esto es, a la normativa) y también por aquellos órdenes o exclusiones (Yúdice, 2002).¹ t u t i v a s o

En esta constitución de identidades que se da al interior de una política cultural determinada, cobra especial importancia que ésta tenga la posibilidad de desarrollarse a través del **espectáculo**, al cual consideramos como algo que va mucho más allá de un formato o de un simple conjunto de imágenes sino que, siguiendo a Guy Debord, ó s e muestra a la vez como la sociedad misma, como una parte de la sociedad y como instrumento de su ruina. En esta relación social se expresa a través de ó l a a l i e n a c i ó n del espectador el beneficio del objeto contemplado (ë) cuanto más acepta reconocerse en las imágenes dominantes de la necesidad menos comprende su propia existencia y su propio deseo (ë) sus propios gestos que lo representa. Por eso el espectador no encuentra su lugar en ninguna parte, porque el espectáculo es esto: puede ser así porque el espectáculo se presenta una enorme positividad indiscutible e inaccesible. No dice más que lo que aparece es bueno, lo que es la actitud que exige por principio es esta aceptación pasiva que ya ha obtenido de hecho por su forma de aparecer sin réplica, por su monopolio de la aparición. En definitiva se trata de una ó r e p r e s e n t a c i ó n diplomática jerárquica ante sí misma, donde (Debord, 1967). o t r a p a l a b r a

OBSERVACIONES METODOLÓGICAS

Decíamos en la presentación de este escrito que para dar cuenta del objetivo propuesto habíamos elegido dos caminos: por un lado, la realización de un trabajo audiovisual de tipo documental y, por el otro, el presente trabajo ensayístico. Y decíamos también que el material recolectado y allí utilizado (imágenes de registro propio y de archivo, testimonios y entrevistas, material periodístico, textos teóricos) serían articulados y analizados para poder realizar una lectura crítica de los discursos y supuestos ideológicos puestos en juego durante la realización de los festejos del Bicentenario. Para llevar adelante esta tarea crítica retomaremos las ideas planteadas por el semiólogo francés Roland Barthes, cuyo trabajo se enmarcó dentro del estructuralismo y en lo que se dio a conocer como ó s e m i ó t i c a de la primera generación.

María Rosa del Coto ubica a Barthes dentro de una semiología de la significación (en contraposición a una semiología de la comunicación que se proponía estudiar los sistemas de signos convencionalizados no verbales cuya función era la de comunicar) y, al igual que él, podemos afirmar que es posible realizar un análisis semiológico de los festejos del Bicentenario no solo basándonos en el análisis de signos lingüísticos ñaunque nunca sin ellos- sino entendiendo que ó l a s e m i o l o g í a t i e n e p o r o b j e t o c u a l q u i e r a s e a s u s u s t a n c i a y que tanto los gestos, los sonidos musicales, los objetos y los complejos de esas sustancias que se

encuentran en ritos, protocolos o espectáculos, constituyen, si no lenguajes, al menos sistemas de (Del Gato, 1996). Así, todo el corpus detallado anteriormente será analizado como un sistema significativo de oposiciones de modo que nos permita ver claramente cuáles son los elementos que aparecen y los que no aparecen.

Cuando decimos que realizaremos una crítica ideológica estamos teniendo en cuenta, siguiendo a Voloshinov (1976), que un producto ideológico no solo constituye, una parte de una realidad (natural o social) como cualquier cuerpo físico, cualquier instrumento de producción o producto para consumo, sino que también, en contraste con estos otros fenómenos, refleja y refracta otra realidad exterior a él. Todo lo ideológico posee significado: representa, figura o simboliza algo que está fuera de él. En otras palabras, es un signo. Sin signos, no hay ideología. Su análisis es posible a través de lo que no es solo un reflejo de la realidad sino también un segmento material: Todo fenómeno que funciona como un signo ideológico tiene algún tipo de corporización material, ya sea en sonido, masa física, color, movimientos del cuerpo, o algo semejante. En este sentido, la realidad del signo es totalmente objetiva y se presta a un método de estudio objetivo, monístico, unitario. Un signo es un fenómeno del mundo exterior. Tanto el signo mismo como todos sus efectos (todas esas acciones, reacciones y nuevos signos que produce en el medio social circundante) ocurren en la experiencia (Voloshinov, 1976).

Para comprender el sistema de significación que constituyeron los festejos del Bicentenario resulta relevante traer a colación. Siguiendo al autor, se trata de analizar los festejos en tanto que hablan cuenta que ésta se define como tal no por el objeto de su mensaje sino por la forma en que se lo produce. Pero el mito, Barthes reencuentra el esquema tridimensional del signo: significante, significado y el signo mismo. Pero su particularidad es que el mito se edifica a partir de una cadena semiológica que existe previamente: es un sistema semiológico según el cual que constituye el signo en el primer sentido y el segundo. Vemos la existencia de dos sistemas semiológicos de desencadenado: un lenguaje objeto, del cual el mito se toma para construir su propio sistema, y un metalenguaje, el mito mismo, una segunda lengua en la cual se habla de la primera (Barthes, 1999).

Barthes denomina al sentido al significante lingüístico y al mito al sistema mítico. El sentido del mito tiene un valor propio, forma parte de una historia: en el sentido ya está construida una significación que podría muy bien bastarse a sí misma, si el mito no la capturara y no la constituyera súbitamente en una forma vacía, parásita. El sentido ya está completo, postula un saber, un pasado, una memoria, un orden comparativo de hechos, de ideas, de decisiones. Al devenir forma, el sentido aleja su contingencia, se vacía, se empobrece, la historia se evapora (Barthes, 1999). No queda más

Por su parte, la otra cara del signo, el significado, conservará para el autor el nombre de *ó c o n c e p t o*, el cual tendrá la función de *a b s* forma. El concepto está determinado: es a la vez histórico e intencional, es el móvil que hace proferir al mito, restableciendo una cadena de causas y efectos. *ó E n c o n t r a s t e c o* forma, el concepto nunca es abstracto: está lleno de situación. A través del concepto se *i m p l a n t a* en el *m i t* (Barthes, 1999). En el marco de los festejos del Bicentenario, la selección de imágenes y relatos recordatorios de la crisis del 2001 (*s i g n i f i c a n t e*) y el marco en el que son record empobrecida, vacía y mitificada de aquel período histórico.

Una vez entendido que el mito se constituye de esta forma, nos resulta valioso rescatar algunas sus características centrales:

- En el mito, la forma no suprime el sentido sino que lo empobrece, lo aleja, lo mantiene a su disposición, parece que va a morir pero solo pierde su valor, mantiene una vida de la que su forma va a alimentarse.
- El carácter fundamental del concepto mítico es el de ser apropiado, lo que es posible dado que es un saber confuso, formado de asociaciones débiles, ilimitadas, de carácter abierto. Lejos de ser una esencia abstracta y purificada, es una condensación inestable cuya coherencia depende sobre todo de la función.
- El concepto mítico tiene a su disposición una masa ilimitada de significantes, hecho que se traduce en la insistencia con que se hace presente, y lo que a su vez demuestra la intención que le da lugar.
- El mito no oculta nada: su función es la de deformar y no la de hacer desaparecer. Es más preciso afirmar que el concepto aliena al sentido.
- El mito es un valor, su sanción no consiste en ser verdadera, nada le impide ser una coartada perpetua. El sentido siempre se encuentra en su lugar para presentar la forma, la forma está siempre allí para distanciar el sentido. Y jamás existe contradicción entre ellos porque jamás se encuentran en el mismo punto.
- La significación se presenta al mismo tiempo como notificación y como comprobación, tiene carácter imperativo, de interpelación.
- La significación mítica nunca es completamente arbitraria, siempre es parcialmente motivada, contiene fatalmente una dosis de analogía provista por la historia, lo que hace *q u e n u n c a s e a ó n a t u r a l*.
- La analogía entre el sentido y el concepto siempre es parcial: la forma deja de lado mucho análogos y sólo retiene unos pocos.
- El mito tiene a su cargo fundamental como naturaleza lo que es intención histórica, y como eternidad lo que es contingencia. Este mecanismo es la forma de acción específica de la ideología de la burguesía, quien realizó una verdadera operación de ex-nominación

al pasar de lo real a su representación, del hombre económico al hombre mental, definiéndose así como la clase social que no quiere ser nombrada.

Ante la presencia del mito en la vida social, la tarea del mitólogo es pasar del estado de lector de mitos y detener ó *v o l u n t a r i a m e n t e e s e t o r r ô i , q u e j t u e s t a e f l* ó *v i s i*¹ *n r e s p e c t o d e c a d a u n o d e e l l o s*aplicar ó *m o l f r e n* *m i t o u n p r o c e d i m i e n t o* e(Barttes, 1999). Hacia allí se dirige este a mi e n t o trabajo.

CAPITULO IV

CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA DEL 2001 AL 2010

En este capítulo nos proponemos hacer un repaso, exhaustivo pero indispensable, por los principales acontecimientos históricos que precedieron a los festejos del Bicentenario y que creemos necesario tener en cuenta a la hora de entender los modos precisos de representar los 200 años de la patria en dichos festejos y por qué la representación de la crisis del 2001 tomó determinada forma y no otra. Los contenidos aquí desarrollados tienen su correlación con el capítulo II del anexo audiovisual.

En primer lugar ¿qu^o fue exactamente la de
sucedⁱ en aquel tiempo para que aun hoy contin^o
historia a r^ose origina y qué procesos la precedieron? Y sobre todo ¿crisis
de qué o quiénes? La palabra crisis alude a algo existente hasta determinado momento que
entra en conflicto o cuestionamiento, pero además de esto ¿es posible pensar que la crisis
no es solo la desestabilización de algo anterior sino que puede dar lugar a algo nuevo?
¿Pueden ser pensados en este último sentido fenómenos como la aparición de nuevas
formas de construcción política que tienen como ejes la horizontalidad y la democracia
directa en la toma de decisiones, que corren en claro paralelo a la deslegitimación de la
política representativa tradicional?

Tambi^o n conviene preguntarnos qu^o sucedi^o c o
¿qué formas encontraron los diferentes gobiernos para dar respuesta a la misma? En este
sentido los gobiernos de Eduardo Duhalde primero, y Néstor Kirchner y Cristina Fernández
después, ensayaron diferentes respuestas en pos de la recomposición de la gobernabilidad
y las instituciones.

Los años previos a la crisis

*Lo que se abre a partir de ese 19 y 20 de diciembre se podría pensar
como una especie de big-bang social porque realmente fue una explosión,
una explosión que desintegra las relaciones existentes, termina de erosionar las instituciones
que ya venían resquebrajadas a lo largo de la década del 90^o .
(Daniel Giovaninni ñ integrante de Asamblea Popular de Villa del Parque)*

Como resultado del periodo neoliberal inaugurado por la dictadura cívico-militar de 1976 y continuado a lo largo de toda la década de 1990 se produjo en Argentina un proceso caracterizado por el aumento de la pobreza, que alcanzó a más del 50% de la población, la multiplicación por cuatro de la proporción de desocupados, en tanto que el número de trabajadores informales fue superior al número de asalariados formales. Los ingresos promedio del 10% más rico eran 30 veces superiores a los del 10% más pobre. Las políticas públicas se orientaron a la desindustrialización, la reducción del sector público a través de

las privatizaciones, la flexibilización de los modos de contratación y el congelamiento salarial.

Simultáneamente, los sindicatos vieron disminuir su fuerza social y disolver su capacidad de iniciativa política. Perdieron sus funciones de protección social, se vieron impotentes a la hora de defender el empleo y fueron incapaces de articular formas de acción acordes con la situación de quienes se caían del tren de las relaciones salariales.

En términos globales, este proceso puede ser visto, retomando la perspectiva hasta aquí desarrollada de Denis Merklen, como un *trabajador a la deriva* de la *clase obrera*, corrimiento categorial que da cuenta de la pérdida de una parte de las clases populares y de la *desaparición* de la cohesión obtenida en periodos anteriores. (Merklen, 2005)

Ante las políticas de ajuste impulsadas por las consecuencias, los movimientos de protesta no se hicieron esperar originando sostiene el autor- un cambio en la politicidad de las clases populares que ven así modificados sus repertorios de acción colectiva. La nueva relación con lo político y las nuevas modalidades de la acción se descentran hacia lo local (el barrio), donde los más carenciados encuentran una fuente de *reafiliación*, modos de supervivencia y recomposición identitaria.

Este nuevo *repertorio*, que reemplaza a aquel y los partidos, está constituido por: asentamientos (cientos de ocupaciones ilegales de tierras en busca de un lugar donde vivir), saqueos (bajo la hiperinflación de 1989 y la crisis de 2001), estallidos (sublevaciones populares en protesta contra el no pago de salarios, contra el cierre de fábricas o contra la corrupción), piquetes, (en el interior desde 1995 y en Buenos Aires a partir de 2000), y la recuperación de empresas y fábricas por parte de sus trabajadores.

Nuestra propuesta no es pensar estos fenómenos de un modo meramente reactivo, como una respuesta más o menos compleja a cambios estructurales o a desarrollos históricos, sino también pensarlos en su positividad, en el marco de una tensión entre urgencia y proyecto y de la conjugación de una dimensión de protesta con la lucha por la supervivencia.

El 2001 y la aparición de nuevas formas de construcción política

ó Diembre fue la explosión de decir acá se da un vuelco total y se sale con todo o nada, acá no hay términos medios, creo que eso fue lo que representó el 19 y el 20, un cambio total.
(Graciela Gurvitz integrante de la Asamblea Popular de Villa del Parque)

La sociedad argentina intentó hacia fines de reclamos a través de un camino institucional, representado en ese entonces por la Alianza

del radicalismo y el Frente del País Solidario (FREPASO), y que llevó en 1999 a la Presidencia de la Nación a Fernando de la Rúa.

Cuando el 19 y 20 de diciembre de 2001 se produjo uno de los mayores estallidos populares de la historia del país, la sociedad argentina continuaba viviendo las consecuencias de medidas neoliberales propias del mismo proceso histórico descrito anteriormente. Por el lado económico, endeudamientos millonarios con organismos de crédito internacionales, recortes del gasto público, déficit fiscal, emisión de bonos, recortes en salarios y pensiones, crecimiento del índice de restringir la cantidad de dinero que las personas pueden retirar de las entidades bancarias (el denominado corralito). Por el lado político, resaltaban la sucesiva dimisión de ministros y funcionarios, y el acatamiento absoluto a los pedidos del Fondo Monetario Internacional (FMI). Los resultados son la profundización de la pobreza y de los niveles de desempleo, y las respuestas de la población fueron saqueos (especialmente en el conurbano bonaerense) y masivas protestas (en las principales ciudades del país) que llevan a la declaración del estado de sitio el 19 de diciembre y que dejaron 39 personas asesinadas por las fuerzas represivas del Estado.

El 20 de diciembre De la Rúa dimite, tras un ineficaz intento de lograr un Gobierno de coalición con el peronismo. Luego vendría una seguidilla de asunción y renuncia de 4 presidentes, hasta que el 2 de enero de 2002 asume Eduardo Duhalde quien gobernará hasta la asunción de Néstor Kirchner, 17 meses después.

La mayor parte de los participantes de las protestas que se sucedieron durante las jornadas del 19 y 20 -pero que continuaron durante los meses siguientes bajo la forma de ó c a c e r o f u e r z a a u t o n o m a d a s- convocados que no respondían a partidos políticos o movimientos sociales concretos que, entre otras cosas, reclamaban el no pago de la deuda externa, repudiaban a la Corte Suprema, la corrupción y los medios masivos de comunicación comerciales y estatales, pero sobre todo pedían *ó Que s s o l o ô .* Esta consigna dio lugar a numerosas s i n t e literalidad, hicieron hincapié en su negatividad. Efectivamente - siguiendo a la investigadora Ana María Fernández, si es pensada como una posible guía de acción su inconsistencia se vuelve evidente, pero tal vez podría leérsela de otro modo, no ya en su literalidad explícita sino desde aquello-que-deja-a-h- I a t s u p o t e n c i a e n u n c i a t i v a r a d i c a j u s t a m e n t e e n l o que su inviabilidad pone de manifiesto. Confronta con la política pensada como arte de lo posible y pone en evidencia tanto el agotamiento de esas formas de la política como la radicalidad de aquello que habrá que inventar colectivamente. No sólo denuncia, también interpela a inventar nuevos sentidos e inaugurar formas de acciónô (F e r n " n d e z , 2 0 0 surgimiento de las asambleas barriales y sus intentos de construir experiencias de democracia directa, las empresas recuperadas y el desarrollo de algunos movimientos de desocupados no verticalistas (como el MTD Solano o el MTD Almirante Brown) permitieron

que apareciera en el país la discusión en torno a las ideas de autonomía, autogestión y horizontalidad.

La experiencia de las fábricas recuperadas

*ó a política estaba en otra parte, verdaderamente la política estaba en el piquete, la política estaba adentro de las fábricas que intentaban recuperarse, la política estaba en los movimientos que empezaron a tomar el destino en sus manos, en las asambleas popularesô .
(Raúl Godoy ñ integrante de FA.SIN.PAT. ex ñ Zanón)*

Las experiencias de fábricas recuperadas, retomando la investigación de Ana María Fernández, que comenzaron a desarrollarse en el contexto de crisis económica desencadenada desde el año 2000 tuvieron sin duda un aceleramiento a partir de las revueltas del 19 y 20 de 2001. Durante ese año numerosas fábricas y empresas fueron cerradas, siendo frecuente que los obreros y empleados no recibieran ningún tipo de pago de salarios adeudados ni indemnizaciones. Se trataba de empresas abandonadas o vaciadas por sus dueños. Ante esta situación, en muchos casos, los trabajadores tomaron las empresas y comenzaron a producir, convirtiéndolas generalmente en proyectos de cooperativas autogestivas, organizados a través de modalidades de decisión asamblearias. Fueron alrededor de 170 fábricas y empresas recuperadas que abarcaron a unos 12 mil trabajadores, además en su desarrollo muchas fueron incorporando nuevos trabajadores a su planta originaria. En la mayoría de los casos se fueron encaminando hacia el decreto de las quiebras y la entrega del control de las fábricas a los trabajadores por parte del Estado.

Sus trabajadores frecuentemente eran operarios de planta con mucha antigüedad, razón por la cual no se los había despedido. Por una parte esto significó que contaran con un buen conocimiento de su oficio y del manejo de las máquinas. También significó que la situación fuera vivida como ó l t i m a ocupación u n i d a d ô que, dadas las características de la crisis y la ausencia en Argentina de seguro de desempleo, ponía a dichos trabajadores en una situación límite. Por su lado, los sindicatos no solo no brindaban apoyo a estas experiencias, sino que generalmente intentaban disuadirlos y/o jugar a favor de la patronal.

Afirma Fernández que casi ninguno de los trabajadores tenía conocimientos previos sobre cooperativismo o sobre autogestión. Tampoco las ocupaciones de las fábricas partían de una convicción ideológica previa, ya sea contra la explotación por parte del patrón o la opresión del capitalismo. Las razones principales de su accionar se basaron, al menos inicialmente, en mantener la fuerza de trabajo, acciónando como estrategias colectivas de supervivenciaô . En e s t a m i s m a d e s d e p r o p i e d a d se desvanecía y prevaleció la i d e a d e f u n c i ó n s o c i a l d e l o s r e c u r s o s p r o d u c t i v o s sino para producir y subsistirô (F e r n á n d e z , 2 0 0 5) .

Estos trabajadores optaron por asambleas horizontales como forma de organización, resistiéndose a la jerarquización y la delegación, y tratando de tomar las decisiones por

consenso. Además las investigaciones de Fernández permitieron constatar que la horizontalidad fue mucho más allá de cuestiones organizativas, posibilitando el desarrollo de otras formas de relaciones interpersonales, tanto al interior como al exterior del colectivo, y la configuración de otras formas de construcción política. La horizontalidad transformaba y producía nuevas relaciones sociales, políticas y subjetivas. Estos emprendimientos podrían considerarse como campos experienciales donde se ensayaban y se ponían en juego las capacidades de invención colectiva de factores productivos, afectivo-relacionales, políticos y subjetivos de todo tipo.

Una de las consignas que acompaña¹ estas experiencias tocaba a todas ellas. Para Fernández se apunta con el ejemplo de las fábricas recuperadas, que se traducían en una práctica concreta cuando desde todas las fábricas se movilizaban si se intentaba desalojar una de ellas, lo que también implicaba a las asambleas barriales como a las redes informativas alternativas y diversos colectivos contruidos al calor de los acontecimientos del 19 y 20 de diciembre de 2001. Asimismo, en muchos casos se llevó adelante la habilitación de actividades culturales en las fábricas y que permitieron que esos espacios sean queridos y valorados por los vecinos, estableciendo mejores condiciones para su defensa frente a los riesgos potenciales de desalojo.

La experiencia de los movimientos piqueteros

*Concretamente los movimientos de desocupados de esta forma en los barrios que es mediante las asambleas, los delegados por grupo de trabajo, garantizando la democracia directa por la que propugnamos, nosotros somos un movimiento autónomo y uno de los más importantes del mundo.
(Darío Santillán MTD Lanús)*

El movimiento piquetero había comenzado a organizarse a comienzos de 1995 bajo la forma de comisiones de desocupados en el ámbito municipal, en particular en Neuquén, a partir de la privatización de YPF. Poco más tarde, comenzaría a extenderse la organización de los desocupados al resto del país, principalmente Buenos Aires y Córdoba. También se abrían diferentes tendencias y corrientes al interior del movimiento. Desde la perspectiva de Svampa y Pereyra, se reconocen dos afluentes fundamentales del movimiento piquetero:

- Por un lado, las acciones de los piquetes y puebladas del interior, resultado de una nueva experiencia social comunitaria vinculada al colapso de las economías regionales y a la privatización acelerada de las empresas del Estado realizada en los años 90.
- Por el otro, la acción territorial y organizativa gestada en el conurbano bonaerense, ligada al proceso de desindustrialización y empobrecimiento creciente de la sociedad argentina que arrancó en la década del 70.

Los primeros piqueteros se contaban entre los (ex) trabajadores mejor pagos del (ex) Estado de Bienestar, con una carrera estable que incluía familias y generaciones completas socializadas en el marco de la estabilidad y el bienestar social. El nom representaba una alternativa para aquellos para los cuales una definición como la de desocupado les resultaba intolerable: tuvo un poder desestigmatizador que facilitó la inclusión de esos actores en las organizaciones. Desde sus inicios este tipo de movimiento se planteó como una forma de organización que une al desempleado con el ocupado en una lucha común por el trabajo y el salario.

Durante la segunda mitad de los 90, en ausencia de ocupación formal, los gobiernos lanzaron una serie de programas de emergencia ocupacional -que contemplaban la entrega de subsidios monetarios a cambio de trabajo en proyectos de interés público o social- destinados a contener a aquellos que estaban excluidos del mercado de trabajo. En ese contexto, las luchas populares se dirigieron a la adquisición de prestaciones sociales ligadas a la asistencia. Las políticas sociales se volvieron vitales y se constituyeron en el objeto privilegiado de las movilizaciones. Así, cuanto más restringidos eran los recursos del Estado, más indispensables se volvían en los barrios pobres.

Desde el comienzo, las organizaciones piqueteras vivieron esta dependencia respecto del Estado con ambivalencia, dado que las insertaba claramente en los marcos de un modelo asistencial. Al mismo tiempo, tenían conciencia de que dichos recursos económicos eran necesarios para paliar las urgencias de la población, a la vez que podían impulsar el desarrollo de formas de organización alternativa y de nuevos espacios de politización. Esta combinación exitosa entre urgencia y radicalización política tuvo su pico entre los años 2000 y 2004, cuando las organizaciones piqueteras alcanzaron centralidad política, pese a los constantes hechos de represión y la política de criminalización desatada desde los sucesivos gobiernos.

Este proceso agudizaría las diferencias ya existentes entre los distintos movimientos, consolidando la heterogeneidad y la variedad de corrientes al interior del espacio piquetero. Svampa y Pereyra identificaron tres lógicas principales: una lógica sindical (marcada por la intervención directa de sindicatos en la organización de desocupados como es el caso de la Federación de Tierra y Vivienda (FTV), ligada a la Central de Trabajadores Argentino, o simplemente por la presencia de referentes que han tenido una trayectoria de militancia sindical), una político-partidaria de izquierda (donde la política en sentido institucional y electoral aparece como un objetivo claro a ser alcanzado, como ejemplos pueden mencionarse el Polo Obrero, Barrios de Pie o el Movimiento Territorial de Liberación), y una lógica de acción territorial (movimientos que se generaron en torno de liderazgos de tipo barrial, en general también con antecedentes militantes, pero que han mantenido una desvinculación total con las lógicas sindical y partidaria, como ejemplos pueden citarse al

Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTD) Aníbal Verón o, incluso, a los diferentes movimientos de desocupados que se conformaron en el interior del país, como la emblemática Unión de Trabajadores Desocupados (UTD) de General Mosconi en Salta, que decidieron no integrar ninguna de las grandes corrientes de nivel nacional).

Una nueva etapa se abrió con los sucesos de diciembre de 2001. Este nuevo ciclo de movilizaciones llevó a las organizaciones piqueteras al centro de la escena político-social, al tiempo que les permitió desarrollar un vínculo con otros sectores sociales, especialmente con las clases medias movilizadas. Asimismo, este período se caracterizó también por la masificación de los subsidios o planes sociales, cuyo objetivo a corto plazo era el de paliar la grave situación social que atravesaba el conjunto de la población, en un escenario postdevaluatorio, marcado por la crisis económica y el aumento del desempleo. En junio de 2002, un hecho de represión que culminó con el asesinato de los dos jóvenes piqueteros Maximiliano Kosteki y Darío Santillán por parte de las fuerzas represivas, conmocionó a la sociedad argentina y generó masivas marchas de repudio (Svampa y Pereyra, 2003).

La experiencia de las asambleas barriales

*ó C u a n d o e s t a n las instituciones uno se siente frente a un vacío,
pero frente también a un espacio de libertad, un momento,
un instante de libertad, que no recuerdo haber vivido
(Daniel Giovaninni ñ integrante de Asamblea Popular de Villa del Parque)*

La constitución de asambleas barriales fue sin duda uno de los aspectos más sobresalientes de los procesos políticos que se desencadenaron por aquellos años de crisis. Su definición implica todo un desafío. Sus tiempos no fueron simplemente espacios catárticos, ni prolijos foros de discusión y debate, ni dispositivos grupales diseñados por especialistas. Tampoco puede decirse que fueron un movimiento de protesta social, ya que si bien se manifestaban disconformidades colectivas, más que protestar, hacían. Mucho menos eran un movimiento insurreccional, ya que no ponían el centro de su acción inmediata en la agitación ni se proponían tomar el estado. Sin embargo tenían algo de cada cosa. Establecieron nuevos modos de sociabilidad entre vecinos que quebraban aislamientos, al tiempo que participaban de diversas expresiones colectivas de protesta, subvirtiendo en sus microexperiencias las formas hasta entonces dadas. Se producían allí nuevos modos de existencia, que tomaban en sus propias manos lo que había que hacer y abrían nuevas dimensiones de lo político. Si bien en algunas asambleas se han dado formas organizativas más tradicionales al estilo de comisiones directivas, lo más frecuente parecía estar dado por modos de resistencia a formas de organización ó excesivas ó que parecían dar cuenta de burocráticos. Cuando se consideraba necesario establecer algún tipo de conducción solían primar preferencias de que estas sean rotativas, para cuestiones puntuales y no estables.

Una de sus principales y novedosas características fue la diversidad de pequeñas y grandes soluciones que aportaban los múltiples tipos de emprendimientos barriales. Organizaban comedores, participaban en el hospital de la zona, intervenían para mantener abierto un jardín de infantes, gestionaban con empresas privatizadas para obtener mejoras tarifarias o negociar deudas de servicios, colaboraban con fábricas tomadas, instalaban nuevos emprendimientos en locales abandonados. Eran mucho más que acciones puntuales de vecinos, sino que ponían en evidencia el corrimiento del Estado de sus funciones al realizar por sí mismos acciones en salud, educación, cultura, servicios. Quedaban interpeladas las formas hasta ahora habituales de la producción, el consumo, el mercado y la política, por fuera de la lógica asistencialista y con una fuerte interpelación a los medios masivos de comunicación ante sus arbitrarios modos de manejar la información (Colectivo Situaciones, 2006).

Estos emprendimientos barriales lograron instalar nuevas dimensiones de lo público: eran espacios-tiempo ni privados ni estatales, sino vecinales-comunitarios. La propia categoría de sujeto político entraba en revisión: no estábamos en presencia de un tipo de ejercicio ciudadano donde votos e impuestos fueran los ejes de un accionar político de la delegación de la sociedad civil al Estado y los partidos políticos; era un pueblo que si bien continuaba identificándose con símbolos nacionales, había retirado del estado su atributo hobbesiano de monopolio de la decisión política. Tampoco se inscribían en los proyectos de pueblo o clase obrera y/o campesina (Fernández, 2005). En palabras de Christian Ferrer: «El estado asambleario no se parece al estado asambleario es como una especie de Cuarto Estado, que opera colectivamente a través de conexión de voces. Personas que hablan permanentemente de lo ocurrido ñuna voz política permanente que mantiene a la vida colectiva en estado de exaltación y de malestar, pero también alerta y esperanzada- a través de conversaciones telefónicas, de conversaciones con amigos, parientes, compañeros de trabajo. Y las asambleas son como manchas, en un entrecruzamiento de esas líneas que recorren a toda la sociedad (ë) La población en sí misma sigue con su vida cotidiana, y se autoorganiza en forma de asambleas, piquetes, o en la forma mucho más interesante de una conversación colectiva continua e invisible, ahora permeada de política. La población recupera lentamente su capacidad de exponer la razón política a través de sus voces, quitándole a quienes se las expropiaron por tanto tiempo: los políticos profesionales y los medios (Ferrer 2002) »

Por otra parte, resulta relevante mencionar que existieron experiencias que buscaron nuclear las asambleas en estructuras organizativas. Aut¹ no mas ô y eól a sPaunebbll eoaôs. d

Lo hasta aquí planteado no debería llevar a idealizar las asambleas barriales. Mantener la horizontalidad, arribar a consensos, debatir desde posiciones diferentes sin

agresiones, dialogar sin violencia han estado muy lejos de ser un ya-dado. En el camino muchos vecinos dejaron de participar ya que resolver las tensiones que se presentaban frente a los partidos políticos o frente al Estado en una situación concreta no garantizaba haberlas resuelto para una próxima situación, lo que propiciaba el desgaste.

Fernández continúa relatando que ya promediando el año 2003 muchas asambleas habían desaparecido, otras se encontraban fuertemente dismanteladas, algunas sobrevivían con muchas dificultades, mientras que otras se habían deslizado hacia otro tipo de agrupamientos. Aunque muchas sostenían ciertas modalidades que caracterizaron la invención asamblearia y mantenían conexiones en red, las asambleas barriales habían mutado y transformado mucho de sus objetivos y modalidades de acción. La cantidad de participantes disminuyó al tiempo que se multiplicó la diversidad de actividades, por ejemplo la decisión de enfocarse en emprendimientos productivos, cooperativas, centros culturales. Si bien estas experiencias presentaban modalidades y dificultades específicas, sus propios actores señalaban siempre que les hubiera resultado inimaginable llevarlas adelante sin haber pasado por la experiencia de la construcción de un espacio autogestivo y horizontal, como lo fueron las asambleas barriales.

En su investigación Fernández identificó tres cuestiones que permiten pensar las condiciones de producción del desgranamiento asambleario. Por un lado, el rápido alejamiento de jóvenes no encuadrados en partidos de izquierda que habían tenido inicialmente un importante protagonismo y habían aportado gran capacidad de invención y diversidad de expresiones estético-políticas, con poco anclaje en los imaginarios progresistas de los setenta y una mayor referencia a las acciones de los jóvenes altermundistas y las luchas anticapitalistas globales. En segundo lugar, el aislamiento del barrio, fenómeno que refería a la ocupación de otros espacios diferentes a la plaza o la esquina y el anclaje en algún emprendimiento concreto, lo que les quitó visibilidad y propició una menor discusión política. Por último, la tracción de los partidos políticos y el Estado hacia formas tradicionales de acción, ya que desde los inicios hubo una fuerte presencia de partidos que actuaban infiltrando y aparateando las asambleas, modalidades que incidieron en la ruptura de algunas de ellas y/o les produjeron serias dificultades para continuar. Por parte del estado, es importante destacar que el amedrentamiento fue una de las primeras modalidades en que se hizo presente a través de distintos modos de acción policial (represión, rondar por las inmediaciones del lugar de reunión, emails intimidatorios, llamadas telefónicas, amenazas personales, hasta la judicialización de la protesta social), despertando temor y reactualizando miedos sufridos durante la dictadura.

La reconstrucción de la gobernabilidad: Duhalde, Kirchner y Fernández

Sostiene la socióloga Maristella Svampa que hacia el año 2002, la Argentina se había convertido en un laboratorio de nuevas formas de acción colectiva, visibles en las

movilizaciones de los desocupados, el surgimiento de asambleas barriales, la recuperación de fábricas quebradas y la multiplicación de colectivos culturales. Sin embargo, a principios de 2003, el declive de las nuevas movilizaciones así como la fragmentación de las organizaciones de desocupados, fueron diluyendo la expectativa de una recomposición política ó desde abajo, para dar paso a una fue arriba (Svampa, 2009) . Consideramos que esta d emprendidas por el gobierno de Eduardo Duhalde y que luego Néstor Kirchner supo encarnar tal como aparecía ilustrado en su consi go r an país en se i o n p o r a , a ó p u n p a ' s n o r m a l ô .

El gobierno de Eduardo Duhalde

ó U s t e d e s i r , l a c o m u n i d a d p r o d u c t i v a e s l a q u e d e b e g o b e r n a r e n e l p a í s . L e s v o y a d e j a r , l e v o y a d e j a r a l p r ó x i m o p r e s i d e n t e u n a A r g e n t i n a c a m i n a n d o . M i l a g r o s n o h a y , p e r o o r d e n a
(Eduardo Duhalde - 4 de enero de 2002)

El 2 de enero de 2002 asumía la presidencia el hasta entonces senador, ex gobernador de la provincia de Buenos Aires y ex vicepresidente de la Nación, Eduardo Duhalde, con mandato hasta el 10 de diciembre de 2003, esto es, hasta agotar el ejercicio de cuatro años previsto para De la Rúa, lo que significaba que no habría comicios anticipados.

Sus propósitos expresos fueron evitar que se produjera una "guerra civil" en Argentina y sacar adelante un país "quebrado" anarquía, al tiempo que anunci¹ un Gobierno de un "reconstruir la autoridad política e institucional, garantizar la paz social y sentar las bases para el cambio del modelo económico y social"²⁰. La búsqueda simbólica de *unidad nacional* y recuperaci¹n de las instituciones, pued Ley 25636 en agosto *que todas las radiofuerzas y cadenas de televisión nacionales comiencen sus emisiones con la transmisión del Himno Nacional Argentino* .

Con Duhalde comenzó un nuevo ciclo en el que la economía fue estabilizándose y se pusieron en marcha los mecanismos represivos del Estado. Las medidas económicas adoptadas apuntaron a la devaluación de la moneda, lo que dio fin a la Ley de Convertibilidad, y la pesificación forzada de los depósitos bancarios en moneda extranjera. Por otro lado, el ajuste en el presupuesto 2002 fue, según lo anunciado, de 8.000 millones de pesos. En palabras del por entonces Ministro de Economía Jorge Remes Lenicov, se pretend¹a que con la aplicaci¹n de *este país* *dispo normal* .

²⁰ Discurso de asunción, 2 de enero de 2002.

En relación al accionar represivo del gobierno de Duhalde, si bien el punto decisivo lo constituyó el asesinato por parte de la policía, en junio de 2002, de los militantes piqueteros Maximiliano Kosteki y Darío Santillán (dos manifestantes desocupados que participaban de una protesta en el Puente Pueyrredón), en aquellos seis meses previos ya se venían gestando una serie de decisiones que fortalecieron los aparatos represivos. En el libro *‘Darío y Maxi, Dignidad Piquetera’* publicado por el MTD Aníbal de enero de 2002, a los pocos días de la asunción de Duhalde, comenzaron a trabajar de manera conjunta todas las fuerzas de ~~la~~ *seguridad*. Esa misma noche, un nuevo cacerolazo de ciudadanos confluyó¹ en ~~que se vayan todos~~ *que se vayan todos* a finalizar la movilizaci¹n el gobierno ~~agentes provocadores del caos~~. En la misma idea de unificar las fuerzas de seguridad, se crearon ámbitos como el Consejo Federal de Seguridad Interior ante las potenciales protestas de amplios sectores. Donde también continuó tomando forma concreta la decisión de reprimir fuertemente la protesta fue en el encuentro de gobernadores del Partido Justicialista, realizado en mayo de ese mismo año. Allí los acuerdos se basaron en el más puro pragmatismo del intercambio de favores: ningún gobernador sacaría provecho con una renuncia que volviera a complicar la transición institucional y como contraparte los gobernadores y los representantes del poder económico aprovecharon para presionar sobre la importancia de reprimir a cualquier costo los cortes de ruta y bloqueos de ciudades.

38

El gobierno de Néstor Kirchner

ó Vengo a proponerles Argentina sin ~~idea~~, o, qui
quiero una Argentina normal, quiero q
Hay que reconciliar a la política a las instituciones,
y al gobierno con la
(Néstor Kirchner - 25 de mayo de 2003)

Con la asunción del presidente Néstor Kirchner poco a poco comenzó a producirse la reinstauración de un imaginario relacionado al *ó r e g r e s o* *d e l* sus ~~Estructores~~ o ò contribuyendo a alejar a las personas de los diferentes espacios autogestivos. Los asambleístas referían que volvía a instalarse una cierta esperanza colectiva de estabilidad y crecimiento a partir de la figura de Kirchner, a la espera de que el Estado nuevamente pueda responder a las necesidades de la población (Fernández, 2005).

La política de Kirchner continuó el camino de su antecesor en relación a la reactivación de la economía y la búsqueda de gobernar reivindicando la figura presidencial, aquella que la crisis de representatividad había erosionado. El Colectivo Situaciones describía un escenario que creemos acertado: Kirchner supo capitalizar el ó *Q u e* *s e* *v a y a n* todosô *c u a n d o* *e m p r e n d i* ¹ *r " p i d a s* *r e e s t r u c t u r a c i o n e s* ellos la Corte Suprema de Justicia. Empezó un intento de reparación institucional dirigido contra los represores de la última dictadura militar a través de la derogación de las leyes de obediencia debida y punto final permitiendo que los mismos puedan ser llevados a juicio; un hecho simbólico en este sentido lo constituyó la orden de descolgar los cuadros de los dictadores Rafael Videla y Roberto Bignone de la galería del Colegio Militar. Limitó parcialmente la acción represiva frente a las protestas masivas, atrajo a sus filas a buena parte de los movimientos piqueteros de la fase anterior, exhibió una confrontación ambigua pero retóricamente efectiva con los organismos de crédito internacionales, al tiempo que elaboró un relato que le permitió inscribirse en la historia de las luchas políticas de los setenta y en la zaga de los nuevos gobiernos de tono progresista en la región. Al mismo tiempo, se reinstaló una dinámica de crecimiento económico clásicamente neoliberal que, aún en un contexto de creciente desigualdad, aumentó las expectativas de recuperación de la capacidad de consumo (Colectivo Situaciones, 2006).

Desde la perspectiva de Svampa, estos gestos demostraron la productividad política del peronismo en un escenario caracterizado por la grave crisis institucional y el colapso de gran parte del sistema partidario argentino que había dejado casi como únicos sobrevivientes a un Partido Justicialista sumamente dividido y partidos de izquierda minoritarios, vinculados a las nuevas organizaciones sociales (Svampa, 2009) Para mantener vigente esta productividad política, Kirchner se basó en una relación estratégica con los movimientos sociales: comprendió que no debía desestimar la herencia que había *d e j a d o* *d i c i e m b r e* *d e* *2 0 0 1* *e i m p l e m e n t* ¹ *p o l ' t i c a s* movimientos que en ese momento habían nacido, facilitando la reinstalación de la política

tradicional (delegativa, jerárquica, representativa y clientelar) pero esta vez montada sobre organizaciones populares. Se decía intentar el sostenimiento desde el Estado de la autogestión, pero en muchos casos el único resultado era el desmantelamiento de estos espacios colectivos o bien lograr desvirtuar de su dinámica, ya sea a través del otorgamiento de subsidios o maquinarias, o bien a través la instalación de la figura del puntero político que provocaba enfrentamientos y desacuerdos internos.

La política de Kirchner apuntó a encapsular a las organizaciones piqueteras críticas y reorientar los recursos hacia las organizaciones que éste hizo del discurso crítico interpeló fuertemente al conjunto del espacio militante que venía luchando contra las políticas neoliberales. Esto derivó en la institucionalización de varias organizaciones piqueteras y la incorporación de sus dirigentes al gobierno, sobre todo en organismos ligados a la acción social y comunitaria, llevando a que en muchos casos compartieran espacios de poder con funcionarios anteriormente ligados al menemismo o a lo más rancio del aparato del justicialismo, sectores con los cuales consideraban que enfrentaban una disputa de poder y de ideas de hegemonía. El Desocupados (PJJHD) tuvo un carácter no universalista y un manejo abiertamente discrecional por parte de los gobiernos en sus diferentes niveles, condujo además a una individualización de la contraprestación laboral y apuntó por ello a desarticular los proyectos colectivos que desarrollaban las organizaciones piqueteras. Así todo, la represión, la cooptación clientelista e ineficiencias del desgastado aparato hicieron eficiente y eficaz máquina de impedir (Svampa, 2009).

También es necesario tener en cuenta, siguiendo nuevamente a Svampa, que el gobierno de Kirchner se instaló en un espacio de crítica al neoliberalismo, que había sido la nota común de las grandes movilizaciones de 2002. La retórica antineoliberal apuntaría a ciertos agentes económicos nacionales (en especial, los productores del campo) y a algunas empresas privatizadas en manos de consorcios multinacionales. En este sentido, su llegada se vio favorecida por la emergencia de un nuevo polo latinoamericano, visible en el surgimiento de gobiernos autodenominados de izquierda, como en Brasil y Hugo Chávez en Venezuela.

Al final de su gestión, Kirchner exhibía logros económicos importantes respecto de la gran crisis de 2002, cuando la devaluación produjo una caída del PBI del 16%, la tasa de desocupación llegó a alcanzar el 21% y el salario real disminuyó un 24%. Entre 2003 y 2007, el PBI alcanzó un crecimiento anual de alrededor del 9% mientras que la desocupación fue descendiendo de 17,3% en 2003 a 8,5 en 2007 (Svampa, 2009). En gran medida, las altas tasas de crecimiento económico y el superávit fiscal se debieron a la recuperación de la industria, postdevaluación, así como a la expansión vertiginosa del modelo extractivo-exportador, basado en la agroindustria (semillas transgénicas a través de la siembra directa). Asimismo, el gobierno de Kirchner logró presentar positivamente el pago

de la deuda externa, cuando hasta allí el no pago de la deuda había sido una histórica bandera del reclamo social, y llevó a cabo el acuerdo con los acreedores privados, logrando una quita, un alargamiento del programa de pagos y la reducción de la tasa de interés. Al igual que Brasil, en 2005, gracias al superávit fiscal, se decidió cancelar la deuda que el país tenía con el FMI, un total de U\$S 9500 millones, que constituye solo un 9% del total de la deuda externa (Svampa, 2009).

Sin embargo, sostiene Svampa que pese a los buenos índices macroeconómicos, el crecimiento había sido muy desigual: si en la década anterior, el 10% más rico ganaba 20 veces más que el 10% más pobre, en 2009 la brecha era un 35% más amplia, es decir, la superaba 27 veces. Ciertamente es que la pobreza, que al comienzo de la gestión de Kirchner alcanzaba el 57% se redujo al 34%, pero en los noventa era del 24%, por lo cual todo hace pensar que la crisis de 2002 instaló un nuevo umbral desde el cual pensar las desigualdades.

Desde la mirada de Svampa, se trata de un momento particular del capitalismo neoliberal en el que se profundiza la reactivación de la industria y la generalización de un modelo extractivo-exportador, en base a la extracción de bienes naturales no renovables, la extensión del monocultivo, la contaminación del ambiente y la pérdida de biodiversidad. En este contexto, uno de los hechos más notorios del período es la expansión de grandes proyectos de minería a cielo abierto a cargo de empresas transnacionales y, como consecuencia, una nueva cartografía de las resistencias, marcada por la explosión de las luchas socioambientales (Svampa, 2009).

Este nuevo tipo de luchas coexistían con el de importantes sectores de la población ante hechos de violencia delictiva. Un hito en este sentido significaron las multitudinarias marchas organizadas por Juan Carlos Blumberg cuyo hijo fue secuestrado y asesinado por sus captores en el año 2004. Este hecho lo convirtió en un referente a la hora de pedir mano dura. Como resultado de las movilizaciones, el Congreso Argentino aprobó poco tiempo después importantes reformas a la legislación penal.

Respecto a la política de derechos humanos llevada adelante por Kirchner, es importante resaltar que la misma sufrió un fuerte golpe con la desaparición de Julio López, en septiembre de 2006, un ex detenido-desaparecido que fue testigo esencial en el juicio que condenó a perpetuidad a un conocido ex comisario de la última dictadura. La institucionalización de las organizaciones de derechos humanos ó históricas o pro fragmentación y conflicto dentro del campo militante, sobre todo a partir de las diferencias que se instalaron con los nuevos movimientos de lucha contra la impunidad.

Esta época también estuvo marcada por el regreso de los conflictos sindicales. En un contexto de crecimiento económico y aumento de la inflación (que, para el año 2007, rondó entre el 18 y el 20%), las expectativas de mejoramiento y recomposición salarial se

incrementaron notoriamente, al tiempo que se inició una desnaturalización de la precariedad laboral. La conflictividad sindical marcó el retorno de la CGT, luego de una década de desmovilización y de una reorientación hacia un sindicalismo de tipo empresarial. Por su parte, la CTA, que en los años 90 desempeñó una función aglutinadora y contestataria, se vio muy desdibujada debido a las diferencias internas. Por otro lado, no fueron pocos los conflictos protagonizados por comisiones internas (por fuera de la dirigencia de los sindicatos o de las centrales reconocidas) ni los conflictos protagonizados por el sector público de la educación y la salud, poniendo de manifiesto el deterioro salarial y la ampliación de las fronteras de la precariedad en una época de prosperidad económica.

Por el lado de las fábricas recuperadas, dice Svampa que las mismas entraron en una etapa de franca institucionalización, aceitadas relaciones con el gobierno en muchos casos y la autodenominación de oficialistas en otros tantos. Si bien el gobierno de Kirchner facilitó la formación de cooperativas, solo otorgó la expropiación y cesión temporaria (dos años) en favor de los trabajadores, razón por la cual varias fábricas recuperadas continuaban amenazadas de desalojo, una vez pasado el periodo de cesión.

Todo parece indicar que la reivindicación de una *ó n u e v a* política discurso crítico coexistió con la potenciación de los dispositivos clientelares y la perpetuación de prácticas políticas, funcionarios y gobernadores, vinculados a la década de 1990. Cabe resaltar que, a diferencia de otros países latinoamericanos, la Argentina continuó teniendo un diseño institucional que contempla escasamente la introducción de mecanismos de participación ciudadana por medio de formas de democracia directa y participativa.

El gobierno de Cristina Fernández

“Fue precisamente este modelo, como le vengo señalando desde el año 2003, un modelo de crecimiento económico con inclusión, la única manera de que Argentina pueda salir adelante”
(Cristina Fernández de Kirchner - 15 de noviembre de 2010)

Cristina Fernández de Kirchner sucedió a su marido tras una victoria en las urnas en primera vuelta del 45,29 % de los votos, con uno de los más holgados márgenes de ventaja pero también con la mayor abstención desde el retorno de la democracia en 1983 (23,69%)²¹. La presidente obtuvo mayor cantidad de votos en los distritos donde los índices de pobreza eran mayores y obtuvo baja votación en aquellos donde era mejor, como en las ciudades de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe. Las clases medias, cuya volatilidad política suele ser mayor que la de otros sectores, y pese al auge del consumo, le dieron la espalda. En palabras de Svampa, en este momento, el matrimonio Kirchner terminó de sellar la alianza política con los sectores más conservadores del peronismo así como con los

²¹ http://americo.usal.es/oir/opal/elecciones/Elecc_Argentina_Rodriguez.pdf

llamados ó r a d i c a l e s K ô , e c h a n d o p o r t i e r r a u n a organizaciones sociales antineoliberales que habían apostado a una suerte de cambio político ó d (Svampa, 2008) e n t r o ô

Cuando los festejos del Bicentenario se produjeron, la gestión de Cristina Fernández de Kirchner se insertaba en un escenario económico de sostenido crecimiento que se mantenía gracias al incremento de las reservas del país (casi 50.000 millones de dólares) y a los altos precios de las exportaciones primarias, pese a la crisis financiera que afectaba a los Estados Unidos y varios países centrales. Así las cosas, dice Svampa, parecía v i s l u m b r a r s e , d e s d e a r r i b a , u n e s c e n a r i o p o l í t i c o i n f i r m a t e o i d o , por la existencia de una oposición partidaria fragmentada, y la integración y cooptación de organizaciones sociales, anteriormente contestatarias.

Entre las medidas de gobierno más importantes se destacan la creación por decreto de la Asignación Universal por Hijo, que consistía en una transferencia que el Estado hace a los padres por cada hijo de entre 12 semanas de gestación y los 18 años. Los padres deben acreditar estar desocupados u ocupados en la economía informal, acreditar el plan de vacunación obligatorio y el cumplimiento de la educación obligatoria. También se dio fin al sistema de AFJP (Administradoras de Fondos de Jubilaciones y Pensiones) para organizar un nuevo sistema de reparto estatal. Se modificó la legislación sobre matrimonio permitiendo que personas del mismo sexo puedan casarse y adoptar.

Consideramos importante tener en cuenta que el contexto social previo a los festejos del Bicentenario estuvo marcado por lo que se denominó en aquel momen t o ó e l c o n f l i c t o c a m p o ô . E s t e s e s u c e d i ó e n u n c o n t e x t o d e f u e r t e a u m e n t o d e n a c i o n a l e i n t e r n a c i o n a l d e l p r e c i o d e l o s a l i m e n t o s y p r e v i a m e n t e a l a d e c l a r a c i ó n a b i e r t a d e l a c r i s i s e c o n ó m i c a d e 2008-2009, se anunció un nuevo sistema de retenciones móviles a las exportaciones de cuatro productos y sus derivados: soja, girasol, maíz y trigo, lo que significaba un incremento de casi el 10 por ciento de la tasa de retención sobre la soja, principal fuente de divisas para el país. La resolución fue rechazada por las cuatro organizaciones que reúnen al sector empleador de la producción agro-ganadera, las que declararon un paro patronal con bloqueos de rutas, que se extendería durante 129 días. El agravamiento del conflicto llevó a que miles de manifestantes en todo el país salieran a las calles tanto para oponerse como para apoyar las medidas del gobierno. Finalmente, el proyecto fue enviado al Congreso para que sea allí donde se resuelva la situación: en una votación que debió ser desempatada por el vicepresidente de la Nación, se rechazó el proyecto dejando sin efecto la Resolución 125/08, tras lo cual los dirigentes ruralistas dieron por terminado el conflicto. A partir de ese momento se instaló, por parte del oficialismo, la i d e a q u e e l g o b i e r n o e r a v í c t i m a d e s e c t o r e s d e s a l g r u p o m e d i á t i c o C l a r í n . Esta idea sería utilizada reiteradamente como recurso para convertir cualquier crítica en un intento golpista y antidemocrático, funcional a los intereses

dichos sectores. Esta nueva forma de explicar conceptualmente los conflictos fue legitimada teóricamente por parte de los intelectuales de Carta Abierta, un grupo de teóricos afines al gobierno entre los que se destacaban Nicolás Casullo, Horacio González y Ricardo Forster, entre muchos otros, que en reiteradas oportunidades y a través de cartas abiertas, harían referencia a la creación de un óclima destituyente contra la surgimiento de una ó nueva derecha ô .

CAPITULO V

LA CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA DEL PASADO RECIENTE

Los festejos por los 200 años de la patria implicaron una representación y selección oficial de la historia, en detrimento de otras posibles. Nos centraremos aquí en el análisis del desfile artístico-histórico, las proyecciones 3-D en el Cabildo y los discursos oficiales pronunciados por esos días, en aquellos aspectos relacionados al último siglo de la historia argentina, lo que nos permitirá descifrar la significación que la crisis del 2001 ha tenido en los festejos y cuál fue su importancia en los procesos políticos posteriores. Para ello tendremos en cuenta no solo el contenido (qué se dice y qué se omite) sino también la forma elegida (qué modos expresivos y qué recursos estéticos se utilizan) para expresar dicho contenido. Este capítulo se complementa con la tercera parte del material audiovisual presente en el anexo.

La forma: en búsqueda de la vanguardia y lo popular

- El modo de organización y planificación

A la hora de pensar el sentido que terminan adquiriendo determinados hechos, es pertinente preguntarse por el modo en que fueron gestados, planificados y puestos en práctica. En el caso de los festejos del Bicentenario, cobra protagonismo la existencia de una *Unidad Ejecutora de la Conmemoración del Bicentenario*²², que centralizó cada una de las decisiones y acciones relacionadas a los festejos. La Unidad estuvo a cargo de Javier Grosman, quien luego de ser el creador de espacio paso como subsecretario de Gestión Cultural por el gobierno porteño, es hasta hoy el encargado de producir los eventos oficiales realizados durante la gestión de Cristina Fernández. Es apodado por los medios de comunicación como el ministro de la fiesta. Su sello no solo estuvo presente en el Bicentenario, sino también en recitales musicales públicos, en Tecnópolis²³, actos de campaña y, según versiones no reconocidas oficialmente, en la organización del velatorio de Néstor Kirchner²⁴. Además de Grosman, la presidente Cristina Fernández también formó parte activa de la toma de decisiones. *la Presidenta no estaba siempre pero lo seguía, estaba atrás de toda la situación*²⁵, cuenta

²² Creada por decreto presidencial N° 1358/2009 bajo la órbita de la Secretaría General de la Presidencia

²³ Megamuestra de ciencia, arte y tecnología inaugurada el 14 de julio de 2011, por la presidenta Cristina Fernández. Fue concebida como el final de las celebraciones del Bicentenario y se inauguraría el 19 de noviembre de 2010 en la ciudad de Buenos Aires por el Día de la Soberanía, aniversario de la batalla de la Vuelta de Obligado, en la zona de parques de la avenida Figueroa Alcorta. Sin embargo, el Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Mauricio Macri, negó la habilitación en dichos predios ya que, según alegó, colapsaría el sistema de transporte de la ciudad. Finalmente fue reubicada en un predio de cincuenta hectáreas en Villa Martelli, provincia de Buenos Aires.

²⁴ El expresidente fallece cinco meses después de la realización de los festejos del Bicentenario, el 27 de octubre de 2010. Su funeral se realizó durante cuatro días en los cuales cientos de miles de personas hicieron largas filas para poder ingresar. El funeral tuvo cobertura prácticamente exclusiva las 24 horas del día, en los canales de televisión de aire y los de cable especializados en noticias. Participaron del sepelio diferentes figuras de la política nacional e internacional, de la cultura y del espectáculo.

²⁵ Entrevista realizada personalmente en junio de 2011. Ídem citas subsiguientes del mismo autor.

Fabio Dö Aquila, uno de los fundadores de Fuerza compañía que participó activamente en la organización de los festejos.

Otro de los grandes protagonistas que participaron de la Unidad fue el historiador Felipe Pigna²⁶, quien brindó el asesoramiento sobre temas históricos y tuvo en sus manos la selección de las escenas que compondrían el desfile artístico-histórico junto al grupo artístico *Fuerza Bruta*. *Felipe de Dö Aquila, esta idea tiene que estar, este concepto tiene que estar, y lo escuchaban, afirmaba Dö Aquila. Pigna es uno de los representantes del revisionismo histórico en Argentina y por haber sabido difundir masivamente contenidos históricos en formatos mediáticos.*

Los festejos se organizaron con centralidad en la toma de decisiones, y se destaca la coincidencia de criterios, el consenso y la afinidad ideológica entre los integrantes de la Unidad. Para Felipe Pigna *fue un trabajo muy lindo, muy interesante, con mucha libertad, no hemos tenido en absoluto ninguna injerencia oficial a pesar de las cosas que se han publicado (y) tampoco lo hubieron de Fuerza Bruta*²⁷. Por otro lado también remarcó la separación entre trabajo y uso político: *esto es la historia argentina, acá no se hace propaganda, esto era un trabajo histórico, artístico, y estaba muy claro que eso era así, después la explotación que se haga con esto es otra*

¿Podría haber sido distinto el modo de tomar decisiones? Seguramente sí. Hubiese implicado ampliar la convocatoria a diferentes sectores y actores sociales para el debate y para imaginar cuáles podrían ser las distintas maneras de conmemoración. Pero esto no sucedió y en tal sentido lo señala el profesor Carlos Mangone²⁸: *el festejo del Bicentenario parecía que estaba limitado y lógicamente relacionado con políticas de Estado. La sociedad civil, organizaciones sociales, sindicatos, el movimiento estudiantil, instituciones intermedias tuvieron muy poca participación, como la universidad, todo fue canalizándose hacia esos cuatro días del Bicentenario, una especie de semana santa o carnaval o fiesta de fin de año, todo en esos días*²⁹.

• Fuerza Bruta y vanguardismo

Fue Grosman quien decidió contratar al grupo *Fuerza Bruta* para confeccionar las carrozas que darían lugar al desfile de cierre, seguramente uno de los

²⁶ Felipe Pigna es historiador, y escritor especializado en la historia de Argentina. Realiza trabajos en diversos formatos, y es considerado por el programa *Ver para leer* como el historiador con más difusión en la Argentina después de Félix Luna. Describe su estilo como orientado a la divulgación y la "desmitificación", considera que como historiador debe aportar algo nuevo al debate histórico, y que deben emplearse todos los medios de comunicación disponibles para transmitir el conocimiento de la historia.

²⁷ Entrevista realizada personalmente en agosto de 2012. Ídem citas subsiguientes del mismo autor.

²⁸ Carlos Mangone es teórico de la comunicación y ensayista argentino. Desde 1987, docente de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires, profesor titular de las materias Teoría de la Comunicación I y II. De pensamiento marxista, sus trabajos se vinculan con los estudios de Comunicación y Cultura y la Escuela de Frankfurt. Editó la revista *Causas y Azares* y la revista *Cuadernos Críticos de Comunicación y Cultura*. Ha sido candidato, en reiteradas ocasiones, a cargos legislativos por el Partido Obrero.

²⁹ Entrevista realizada personalmente en agosto de 2011. Ídem citas subsiguientes del mismo autor.

momentos más recordados de los festejos. Esta elección no es casual ya que se buscaba ciertos efectos bien concretos: impacto, sorpresa, ruptura y vanguardia.

Empecemos desde el principio. Fuerza Bruta se trata de una compañía de teatro experimental, resultado de experiencias pasadas originadas a fines de la década del 80 como la Organización Negra, De la Guarda luego, hasta que tras del divorcio artístico de sus directores recibió el nombre de Fuerza Bruta. En ese camino de más de 15 años sus características fueron cambiando: del teatro under y vanguardista, hacia la consagración internacional, el éxito comercial, hasta llegar a férreos protagonistas de cada actividad cultural organizada por el Estado en la actualidad.

Intentando alejarse de los modos tradicionales de la representación teatral, sus objetivos son en la experimentación y la búsqueda de situaciones y escenas que generen emociones y sensaciones en el público. Se guían por principios la no utilización del texto y del lenguaje como palabra, no utilizar el escenario como espacio que divida al actor del público sino utilizar el espacio en su forma completa el cual nos una, la utilización del espacio aéreo, y la búsqueda de un teatro muy primitivo que represente ideas muy básicas. Esta obra es una impronta o muy fuerte de lo popular (è popular en cuanto a las sensaciones que vivís en un concierto, en un carnaval, donde hay mucho público, te relacionás con personas que no conocés y terminas realmente unido compartiendo situaciones).

Para el profesor Pablo Alabarces³⁰ el hecho que se instalara como una idea aceptada que se trataba de un desfile rupturista. El desfile vanguardista yo creo que es inteligentísimo, especialmente por aquello que dice que es y que en realidad no es. Lo que se dice es esto es de vanguardia o potente, tanto que obliga a La Nación y compañía también a aceptarlo, y en realidad ahí no había vanguardia³¹. La idea fue efectivamente reforzada por los medios de comunicación. El diario Clarín con un show de vanguardia, hoy termina la fiesta del Bicentenario³²; La Nación decía que se trataba de una conmemoración de hechos históricos narrados a partir del despliegue del grupo artístico Fuerza Bruta y una estética de vanguardia³³. También mezc Página 12 se preguntaba ¿cómo llevar a cabo una propuesta con un grupo teatral de vanguardia, como Fuerza Bruta?³⁴. Para Alabarces esto no tiene

³⁰ Pablo Alabarces es sociólogo y licenciado en letras por la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires y Magister en Sociología de la Cultura en la Universidad Nacional de General San Martín. Actualmente es Profesor Titular del Seminario de Cultura Popular en la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales en la Universidad de Buenos Aires e Investigador del CONICET.

³¹ Entrevista realizada personalmente en agosto de 2011. Ídem citas subsiguientes del mismo autor.

³² Diario Clarín, noticia publicada el 25 de mayo de 2010 http://www.clarin.com/sociedad/show-vanguardia-termina-fiesta-Bicentenario_0_268173369.html

³³ Diario La Nación, noticia publicada el 24 de abril de 2011. <http://www.lanacion.com.ar/1367900-buscan-recrear-el-efecto-bicentenario>

³⁴ Diario Página 12, noticia publicada el 30 de mayo de 2010. <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-146642-2010-05-30.html>

otra explica la popularidad de los medios de comunicación que de cultura, y de los problemas de la cultura y vanguardia no entienden un poco, sino que ven el impacto (ò La Organización Negra pudo haber funcionado como una vanguardia allá por los fines de los años 80 cuando surge, pero luego ese gesto de vanguardia interesante, provocador, más o menos rupturista, en un momento se transforma en mercancía (ò) O sea, la idea de vanguardia ligada a Fuerza Bruta y La Negra tenía por lo menos 25 años de anacronismo, no eran vanguardia, pero fingían que eran vanguardia, era la vanguardia tolerable , explica Alabarces .

¿Cómo se explica entonces la elección de Fuerza Bruta si no es lo que dicen que es ? La Unidad del Bicentenario nos eligió a nosotros para que relatemos la historia desde otro lugar, que no sea el tradicional, que sea desde un lugar así abstracto. Esto le generó al evento una sorpresa que no estaba prevista , explica Por Dróla. Lo que teníamos el ó sustento histórico de la historia concretamente, las escenas tenían que estar basadas en un hecho real, histórico, algo que sucedió; y por otro lado teníamos lo que a nosotros nos gusta, que es esto de transmitir emociones, transmitir sensaciones desde un lugar que realmente tiene un impacto visual y un impacto emocional, sin utilizar palabras para hacerlo .

La sorpresa como efecto buscado apareció con una vuelta de rosca que generó una sorpresa muy fuerte, el factor sorpresa fue muy importante, había comentarios que iba a estar Fuerza Bruta pero no se había mostrado ni una imagen de lo que estábamos probando, y cuando salió tremendo desfile creo que eso pegó una patada directamente, muy fuerte . Se buscaban impactos, sorpresas y emociones que, por decirlo de alguna manera, no tenían ningún riesgo o costo político, ya que en este caso vanguardismo no se traduce ni en ruptura, ni denuncia ni rebeldía políticas. Para Fuerza Bruta lo transgresor se encuentra en la forma y no en los contenidos ni en los objetivos, escapando siempre de cualquier intención política o ideológica . En todas las escenas nosotros tratamos de ser apolíticos, en ningún momento tuvimos un compromiso o un lenguaje político, tratamos de representar la escena como hecho y como sensación vivida. El desfile no tenía un mensaje político y nosotros no nos metimos en eso, simplemente nos metimos en tratar de transmitir esa sensación .

- **El uso de tecnología**

Como mencionaba el Dr. Alabarces la hora de representar la historia del modo específico en que se lo proponían, fue el de no utilizar palabras. Como respuesta ante esto surgen la tecnología y las técnicas audiovisuales como recursos contundentes, tanto en el desfile de Fuerza Bruta como en las proyecciones 3-D del Cabildo.

La periodista Gabriela Radice, encargada junto a Felipe Pigna de comentar la transmisión televisiva realizada por canal 7 del desfile artístico, señaló durante la

transmisión que es un grado de avance tecnológico importante porque cada uno de los movimientos depende de grúas y carros. Esta impronta óptica propia de Fuerza Bruta y refuerza la intención gusta mostrar la mezcla de la tecnología con lo básico, con lo primitivo, lo ritual y autóctono, de alguna forma tratábamos que haya un sustento con algo de adrenalina, con sangre, y que haya un cosa estética que tenga tecnología, tecnología industrial básicamente, que en la puesta veas algo así como grande, relataba Dö Aquila.

Al mismo tiempo, el impacto así logrado refuerza la idea de vanguardia antes descrita por Alano, *había ninguna novedad en la puesta en escena sino que lo que había era una especie de exuberancia, los recursos técnicos ya estaban probados pero lo hacen de una manera fantástica, con un profesionalismo espectacular, entonces impacta como esta vanguardia (que no es tal pero que el público de masas y el periodista de masas colocan en el lugar de la vanguardia), lo vuelve todo más seductor.*

La elección de Fuerza Bruta por parte del gobierno para llevar adelante el desfile de cierre refuerza también una idea que para el profesor Carlos Mangone no es solo propia del Bicentenario, *últimamente en el gobierno de Cristina Kirchner hay una cuestión de modernización del discurso, se juega mucho más al aspecto tecnológico, en el propio desfile del Bicentenario la técnica tuvo una presencia muy importante, el despliegue era más importante que el discurso, y esto corona con Tecnópolis.*

Los contenidos, en búsqueda de lo nunca dicho

La elección de determinados modos de expresión nos muestra una búsqueda por intentar salir de formatos tradicionales y actualizar la representación de la historia mediante el uso de la tecnología. En el mismo sentido y bajo el mismo criterio, la selección de los contenidos parece vislumbrar, aunque combinado con ciertas cuotas de tradicionalismo, la necesidad de renovar el relato de la historia hasta entonces vigente, completando o corrigiéndolo. *Nosotros tenemos demasiado para contar acumulado que no nos han dejado contar y era el momento para contarlo,* decía Felipe Pigna.

• Diferencias con el Centenario

Una primera muestra de esta intención se encuentra en la búsqueda de construir un evento que es *ineudablemente contrapuesto a los festejos del Centenario (é fue un tema muy recurrente en cómo nosotros organizamos los festejos del Bicentenario)*³⁵, como lo afirmaba Julián Kopecek³⁶, coordinador de la Unidad del Bicentenario. También así lo expresaba *Fuera de las premisas que tuvieron nosotros, y a mí nadie me lo dijo,*

³⁵ Entrevista realizada personalmente en junio de 2011. Idem citas subsiguientes del mismo autor.

³⁶ Actualmente Julián Kopecek es Subsecretario de Desarrollo Turístico del Municipio de Tigre. Es Master en Gestión Cultural de la Universidad de Barcelona y Director hasta 2013 de la Licenciatura en Turismo de la Universidad Nacional de Lanús y profesor de turismo cultural en la misma institución, entre otras.

yo lo dije, estaba en el espíritu de las personas que nos convocaron para esto, yo iba con esas ganas de hacer todo lo contrario del Centenario, no en contra sino hacer algo distinto, la antítesis de aquel Centenario (ò)Eso creo que sí fue un condicionante, un buen condicionante muy importante para nosotros, aquella referencia maldita del centenario, tan festejado por los neomitristas, por los historiadores oficiales del liberalismo que lo siguen reivindicando y de hecho discutieron mucho durante el Bicentenario, que aquel era mejor país y todas esas cosas que son insostenibles históricamente, poco seriasô .

Durante los festejos del Centenario, el entonces presidente José Figueroa Alcorta dio la bienvenida a numerosas visitas de embajadores y comitivas especiales de numerosos países que fueron alojadas en muchos casos por las familias tradicionales de la época. La visita más esperada fue la de la Infanta Isabel de Borbón, tía del rey Alfonso XIII de España. Se realizaron desfiles castrenses y se inauguraron varios parques, edificios, palacios y monumentos. Si bien desde algunos enfoques históricos, 1910 podría ser considerado un año positivo en la historia del país (ya que el modelo agroexportador estaba en pleno apogeo, la guerra civil había terminado décadas atrás, los límites nacionales habían sido demarcados definitivamente, ya se habían organizado y consolidado el Estado nacional e instituciones como el ejército, el servicio de correo o el sistema educativo, y se recibían inmigrantes masivamente) a la hora de pensar concretamente en las diferencias entre un momento y otro, los organizadores hacían hincapié justamente en el contexto histórico.

Centenario se festejó primero en estado de sitio, lo que no es menor porque fue un momento de mucha efervescencia social, de organización de los sindicatos anarquistas, con huelgas obreras, era un momento de gran conflictividad social, con lo cual se hizo en estado de sitioô , dice Kopecek . También este año estuvo marcado por la represión, había cuatro mil trabajadores detenidos, sindicalistas, anarquistas, socialistas, y órganos de prensa prohibidos, asaltados por las bandas protofacistas (ò)así que esto tenía que ser todo lo contrario, tenía que ser una fiesta del todo el puebloô . Es que en cambio ahora la situación aparece presueltahBicentenario no encontró después de una gran crisis socio-económica, recuperándonos a través de nuestros propios medios, un país que ya había roto sus vínculos con el FMI, había pagado la deuda externa, un país que lideraba el UNASUR en ese momento, o sea estábamos en una posición sociopolítica estratégica distinta, y el Bicentenario de alguna manera refleja esoô .

También aparece con fuerza la distinta extracción social de los destinatarios de los festejos, y a que el Centenario era para una élite, fuertemente clasificada como la elite gobernanteô , decía Fue un centenario oligárquico, para pocos, donde lo importante eran los reyes invitados que no vino ninguno, vino solamente la infanta Isabel, una gorda que encima salía mal en las fotos, no quedaba lindaô , completaba Piglia .

Sin embargo, tal vez sea necesario abrir un interrogante, en el que profundizaremos un poco más adelante, sobre esta posibilidad de reescribir la historia, como si fuera posible

poner un punto aparte y comenzar de nuevo, borrando las continuidades. Nos decía Héctor Schmucler³⁷ *que este Bicentenario que se celebró es también el momento culminante de otra construcción que se sostiene sobre una construcción anterior: el país es claro que ha cambiado en 100 años, infinitamente, pero el punto de arraigo a favor o en contra, es aquello que se había construido a fines del siglo XIX*³⁸.

- **Sobre lo federal y lo latinoamericano**

La búsqueda de diferenciación del Centenario tuvo su acento también en la construcción de unos festejos federales y latinoamericanos. Por un lado, se recuerda que *dos festejos del Centenario se concentraron básicamente en la Ciudad de Buenos Aires, y el hecho contaba gran parte de lo que fue la modernización de la ciudad se debió al aporte de distintos países a la Ciudad de Buenos Aires: la plaza Irlanda, la plaza Alemania, la plaza Francia, la plaza Italia, el monumento de los españoles, todo lo que estás viendo como algo cotidiano en Buenos Aires surgieron gracias a esa orientación que tuvieron los festejos del Centenario*. En cambio hoy, uno de los principales ejes de trabajo para organizar los *temas que seo federales y participativos, que no deberían concentrarse únicamente en Buenos Aires*. Describía el hecho de que Buenos Aires solo se dio lo que fue el Paseo del Bicentenario, cada provincia tuvo un festejo atinente al Bicentenario, y al mismo se hizo una gran promoción de los festivales populares, en especial Cosquín, de la Vendimia, del Chámame, de los Inmigrantes (y los mismos festejos que eran en Buenos Aires, porque los sucesos del 25 de mayo fueron en Buenos Aires, se hicieron con todas las provincias en Buenos Aires). Las principales expresiones de este espíritu federal fueron la Feria de las Encuentros Provinciales y el Desfile Federal.

Por otro lado, se recorda que *la Argentina era un país fuertemente mirando a Europa como el modelo a seguir: el modelo de modernidad, de excelencia y de desarrollo estaba vinculado a parecerse más un país europeo*. En cambio ahora los ejes que marcó la presidenta fue nuestra pertenencia latinoamericana, aprovechando las oportunidades que brindaba el hecho que ese mismo año cinco países de la región (México, Colombia, Venezuela, Chile y Argentina) también festejaban el Bicentenario y con quienes se coordinaron acciones conjuntas. Una de las principales expresiones de este espíritu latinoamericano se encontró en la realización del *Desfile*.

Para Héctor Schmucler no se puede negar que hoy también *el centro fue Buenos Aires, como el 25 de mayo de 1810, como el 25 de mayo de 1910 y como el 25 de mayo de*

³⁷ Héctor Schmucler es sociólogo y semiólogo. Estudió letras en la Universidad Nacional de Córdoba. Fue uno de los primeros en abordar el campo de estudios de la comunicación en el país, influenciados por la Escuela de Frankfurt y la Teoría de la Dependencia. Fundó y dirigió numerosas publicaciones especializadas. Fue fundador del Seminario de Informática y Sociedad en la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Actualmente es Es profesor emérito de la Universidad Nacional de Córdoba y dirige allí el Centro de Estudios sobre la Memoria.

³⁸ Entrevista realizada personalmente en diciembre de 2011. Idem citas subsiguientes del mismo autor.

2010, siempre es Buenos Aires, dato importante para interpretar la historia. Del mismo modo, tanto los festejos de ayer como los festejos de hoy se realizaron bajo ideas europeas porque querer construir una especie de pasado argentino autónomo no resiste ningún análisis, primero no sé si es deseable, pero sobre todo no es real. Aun quienes postulan la construcción de un nuevo relato, palabra peligrosísima para mi gusto, es decir contar de nuevo todo, en realidad lo están haciendo desde ideas europeas, no originarias de este país, nadie piensa en quechua, nadie piensa en mapuche, nadie piensa en comechingón, nadie hace ese pensamiento porque no hay un sistema, nuestro pensar es la Ilustración, es el Iluminismo, que puede ser profundamente criticado pero no podemos negar que estamos pensando con esto, tal vez pensamos mal porque estamos pensando con esto, pero no hay otra cosa.

- **El guion histórico, en búsqueda de la conciliación**

Sin duda, los lugares donde con mayor claridad se pueden visualizar la intención de construir o un nuevo relato son el desfile de Fuerza Bruta y las proyecciones 3-D en el Cabildo. Cobra importancia entonces revisar el proceso por el cual algunos hechos son pertinentes de ser o no representados y otros simplemente no son o de ser o no haber como contaba Fabián D'Ala. Aun muy grande, 40, 50 ítems, y obviamente no todos nos inspiraban, no todos nos eran afín, entonces empezamos con un criterio de selección. Para ello, un trabajo muy fuerte en conjunto, ida y vuelta, esta idea sí, esta idea no, un trabajo muy fuerte con el gobierno directamente, en el cual ellos participaban en la toma de decisiones, hasta que logramos consensuar 19 carrozas. Se trataban de escenas significativas de los doscientos años de historia argentina y que áuvieran que ver con una lectura nacional y popular de la historia, explicaba Pi g n a su orden de aparición los nombres fueron: Pueblos Originarios, la Argentina, el Éxodo Jujeño, el Cruce de los Andes, la Vuelta de Obligado, el Folklore, los Inmigrantes, el Tango, Movimientos Políticos y Sociales, la Industria, Democracia y Golpes de Estado, las Madres de Plaza de Mayo, las Malvinas, el Festejo por el Regreso de la Democracia, Las Crisis, Latinoamérica, El Futuro, el Rock.

La idea de develar lo tradicionalmente oculto aparece con fuerza en las palabras de Pi g n a, aunque no necesariamente. Había mucho que rescatar las cosas que estaban en el olvido, por supuesto que también tenían que estar Belgrano, San Martín, el tango, cosas que son más clásicas, pero nos importaba mucho más que estuvieran las cosas que habitualmente no están.

¿Qué hechos históricos serían una cosa importante es haber incorporado a Malvinas y a la Dictadura, creo que es muy importante que la gente entienda que eso es historia, es parte de la historia, no para olvidarlo, sino para darle la significación que tienen que tener como procesos y hechos históricos, poder evaluarlos y estudiarlos históricamente

y no ya como un artículo periodístico o un tema opinable cercano (è) aun para los historiadores retrógrados que dicen que tienen que pasar 25 años para hablar de un hecho, ya habían ocurrido 30, estamos más que en condiciones de hablarô , d e c ´ a P i g n a . Un importante tal vez, pero la inclusión de acontecimientos históricos en el marco de un espectáculo de impacto ¿sald a efectivamente la necesidad de comprenderlos cabalmente en tantos procesos históricos?

La dictadura aparece representada con la imagen de la Constitución de la Nación en l l a m a s , s ´ m b o l o ~~Cuando ella no nació estuvimos en graves problemas, se suspendieron las garantías constitucionales, la Argentina vivió por fuera de la leyô~~ , d e c ´ a Pigna en su relato. Flotando a su alrededor la paloma de la paz, las urnas, la balanza de la justicia y una persona con los brazos en alto rompiendo las cadenas que los sujetan en a l u s i ¹ n a ~~Importante recordar lo que costó recuperarla y lo que hay que cuidar la vigencia de la constitución nacionalô~~ . El golpe militar queda r e d u legal (suspensión de la Constitución), no aparece ninguna referencia a la dimensión política, es decir, no aparecen ni los procesos políticos previos (organizaciones militantes que buscaban la transformación de la sociedad, muchas de ellas por medio de la lucha armada, organizaciones paraestatales como la AAA que buscaban el aniquilamiento de dichas expresiones políticas, entre otros) ni lo procesos posteriores (desaparición y tortura de personas, el exilio de los sobrevivientes, la censura por medio del terror, el cambio de modelo económico hacia el neoliberalismo, entre otros).

En relación a este momento histórico, se encuentra t a m b i ° n el cuadro s o M a d r e s d e P l a z a d e M a y o ô en el que vemos a un g i l u m i n a d o s g i r a n d o e l a l l u v i a c o m o a s í m b o l o d e l a s o l e d a d d e a . ó los primeros momentos de estas mujeres que algunos calificaron como locasô , s e , a l a b a P i g n a ~~Con el impacto de los pañuelos iluminados, la luz de las madres, el pañuelo para que el mundo pueda identificarlas y supieran que estaban buscando a sus hijosô~~ , r e g a l a Radice. Aquí aparece la primera expresión política en el marco del proceso dictatorial, aunque cabe preguntarse si la presencia de las Madres en el desfile, más allá del malestar que pueda llegar a generar en algunos sectores sociales de los más conservadores, no es a c a s o l a ¼ n i c a e x p r e s i ¹ n t o l e r a b l e o ó p o l ´ t i c a m únicamente del dolor de unas mujeres que han visto desaparecer a sus hijos. Un sentimiento con el que prácticamente cualquier ser humano puede llegar a sentirse identificado o conmovido, despojado así de cualquier otra dimensión política propia de la militancia de las Madres.

P o r s u p a r t e , l a c a r r o z a d e n o m i n a d a ó L a s M ò m e n a j e a o t r o d e l o s m o m e n t o s t r a s c e n d e n t e s y m á s d r a m á t i c o s v i v i d o s p o r p a r t e d e l o s argentinos contemporáneos, el 2 de abril de 1982 Argentina recuperó la soberanía territorial de las Islas Malvinas usurpadas por los ingleses en 1833, lo que se recuerda aquí son estas

jornadas de heroísmo argentino, el sacrificio de sus guerreros, de los soldados y oficiales caídos en el cumplimiento de la defensa de nuestro suelo frente a la agresión extranjera. Aquí se ven caminando sobre la calle a numerosos jóvenes soldados bajo la lluvia, tras una explosión sus cuerpos caen y sobre sus espaldas se levantan cruces. Se trataba, según Piglia, *destacar el heroísmo de la gente que dejó su vida (ë) i n d e p e n d i e n t e m e n t e a q u e l g o b i e r n o i n j u s t o f u e u n a c a u s a j u s t a y m u n d o s a l s e g u r a m e n t e s e p u e d e d i s c u t i r l a o p o r t u n i d a d y l a f o r m a e n q u e s e h i z o .* Una vez más ía respuesta en el pueblo (en este caso, en los jóvenes combatientes específicamente) y en su supuesta heroicidad, sin que aparezcan las condiciones que dieron lugar a que los hechos se produzcan, ni siquiera aquellas que tiempo después fueron cuestionadas por el conjunto de la sociedad como la respuesta bélica ante un conflicto territorial o la existencia del servicio militar obligatorio. Se pondera nuevamente aquello que indudablemente causa emoción y una esperable identificación por parte del público.

Otro de los hechos relevantes pero tradicionalmente ignorados tiene que ver con la Vuelta de Obligado, *ócurrida en 1845 cuando nuestro país fue atacado por franceses e ingleses en el intento de abrir los ríos para la libertad de comercio .* La carroza con dos barcos que se desplazan unidos por grandes cadenas y que fueron las que sirvieron *para evitar que pasaran los ingleses porque la única fuerza que teníamos era la artillería en tierra y había que tratar de demorarlos, detenerlos y ahí atacarlos (ë)* lograron romper las cadenas, pasaron, pero con cierta dificultad que no pensaron, pensaban entrar muy fácilmente y como decía San Martín que le manda una emocionada carta a Rosas se enteraron que los criollos no somos empanadas que se comen así nomás. Cuenta Dö A que *esta fue una carroza que no esayó una que vino así, que no la teníamos prevista y que tuvimos que meter que fue La Vuelta de Obligado .* La decisión gubernamental de incorporar a la historia oficial este hecho en el desfile del Bicentenario, coincide con la instauración del 20 de noviembre como feriado nacional a partir del 2010. Es significativo recordar que en 1973, durante el tercer gobierno peronista, ese día había sido declarado Día de la Soberanía Nacional con carácter de feriado optativo y que luego fue abolido durante la dictadura militar. Históricamente, los federales y nacionalistas consideraron que el combate de la Vuelta de Obligado fue el más importante triunfo en la lucha por consolidar y hacer respetar la soberanía de las nuevas repúblicas.

Resulta interesante advertir que si bien esta intención de incorporar en el desfile hechos que podrían ser *y que podría llevar hipotéticamente a mi cos* una representación conflictiva, en la práctica sin embargo ocurrió todo lo contrario: el sentido final redunda en una idea de armonía y conciliación, tal como lo describía Carlos Mangone: *hubo un eje muy fuerte que fue mostrar el camino de los 200 años por fuera del nivel de violencia política que vivió el país .* A modo de ejemplo se puede mencionar movimientos sociales y políticos en la que trabajadores de todos los tintes políticos e

claramente un mensaje esperanzador y de futuro, hacia adelante⁴⁰, recordaba Kopeck esta carroza denominada *óEl Futuro*⁴¹o⁴² aparecían, dentro de ella, imágenes semitransparente, diferentes escenas escolares, maestros, alumnos, científicos, con sus guardapolvos blancos, iluminados. Se abre el futuro, la asignación universal por hijo que ha impactado positivamente en la sociedad argentina, un aumento del 25 por ciento en la matrícula escolar y que saca a nuestros niños de la calle, de la amenaza de la droga y el delito⁴¹o⁴². La creencia en la educación, la institución escuela, toma fuerza y se percibe como la solución a los problemas antes mencionados.

Finalmente, se destaca también la intención de incorporar algunas escenas propias de la cultura nacional y popular, como aquellas destinadas a mostrar el folklore (el campo, las tareas rurales, los inmigrantes⁴², los frutos de la tierra, la música, el canto, el asado que es real y huele muy rico, la⁴³, e l a n z a l a m ú s i c a (m ú s i c a s d e universal que hemos creado los argentinos y que nació en casas de mala fama⁴⁴ ó nació incorrecta y fue creciendo de las pequeñas orquestas a las grandes orquestas que hicieron famoso al tango y a la Argentina en el mundo entero⁴⁵) , l a m u r g a (a n t e e l d e m o c r a t e l e s t a j o d e l p u e b l o simbolizado en la murga, que también incluye travestis porque es una murga que apunta a la integración y a la participación, que muestra a la sociedad en todo su conjunto, integrada⁴⁶) y e l r o a k ´ n a e i n e m a s é ó 3 d j están poniendo música en esta noche⁴⁷ ; ah í s e a b r i e r o n l a s v a l l a s , e s t á t o d a l a g e n t e bailando y disfrutando de la fiesta (e) a h o r a s o n p r o t a g o n i s t a s e l l o s , d e e s p e c t a d o r e s a p r o t a g o n i s t a s ⁴⁸ ; u n a v e z m á s l a g e n t e a l a s c a l l e s ⁴⁹) .

Nacional y popular son justamente las palabras que con más insistencia aparecen en los discursos kirchneristas y a partir de las cuales también se fundamentan, tanto para defender como para criticar desde diferentes sectores, las acciones de gobierno implementadas desde el 2003. Así como para Alabarces no había, al fin y al cabo, nada novedoso en t ° r m i n o s e s t ° t i c o s , t a m p o c o h a b í a n a

había nada en ese discurso que sorprendiera a alguien que conoce bien los periplos kirchneristas: una versión de la historia tan legítima como cualquier otra, tan correcta o incorrecta como cualquier otra, que podría ser sometida a un debate más fuerte, para mi gusto un poco plana, pero sin duda, dicho todo esto entre comillas y con respeto, a la izquierda de lo que son las versiones tradicionales. En esa puesta en escena no hay nada

⁴¹ Idem.

⁴² Relato de Felipe Pigna durante la transmisión televisiva del desfile artístico histórico.

⁴³ Relato de Gabriela Radice durante la transmisión televisiva del desfile artístico histórico.

44 Idem

⁴⁵ Relato de Felipe Pigna durante la transmisión televisiva del desfile artístico histórico.

⁴⁶ Relato de Gabriela Radice durante la transmisión televisiva del desfile artístico histórico.

47 *Idem.*

⁴⁸ Relato de Felipe Pigna durante la transmisión televisiva del desfile artístico histórico.

⁴⁹ Relato de Gabriela Radice durante la transmisión televisiva del desfile artístico histórico.

que pueda sorprender a alguien que conozca la tradición populista, que conozca la tradición populista de izquierda y que conozca al kirchnerismo ¿Cómo no iban a estar las Madres? Si las Madres son *una especie de faro luminoso en la puest*

- **Un lugar para la tradición**

Si bien las actividades de mayor envergadura y difusión tuvieron un sello pretendidamente innovador y alternativo, también es importante resaltar que las mismas se vieron anteceditas por actividades con formatos y contenidos tradicionales y formales, de modo de dar cabida a un público que fuera a buscar un discurso ligado a la tradición patriótica y a la tradición escolar. Se puede mencionar aquí, actividades tales como: los clásicos desfiles con expresiones típicas y folclóricas de cada lugar propias de los desfiles de la Integración y de las Colectividades, el clásico Desfile Militar donde las Fuerzas Armadas hacían supuesta gala de sus armamentos y sus recursos humanos, muestras pictóricas como la de la Galería de losel Patrio y el desfile de autos y motos antiguas.

El desfile artístico también tuvo lugar para hechos clásicos de la historia argentina, como el Cruce de los Andes por el Cuerno que lo dio todo, que donó sus mulas, que puso a sus hijos para emprender esta hazaña de más de 500 km de cordillera (ë) cuando llegaron a Chile no es que tuvieron tiempo de descansar, entraron inmediatamente en combate consiguiendo lo que fue la victoria de Chacabuco, 512 bajas españolas y solamente 12 criollas para que se vea la capacidad estratégica de San Martín, el aprovechamiento de recursos (ë) dentro de las tropas es muy importante destacar al batallón de negros, libertos y esclavos que fueron según San Martín de los mejores soldados que tuvo (ë) tenían poco abrigo, era un ejército pobre, un ejército popular⁵⁰), y la carroza en homenaje a los inmigrantes, que en ese momento el ven a las culturas o expresiones políticas⁵¹ que fueron potente que venía buscando trabajo o escapando de persecuciones religiosas o políticas, que fue poblando este país y que trajo sus ilusiones, su fe, sus ganas de progresar y también ideas de cambio, de revolución, fueron millones (ë) también están representados los otros inmigrantes, los que no vinieron en barco⁵¹).

- **En búsqueda de la verdad**

Ahora bien ¿cómo encaja todo lo dicho hasta aquí con el enfoque revisionista que quiso darle Felipe Pigna al desfile y que en líneas generales, describe su trabajo? Aparece aquí una sólida coherencia entre lo representado en los festejos, el trabajo historiográfico de

⁵⁰ Relato de Felipe Pigna durante la transmisión televisiva del desfile artístico histórico.

⁵¹ Relato de Felipe Pigna durante la transmisión televisiva del desfile artístico histórico.

Pigna y el enfoque que el gobierno ha adoptado en diversas oportunidades. Lo comentado sobre la incorporación de la Vuelta de Obligado al desfile resulta un claro ejemplo.

Por un lado, el filósofo Raúl Cerdeiras⁵² señalaba que el ensamble histórico realizado, es el que caracteriza la línea Rosas ñ Irigoyens ñ on i s m o Perón, ya conocemos donde están los buenos y donde están los malos, en una historia que no es la historia de Mitre⁵³ . El revisionismo presupone que existe una historia aceptada de entender un acontecimiento o un proceso histórico y que hay razones para ponerla en duda, las que pueden tener que ver con la aparición de nuevos documentos, o bien con cambios en el paradigma historiográfico o en los valores desde los que se observa el pasado, situación ésta que puede vincularse potencialmente con un uso político e intencionado de la historia, sin respetar la neutralidad y el espíritu crítico. Héctor Schmucler vinculó directamente esta intención de revisar la historia con los festejos del Bicentenario: *ésta fue justamente la expresión del Bicentenario: reescribir la historia con la misma matriz de pensamiento, porque es un pensamiento no original, sino enfocando, rescatando, cambiando de lugar próceres, hechos, etcétera* .

Uno de los principales hechos que habla de la presencia del revisionismo como mirada predominante a la hora de entender la historia tiene que ver con la creación por decreto presidencial en noviembre de 2011 del Instituto Nacional de Revisionismo Histórico Argentino , *cu y p a f u n d i z a t e l c o n o c i m i e n t o d e l a v i d a y o b r a d e l o s m a y o r e s e x p o n e n t e s d e l i d e a r i o n a c i o n a l , p o p u l a r , f e d e r a l i s t a e i b e r o a m e r i c a n o* a s ´ e l e s t u d i o , ó *la ponderación y la enseñanza de la vida y obra de las personalidades de nuestra historia y de la historia i b e r o a m e r i c a n a* d e l s e n t i d o q u e l e s u e p e r n o f u e r a a d j u d i c a d o p o r l a h i s t o r i a o f i c i a l , e s c r i t a p o r l o s v e n c e d o r e s d e l a s g u e r r a s c i v i l e s d e l s i g l o X I X⁵⁴ .

Para Schmucler *n i n s t i t u t o s e p a r a e s t u d i a r s i n d e l a s t a b a s d e o t r a h i s t o r i o g r a f í a c o n t r a l a c u a l u n o p u e d e o p o n e r s e , s i n o q u e e s p a r a e s t a b l e c e r l o q u e y a s e s a b e , e s t o e s r i e s g o s o , m u y r i e s g o s o , p o r q u e l i m i t a e l p e n s a m i e n t o* (ñ *Creo que hay una correcta a mi gusto voluntad de revisar, siempre estamos revisando, revisar me parece que hay que hacerlo para saber más, no para instalar un prejuicio ya conocido. Otra cosa es la voluntad de explicar, justificar, darle asidero a un pensamiento actuante en el presente a partir de inventar un pasado que justifique este presente* .

Como lo explica Schmucler la voluntad de revisar el pasado es importante, necesaria y hasta quizás inevitable, pero cuando no se clarifican todas las posiciones en juego ni se reconoce el peso crucial y exclusivo que tienen para ello las herramientas que otorga el Estado (y esto es lo que parece suceder en los festejos del Bicentenario), los riesgos

⁵² Raúl Cerdeiras es filósofo, abogado y docente; fue fundador 1981 de la revista Acontecimiento y es considerado el principal referente en Argentina del pensamiento del francés Alain Badiou.

⁵³ Entrevista realizada personalmente en agosto de 2011. Idem citas subsiguientes del mismo autor.

⁵⁴ Decreto 1880/2011 del 17 de noviembre de 2011 por el cual se crea el Instituto Nacional de Revisionismo Histórico Argentino e Iberoamericano Manuel Dorrego.

entonces no puede. Me parece que con los festejos, lo que se quiere instalar como verdad indiscutible en la historia peca de ese riesgo de consagrar lo que se postula como verdad y por lo tanto descartar toda otra posición como contrario a la verdad, no como otra posición, y este me parece que es un hecho importante que me gusta a veces describir como el sustrato mismo de todo pensamiento totalitario, decía Schmucler. La de este pensamiento, más allá de las víctimas concretas que en distintos momentos históricos la han padecido con mayor o menor intensidad, presentes donde cada uno no puede tener la audacia de imaginar, de pensar, sino que se va ajustando a lo previamente establecido.

Tal vez una de las razones que permite el estrecho vínculo entre revisionismo y populismo tenga que ver justamente con el lugar que ocupa la nueva versión de la historia porque, siguiendo a Schmucler, si el gran actor olvidado en la historia argentina fueran los sectores populares, los sectores marginados, los indígenas, los pobres de la época, esos que para algunos es el pueblo, y a quiénes también parece haber una invención que más bien tiende a justificar los mecanismos vigentes en el presente que a analizar cuidadosamente en una buena historia de la cultura cómo se han ido dando los hechos para que lleguemos a lo que estamos ahora (¿Esto se quiso establecer en 1910, primer centenario, era la patria que encubría todo y a la cual nos teníamos que volcar, y ahora da la impresión que quiere revisarse todo esto y decir esta patria no es la verdadera patria sino que es el engendro elaborado por sectores dominantes, enemigos del pueblo, porque el pueblo estaría idealmente en otro lado).

El pueblo como punto de partida y punto de llegada de un recorrido histórico que busca la verdadera consagración de determinados valores y que los festejos del Bicentenario vienen a cristalizar, es la idea que se presenta aquí e invita a un cuestionamiento del que personalmente he ido sintiendo con los años cada vez más el riesgo de un pensamiento que a veces hemos asumido, y me instalo también entre los que hemos hecho esto, que no tenía en cuenta la complejidad de los procesos, que creíamos que ya teníamos puntos de llegada previsibles en la historia y que por lo tanto lo que había que buscar era cómo explicábamos el camino a ese lugar que teníamos que llegar, a priori, esto es algo de lo que he entrado a dudar profundamente, que hay una historia que se realiza y ya tiene un punto de llegada.

Este modo de entender el pasado caracterizado por la existencia de verdades a priori y por la presencia de dos bandos o sectores contrapuestos entre sí (por un lado el pueblo, y por el otro, todos los sectores antipueblo) deja como saldo que los procesos queden sin comprender, es decir, cuál es el entramado de causas y consecuencias, de continuidades y rupturas. En el proceso político argentino post-dictatorial empiezan a concentrarse en fechas paradigmáticas, empezando por el golpe de estado, 24 de marzo, el momento en que los malos emergen, la pregunta es cómo es posible que los malos emerjan, para seguir con

esta casi ironía, hay condiciones, hay historia, el 2001 es la sucesión de la construcción de este país, fue un momento en que tal vez si hubiera estado otro personaje hubiera hecho otra cosa, hasta cierto límite, porque el 2001 tiene que ver el 2000, con el 1990, con el 1980, con el 1970, etcétera, dice Schmucler. Y sin duda, este país de entender el pasado, tiene que ver sobre todo con la comprensión y la acción sobre el presente. La memoria es necesariamente cómo vemos el presente, no hay memoria en el pasado, toda memoria actúa ahora.

El 2001 en el Bicentenario

Cuando vemos el lugar que ocuparon los sucesos del 2001 en los festejos del Bicentenario, aparece con claridad cómo algunos aspectos cobraron visibilidad y otros fueron ocultados.

- **Un problema de billetes**

Si miramos con atención el desfile artístico, la crisis del 2001 aparece incorporada dentro de la carroza de Las Crisis. Si bien en el momento del regreso de la democracia, podría remitir directamente al 2001, en la puesta en escena vemos que no aparecen individualizadas sus características particulares ni su momento histórico propio. Se trata de una crisis y la historia de Argentina: la primera fuerte en 1873, luego la grave crisis del 90, el primer default argentino (y cíclicas crisis argentinas como la de 1930, una fuerte crisis económica que perjudica siempre a los más pobres). Esos momentos terribles donde se vive pendiente de la cotización del dólar, como pasó en la crisis de 1989 y el 2001, momentos críticos que vivió la Argentina que vale la pena recordar⁵⁵.

La escena exhibía personas colgando de un lado al otro que intentan atrapar billetes que vuelan por el aire, personas de pie que levantan lo que queda en el suelo vestidas con indumentaria de diferentes épocas históricas; se hace hincapié en el despilfarro financiero, la especulación, la desesperación de las personas por asegurar su estabilidad económica en lo que, focalizando en el 2001, se podría pensar es una clara alusión a tanto pantallas ubicadas en los costados y por arriba de la carroza mostraban diferentes tipos de billetes y diferentes cotizaciones. En un momento del cuadro, todos los personajes se arrojaban al piso, en una clara alusión a la tendencia de la década de la crisis, la gente que no se puede defender, los perjudicados de siempre por las crisis económicas, grandes oportunidades para especuladores y desgracia para la gente trabajadora. Y entonces las personas se ponen a levantarse y nuevamente seguir como ocurrió tantas veces, esa también es una capacidad de nuestro pueblo, la capacidad de reconstrucción en medio de las ruinas.

⁵⁵ Relato de Felipeigna durante la transmisión televisiva del desfile artístico histórico.

La dimensión política de las crisis, y de la crisis del 2001 en particular, es totalmente inexistente, en pos de una representación de la dimensión económica. Si miramos la totalidad del desfile, no aparecieron en ningún lado del pasado reciente manifestaciones políticas propias de un pueblo. Para ello tendríamos que remontarnos a la carroza de los movimientos políticos de principios de siglo antes descripta o bien acotar la mirada al reclamo de las Madres de Plaza de Mayo por la aparición de sus hijos en la carroza que las tiene como protagonistas.

A la hora de confeccionar esta carroza, como se ve en el video, *podía faltar era mencionar las crisis cíclicas argentinas, y ellos (Fuerza Bruta) eligieron esa cuestión tan alucinante, una especie de descalabro general, los números, la bolsa (ë) metimos muchos elementos simbólicos porque había billetes del 90, del 30, de todas las épocas críticas de la argentina, 1890, 1930, el Rodrigazo, la hiperinflación de Alfonsín-Menen, obviamente el 2001. Para mí fue muy fuerte ese cuadro, volaban los billetes por todos lados y la gente los guardaba como recuerdo.*

Explicaba Pigna que esa carroza funcionó como la contracara, la antítesis exactamente de una carroza anterior dedicada a la industria argentina en la que aparecían distintos elementos típicos del momento histórico *la industria su mayor nacional que va a crecer fuertemente después de (ë) comienza a desarrollarse también el movimiento obrero, mucha gente que se traslada del campo a la ciudad, relataba Pigna. En la carroza se p t'pico Siam Di Tella, símbolo que creció fuertemente en la industria a años 40 y la década del 70, evidentemente tuvo un fuerte impulso en la década peronista y también luego en la época desarrollista con Frondizi hasta Illia, y obviamente después de la dictadura un freno muy fuerte.* También se pueden ver las simb *que todavía funcionan y muy bien, lo que habla de la calidad de la industria argentina, que tanto se la atacó en algunos momentos de nuestra que se intentó destruir la industria nacional.* Aparentemente en el relato a productos textiles, repuestos, motonetas, cocinas, elementos destinados a una población que aumentaba su capacidad de consumo. Continuaba destacando la industria como generadora de empleos y de recursos, lo que define a un país moderno, la posibilidad de transformar la materia prima localmente y no exportarla sin elaborar y agregaba *Ra una argentina industrial que es nuestro pasado y que debe ser nuestro presente y nuestro futuro inmediato.* Esta carroza es central para el proyecto que se estructura sobre dos caras de la historia, una de luces y otra de sombras, un lado bueno y un lado malo, en el cual el segundo sucede cronológicamente al primero, y que sirve para mostrar claramente cuál es el rumbo que supuestamente se debe seguir. A partir de la dictadura sobreviene una época oscura que se continúa con el neoliberalismo en la década del 90 y la crisis económica del 2001, y que hoy se pretende dar por finalizada.

Como contracara a lo mostrado sobre la industria nacional, la carroza sobre las crisis era pura especulación, pizarras, números fríos de carácter puramente especulativo frente al trabajo que veníamos viendo del cuadro anterior: el trabajo argentino, la industria nacional, las famosas heladoras que han quedado en la imagen mítica argentina porque no se rompía nunca (ò) Funcionaba también como antítesis de lo anterior, la destrucción de eso y convertir al país en una patria financieraô , nos contaba Pigna .

Fabio D'Aquila explicaba la escena de un modo relación más directa con lo sucedido a través de la vinculación con el vaivén, el ir y venir de una situación imparable, estas crisis que vivimos en este país que es el vaivén de la situación económica, un día tenés un dólar que vale un montón, al otro día el dólar no vale nada (ò) Es un grupo de gente que está en un vaivén justamente y salía plata por todos los lados, era como el ejemplo menemista, tiro la guita, tiro la guita para todos los lados y no me importa, de alguna forma fue un poco eso lo que nosotros pudimos tomar para representar (ò) Es como el devenir que te va llevando después de salir de lo del 2001, salir de eso, generar, crecer, crecer, me parece que esto fue como llegar a un lugar que de alguna forma nos representa como sociedad. Me parece que fue como un ejemplo, fue un evento que generó como una ejemplificación de lo que podemos llegar a ser como sociedadô .

Interrogado sobre la ausencia de una dimensión política de la crisis, Pigna fundamentó la decisión reafirmando lo anterior y aclarando que no fue por nada político, nos parecía que era muy importante marcar la antítesis de trabajo, producción y especulación. La gente los culpables los conoce, ponerlo a De la Rúa, el helicóptero, estaba muy fresco en la memoria popular, no hacía falta, no para amnistiar a nadie, no es nuestra intención en absoluto, corría más por el lado de la antítesisô . Llama la atención paradójicamente, que cuando Pigna se refiere a la importancia de la revisión histórica para dar respuesta a los problemas de memoria de un país porque lo ha educado mal y porque hay una campaña permanente de borrar la memoria a través de los mediosô) e l hincapié esté puesto en la dañina persistencia de los recuerdos económicos y no políticos: ÓGeneralmente los recuerdos que tiene la gente de la crisis son recuerdos económicos y los reflejos que tiene frente a la crisis son reflejos económicos, entonces cuesta más entender causas políticas para poder enfrentar la crisis, solucionarla, encaminarla. El pueblo argentino ha padecido mucho, los que más han padecido son los sectores populares, y hay reflejos anti crisis que funcionan independientemente de lo político, la economía le fue ganando la batalla a la política en muchos aspectos y las elecciones se siguen definiendo más por la economía que por la política, sigue siendo una realidad, nos guste o no nos gusteô . Entonces ¿por qué no dar lugar en una oportunidad inigualable, ya que se trataba de un desfile que sería presenciado por millones de personas y retransmitido a otros tantos, a la cuestión política de las crisis argentinas? ¿Por qué ignorar la posibilidad de lograr una

mayor comprensión de sus causas y consecuencias? ¿Por qué borrar el 2001 como proceso histórico y no repasar las deficiencias de una clase dirigente caduca, por un lado, y las inéditas respuestas de un pueblo que es teóricamente el protagonista de la historia? ¿No hay nada que aprender de todo lo sucedido? Puede ser que la historia oficial tradicional no sea la única que realiza una mirada parcial, incompleta y contradictoria de la historia. Incluso podríamos decir, que la selección de hechos para construir la historia tal vez sea algo propio de cualquier mirada sobre el mundo que se sustenta sobre determinada ideología y no sobre otra. El problema aparece cuando cualquiera sea la construcción histórica realizada, se erige como verdad excluyente de otras posibles.

Así como no aparecen los responsables políticos de la crisis ni las respuestas que han dado las experiencias organizativas surgidas en ese contexto, tampoco aparece lo que sucedió inmediatamente después, es decir, el gobierno de Eduardo Duhalde y su importancia en el proceso de transición y continuidad a fuerza de represión, entre la crisis y el periodo abierto por Néstor Kirchner, lo cual en palabras de Mangone, hablaba de la falta de rigor histórico: *ó F e l i p e P i g n a , s i e n d o u n h i s t o r i a d o r m u y d e n t r o d e l s i s t e m a d e h o n e s t i d a d i n t e l e c t u a l , t e n í a q u e r e s c a t a r a D u h a l d e , q u i e n a p a r t i r d e l 2005 empezó a ser un opositor del k i r c h n e r i s m o ò .*

- **Un problema de violencia**

Ahora bien, en las proyecciones 3-D en el Cabildo la representación de la historia tomaba nota de algunos aspectos de la dimensión política de los acontecimientos, y de algunos conflictos del Siglo XX a través de imágenes, veloces y superpuestas, sin una voz que se encargue de anclar el sentido: los festejos del Centenario, la creación de YPF, el derrumbe de las bolsas y la dictadura de 1930, el pedido del pueblo por el regreso de Perón, Evita, el plan quinquenal y el bienestar, los bombardeos a Plaza de Mayo en 1955, el Golpe de Estado de Onganía, el Cordobazo, la vuelta de Perón y el pueblo esperándolo en Ezeiza, *r e f e r e n t e s d e l a s o r g a n i z a c i o n e s d e l 70 , l a p e r* modelo económico, el reclamo de las Madres, la guerra de Malvinas, el Juicio a las Juntas y el Nunca Más, las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, las privatizaciones del menemismo, el atentado a la AMIA, la represión de diciembre de 2001 (sobre las que volveremos más adelante) y luego el gobierno de Néstor Kirchner, la palabra justicia, escenas escolares, presidentes latinoamericanos, Kirchner descolgando los cuadros de Videla y Bignone en la ESMA, la asunción de Cristina Fernández.

En contraposición con el contenido de las carrozas, podemos notar que en el marco del mapping apareció ahora sí la incorporación de la dimensión política al relato de la historia que se efectuó en los festejos del Bicentenario, aunque cediéndole protagonismo al peronismo como eje central. Por otro lado podemos notar que si bien se muestran distintas imágenes que se alejan de la conciliación y muestran ciertos conflictos, el cierre del

mapping, con cientos de pequeñas escenas del presente que se multiplican, se convierten en carteles y se entremezclan para conformar finalmente todas juntas una enorme bandera argentina, lleva al fin y al cabo a un efecto de sentido similar: el borramiento de dichos conflictos que quedan licuados en la idea misma de Estado-nación. A este desdibujamiento de los conflictos, los que quedan especialmente borrados son los sujetos y las organizaciones sociales y políticas presentes en el 2001, quienes no solo habían efectuado reclamos y protestas sino que habían sido portavoces de una incipiente pero totalmente novedosa lógica de construcción política.

De hecho, la referencia al 2001 que aparecía en el mapping es una imagen que muestra protestas en Plaza de Mayo, fuego, bombas molotov, represión de la policía con caballos, y la voz de una muchacha que decía: "¡hoy voy a tirar una piedra, es increíble, ilac e ó a h o gente empez¹ a retroceder ô. Por un lado, la vi central de la respuesta de las personas ante la crisis y, por el otro, la represión como respuesta del Estado ante el reclamo.

Esta referencia a la violencia y a las piedras no es algo aislado en el discurso oficial tras el 2001. Hace apenas 10 años lanzábamos piedras y hoy estamos lanzando cohetes y satélites al espacio, díganme si no es para sentirse contenta y orgullosa⁵⁶ , cía Cristina Fernández sintetizando en las piedras un pasado oscuro al cual es no es preferible regresar, del cual nos alejamos mirando hacia el futuro. El discurso de Cristina Kirchner en los últimos dos años acentuó bastante la alternativa de que en el 2001 se tiraban piedras, f'jate que en la nuestros j¹venes tirando piedras ô, en la muerte es que ño hay que olvdar afresset aquí e nf ueørno np iæ dlr æs y al t e r n a t i v i z a r l o q u e h a b ' a s i d o u n a s e s i n a t o . j¹venes en Europa tirando piedras y nosotros no ese momento. En Córdoba también dijo ó a h o r a h a y t r a b a j o , e n t o n c e s Especulo que es un relato que retrocede en el tiempo y trata de rescatar cómo se salió de e s o ô .

- **Incompleto pero lógico**

Haber omitido el 2001 ¿se trata de un simple olvido? ¿de un relegamiento ante otros hechos que fueron privilegiados? ¿una mala interpretación? Para Ana María Fernández⁵⁷ ó n o s o n o l v i d o s e n e l r e l a t o o f i c i a l , s i n o q u e n de relatos oficiales estos momentos disruptivos no tienen que estar consagrados, hace a la

⁵⁶ Palabras de la Presidenta de la Nación en relación al lanzamiento del satélite argentino SAC-D Aquarius, el 10 de junio de 2011.

⁵⁷ Ana María Fernández, Doctora en Psicología (UBA). Titular de las Cátedras Teoría y técnicas de grupos e Introducción a los estudios de la mujer. Directora de postgrado del Programa de actualización en el campo de problemas de la subjetividad. Realizó investigaciones en torno a las asambleas barriales y fábricas recuperadas.

construcción del relato hegemónico, es lógico a su lógica interna subrepresentar eso porque no tiene donde ponerlo, entonces hay que disimularlo u obviarlo, contarlo como un momento de crisis por el corralito⁵⁸ .

Otra vez vuelve a aparecer la cuestión sobre quien cuenta la historia, desde que marco ideológico, y las disputas que imponga su versión en torno a lo que el 2001 fue, ese ganó esa batalla, si estoy en un gobierno que se ofrece como el que da, tengo que contar que eso fue un momento de caos económico, que eran los sectores medios que salían porque les habían tocado el bolsillo y que allí nada singular hubo porque solo el Estado y yo conduciendo el estado puedo resolver los problemas de esta población, entonces cómo van a continuar Fernández. 2001 lindo? ó

Carlos Mangone también explicaba el vínculo entre 2001 y crisis económica a partir de la necesidad política de realizar una mirada parcial ya que ó meter al 2001 en económica, primero le da un perfil de que la clase media gran medida seguramente gracias a la época de buenaventura económica que se avecinaría a partir del 2003. Pero también es marcar la existencia de una distancia simbólica pero concreta entre tradiciones políticas distintas ya que ó el kirchnerismo no tuvo la movilización del 2001, es hijo del 2001 pero continuaba Mangone.

El recorte parcial que se hace sobre los acontecimientos del 2001, o bien la crisis es un problema de dinero o bien es un problema de violencia social, puesto en juego durante los festejos del Bicentenario ¿implica que el 2001 fue poco importante para la construcción política del kirchnerismo? ¿en qué medida las características que tuvo la crisis y las respuestas políticas que suscitó dieron forma al conjunto de medidas gubernamentales desarrolladas luego hacen de cuenta que no existió cuando tienen que armar e, pero ó el 2001 cuando Néstor propone una propuesta muy progresista y transversal: lo transversal viene del 2001, cuando no importaba bien de qué partido eras y lo que importaba era ver como se hacían las cosas en conjunto. Después obviamente a medida que va ganando legitimidad va haciendo su propia política

Si tenemos en cuenta otros discursos pronunciados por autoridades oficiales vemos que la crisis del 2001 tiene una importancia central a la hora de explicar la historia reciente y de resaltar los aspectos positivos del presente logrados por las políticas aplicadas desde la llegada de Néstor Kirchner a la presidencia. Así lo manifiestan algunos discursos presidenciales del año 2010:

"Hay que decidir en qué país queremos volver a vivir, si queremos volver a vivir en el de la incertidumbre o en el de la **certeza** de estos años donde todos saben que van al banco y **están los depósitos**, el que nos permitió **mejorar económicamente** ⁵⁹".

⁵⁸ Entrevista realizada personalmente en mayo de 2012. Ídem citas subsiguientes de la misma autora.

⁵⁹ Discurso pronunciado por Cristina Fernández el 4 de marzo del 2010.

ó Es t rgujlosade haberle devuelto a este país, nuestro país, el **honor** de ser un país donde se respetan los **derechos humanos**; el de ser un país que es un ejemplo en el mundo en este aspecto y que también estamos logrando dejar atrás aquel 2001, donde los que se fueron en helicóptero y los que nos declararon el default después **nos dejaron un país en llamas** (ë) Y o quiero terminar en este Bicentenario con esta historia tan terrible que hemos vivido los argentinos de desencuentros, de **enfrentamientos**, en la que sólo han crecido unos pocos...⁶⁰ô .

ó Vemos un mundo que pretendidamente est " muy d e s a mismas soluciones que ya dieron malos resultados, pésimos resultados y tenemos aquí el **ejemplo brutal de la Argentina** d e q u e e s t a s c o s a s t i e n e n) q u e t e r m i n a r , t i e n e q u e t e r m i n a r porque necesitamos en serio en este Bicentenario un país diferente, de **gente inteligente, moderna**, que apueste a la construcción y al **crecimiento** de la Argentina⁶¹ô .

Aquellos momentos críticos del 2001 aparecen siempre cubiertos de una valorización negativa: es lo que hay que superar, la caída, el momento al que de ningún modo hay que regresar, dejando reinaugurado en el marco del Estado-Nación un nuevo equilibrio social en el que los conflictos sociales han quedado en el pasado.

ó ã s e i n t e n t a n a p l i c a r l a s m i s m a s r e c e t a s q u e n o s **eclosión** del año 2001⁶²".

ó ã t o d o l o q u e c o n s t i t u y ¹ **tragedia económica, social y política** n o m i n a r q u e h i z o q u e A r g e n t i n a **implosionara** en el 2001⁶³ô .

ó ã s i a c " , p o r e s a s c o s a s d e l a h i s t o r i a n o h u b i parlamentaria necesaria, la Argentina **volvería a caer en el vacío y caería definitivamente, nuevamente en la crisis del 2001**. Por eso yo le pido al pueblo argentino mucha memoria para consolidar definitivamente este modelo que permita profundizar los cambios logrados y avanzar hacia un país con justicia y con equidad⁶⁴ô .

C a r l o s M a n g o n e r a t i f i c a e l d i s c u r s o k i r c h n e r i s t a u p i a e l q u e p a r 2001 como una etapa de degradación y no de gesta, o sea el pueblo argentino en el 2001 no le dio una lección al mundo sino sufrió una defraudaciónô . A d e e n k i r c h n e r i s m o s i s e inscribiera en la gesta del 2001 tendría que dar cuenta también de otro tipo de acontecimientos históricos, que sería la pregunta, ¿dónde estaban ustedes? refugiados en Santa Cruz (ë) P o r o t r o l a d o h a y m u c h a g e n t e q u e e s t estaba en el gobierno que surgió, entonces el 2001 es fácilmente esquivable, la mayoría de los políticos dice mejor esquivarloô .

A esta conveniencia se le suma el hecho que efectivamente las respuestas políticas que d i o l a p o b l a c i ¹ n e n a q u e l m o m e n t o t r a d i c i ó n d e i e r o n , revuelta de izquierda: el 2001 fue el agotamiento de un sistema que ni garantizaba aquello que el sistema declamaba, y la gente actuó de izquierda más allá de su voluntad, actuó como si fuera de izquierda y no lo era, entonces eso plantea siempre como un fantasma, atención que estuvo el 2001, que no se vuelva a repetirô .

⁶⁰ Discurso pronunciado por Cristina Fernández el 19 de marzo del 2010.

⁶¹ Discurso pronunciado por Cristina Fernández el 6 de mayo del 2010.

⁶² Discurso pronunciado por Cristina Fernández el 10 de mayo del 2010.

⁶³ Discurso pronunciado por Cristina Fernández el 15 de noviembre del 2010.

⁶⁴ Discurso pronunciado por Néstor Kirchner el 27 de abril de 2009.

También para integrantes de aquellas experiencias organizativas del 2001, la lógica de representación que aparece constante la repetición que tienen el 1º y hoy de la crisis a través del estado de decir ustedes recuerdan lo que fue el 2002 y cómo en el 2003 comenzamos a recuperarnos, entonces es aparecer eso sólo como una crisis porque para ellos en el 2003 la crisis se acabó, que era la crisis económica, y lograron cooptar para que la otra crisis, que es la real, la de las personas, la de la dignidad, el trabajo y todo lo demás, quedara en manos de ellos y a disposición de ellos como quisieran manejarlo⁶⁵, opinaba Daniel Giovannini de la Asamblea de Conceptualmente puede decir que es una apropiación también de un pedazo de historia, es una tergiversación de la historia, es también casi una traición de la historia si vamos al caso. Tratando de esmerar la participación de las personas en el festejo, Graciela Gurvitz, integrante del mismo espacio, planteaba que el que fue ni siquiera reflexionó que iba a un festejo del Bicentenario sino que iba a algo que le habían difundido, que iba a tocar este, que iba a estar el otro, y lo otro era como una feria artesanal más de las que vamos a ver cuándo tenemos ganas⁶⁶. Y agregaba Daniel que fue ni siquiera analizó que por ejemplo estaba la Blaquier en un stand, en un Bicentenario del gobierno de los derechos humanos, Blaquier que es el Ingenio Ledesma que hizo desaparecer decenas de personas en Jujuy en la noche de los apagones, o sea si alguien se hubiese puesto a reflexionar qué tipo de gobierno de los derechos humanos puede proponer una actividad de esa naturaleza, yo creo que no hubiese ido allí⁶⁷.

Aun desde una perspectiva más cercana al oficialismo como la de Carlos Girotti⁶⁸, 2001 y Bicentenario serían como las dos caras de la moneda, no se puede explicar lo que significó el Bicentenario como un momento de irrupción popular en la escena pública sino se entiende lo que había ocurrido, lo que venía ocurriendo en la última década, el 2001 hizo un tajo en la historia de este país porque es un pueblo que aparece desquiciado en su confianza en la política⁶⁹. Llamativamente también desde puede ser puesto en el accionar de los sectores populares, es un momento de alto protagonismo popular. Rumiándose en helicóptero, la brutalidad, la saña salvaje de la represión de aquellas horas, los treinta y pico de compañeros asesinados en el marco de esta jornada de rebeldía popular, aunque también invita a avanzar en un desarrollo posterior de nuestro pueblo no puede avanzar más popular que eso, porque no logró constituir una fuerza social orgánica que le posibilitara poner en la

⁶⁵ Entrevista realizada personalmente en julio de 2011. Ídem citas subsiguientes del mismo autor.

⁶⁶ Ídem.

⁶⁷ Daniel Giovannini y Graciela Gurvitz son actualmente integrantes de Radio La Colectiva, una radio comunitaria del barrio de Caballito en la Ciudad de Buenos Aires, integrante de la Red Nacional de Medios Alternativos.

⁶⁸ Carlos Girotti es sociólogo y cofundador y actual dirigente nacional de la Central de Trabajadores de la Argentina. Forma parte del grupo de intelectuales de Carta Abierta, fundado en 2001 y apoyado en 2003 por el gobierno nacional.

⁶⁹ Entrevista realizada personalmente en octubre de 2011. Ídem citas subsiguientes del mismo autor.

agenda de la sociedad las banderas del interés público, y las banderas del interés público son queremos vivir bien, no queremos esta mierda, queremos vivir bien, así de sencillo, no se necesitaban mayores puntos programáticos, sin embargo esto no ocurrió .

Para que el Bicentenario pueda ser valorado en su total dimensión y entonces permita definir por contraste la positividad del presente, pareciera mejor no recordar aquel protagonismo popular, fracasado o no, y si traer siempre a la memoria los sentidos vinculados a la desesperación y las carencias. Mencionaba Julián Kopecek que el Bicentenario ~~se va a analizar~~ *a la distancia como un evento que logró hacer una vuelta de página de un proceso que se había iniciado prácticamente con la Argentina en bancarota, con sus máximos niveles de pobreza y exclusión, y que partir de mayo del 2003 se empezó a recuperar. La Argentina empezó a tomar un rol de pionera. Somos un país que, por más que doscientos años es muy joven, ha tenido una frecuencia de fracasos enormes como sociedad, y tener ahora un proceso tan interesante, tan rico, tan integrador, que promovió tanto el ascenso social como en los últimos años, bueno, una vez un festejo dio esa sensación .*

Las palabras de Pablo Alabarces nos permiten avanzar en la comprensión de este ~~vínculo entre 2001 y 2003~~ *El 2001 es un momento en el cual se llega a hablar de la disolución de la argentinidad, 10 años después aparece un Estado potente que recuperó capacidad narrativa y esa máquina genera un relato que es sin duda más seductor y más amplio, que contiene a voces que el Estado oficialmente había dejado de lado (Uno de los grandes méritos del kirchnerismo es que tomó nota minuciosamente de lo que había pasado en el 2001, es la fuerza política que con más inteligencia reacciona frente al 2001 y se da lujo de que no se vaya ninguno pero hacer de cuenta que se fueron todos) .*

Esta importancia no reconocida del 2001 como punto de partida de la construcción política del kirchnerismo invita a imaginar otros discursos posibles que sí reconozcan y valoren explícitamente el 2001. Nada taxativo puede afirmarse aquí ya que se trata de un terreno de conjeturas pero podía pensarse en hechos y gestos como la recuperación de la memoria de las personas asesinadas durante la represión, la promoción del enjuiciamiento a Fernando de la Rúa, la conmemoración del 19 y 20 de diciembre como fechas significativas, la implementación de algún mecanismo de democracia directa o participativa, pero nada de ~~todo esto~~ *Si el discurso oficial recuperara del 2001 lo que a mí me gustaría que recuperara estaría organizando asambleas populares y no hubiera parado hasta meter en cana a De la Rúa, le han puesto mucho más empeño en poner en cana a Ernestina Herrera de Noble por un delito que no sabemos si cometió que por meterlo a De la Rúa por un delito que sí sabemos que cometió , ejemplificaba Alabarces . Por algo de entender la importancia del 2001 en la construcción política que le sucedió no puede ser expresada.*

Otra de las formas en las que podría afirmarse que el kirchnerismo recupera el 2001 es en la decisión de no llevar adelante una política brutal o directamente represiva del Estado hacia las organizaciones sociales. Explica Alabarces que discursivamente la crisis aparece como gran metáfora de la caída a través de la *recuerdo cuando estuvimos a punto de caer, pero en términos políticos lo leyeron con mucha atención, decidieron no cargarse gente en la calle, en realidad han matado como hace todo Estado, como todo aparato represivo del Estado se la pasan matando inocentes, pero lo han hecho con una elegancia y donde se pueden mencionar muchos muertos por gatillo fácil o torturados en manos de la policía, la desaparición de Julio López y de Luciano Arruga, el asesinato de Mariano Ferreyra, la judicialización de la protesta social como es el caso de los Asesinos o asunto de no reprimir la protesta social todos sabemos que no es tan así, sin embargo el kirchnerismo lee con mucha inteligencia que no puede repetir lo mismo, que la represión de la protesta era potencialmente los 34 muertos del 19 y 20 de diciembre*.

Si bien luego nos detendremos a profundizar sobre el proceso de normalización de las instituciones que sobrevino luego de la crisis, creemos que resulta pertinente resaltar ahora algunos otros aspectos de la política kirchnerista en los que se advierte la presencia del 2001 y que quizás ayuden a entender por qué la crisis fue representada de tal forma en los festejos. Además de la transversalidad de los primeros de años, además de una política represiva indirecta o encubierta (a través de patotas, sindicatos, fuerzas de inteligencia, presencia de mecanismos disuasivos y preventivos, delegación en las fuerzas provinciales y, en determinadas ocasiones, represión directa) podemos mencionar también, siguiendo a Alabarces a la cooptación y *leen como una exigencia muy potente que viene de las clases populares de la protesta social, y eso lo hicieron (con mecanismos de cooptación, clientelización, aclaro también, inteligentes, esto es, reconocieron su existencia como actores sociales, le reconocieron una existencia que el resto de la política argentina no la podía leer, la siguió leyendo como problema de tránsito y el kirchnerismo lo leyó con mucha más inteligencia, si quieren en términos defensivos, del tipo a nosotros no nos van a voltear así, no nos vamos a ir en helicóptero, pero leyeron que ahí había actores sociales con demandas que debían ser satisfechas* Y por el otro, si tenemos en cuenta las demandas de *la leyeron que es mediano había un reclamo que tenía que ser atendido de alguna manera, y creo que decidieron atenderlo desde el punto de vista del consumo, lo cual también revela su inteligencia, lo que ellos leyeron es que detrás de las asambleas populares lo que había era una especie de ómni en realidad todo esto es joda, lo que fue conseguir que las clases medias volvieran a consumir, que ópique es una sola es una consigna fantástica pero aparece como práctica política se quedaba en consigna. Y así nos va*.

Si tenemos en cuenta todo esto, podríamos afirmar que el kirchnerismo no ignora el 2001, pero lo tiene en cuenta de un modo que está muy alejado del planteo de Raúl Cerdas *un punto de referencia constante de lo que podía ser la apertura de otra política, de otra manera de pensar y de hacer la política porque era claro y significativo que eran movimientos que se estructuraban y se desarrollaban por fuera de los partidos políticos, y por fuera de los sindicatos, esas dos estructuras eran prácticamente las estructuras que habían organizado la historia política no solamente en Argentina sino en todo el mundo* .

Aquí la cuestión de la relación entre política y Estado se vuelve el eje sobre el que giran las diferentes respuestas que se le podía dar al 2001. Por un lado tenemos un modo tradicional e institucional *de entender la política no hay posibilidad que, de organizar una idea política diferente a pensar que toda actividad política se estructura en partidos, en programas, alrededor del Estado y bajo la forma de ejercer una cierta representación, cada cual con sus matices, de lo que sería la población y se conjugó con la idea de que el factor fundamental de la política está en el Estado en cuanto concentración del poder* . Y por el otro, *un ideasprodvás,tcómo por otra , ejemplo que no querían organizaciones verticales, la palabra dignidad andaba dando vuelta en todos esos movimientos, lo cual sacaba un poco a la política de su relación inmediata con las necesidades económicas (è pero no había un discurso propio de ese movimiento, no había formas todavía discursivas que se pudieran hacer cargo de eso, creo que había todo una zona gris* .

Son justamente estas diferencias en el modo de entender la política en relación al Estado lo que termina imprimiendo en alguna medida su sello en la aparición del 2001 en los festejos y el borrado *Nunca pudimos haber visto eso como un político acontecimiento político porque su visión de la política no alcanza a entender que eso tenía la capacidad de estar abriendo una brecha en el orden de la política existente para que desde ahí se dispare otra cosa* , *afirmaba Cerdas* . Haber lo hecho *implicado una tarea militante que quedó pendiente, porque cualquiera que quiera pensar políticamente algo en términos emancipativos y no pura y exclusivamente administrativos, tiene que ir ahí, tiene que mirar ahí, porque ahí está la materia prima, está la huella de algo que está esperando que se le de cierta consistencia a ver si es capaz de producir algo diferente* .

CAPITULO VI

UN ESPECTÁCULO PARA EL PUEBLO

A partir de lo relevado en los capítulos anteriores se evidencia que los festejos del Bicentenario buscaron explícitamente tener la característica de ser populares. Veremos en este capítulo cómo lo popular se envistió de ciertos sentidos: popular significa masivo, gratuito, emotivo, pacífico y supuestamente espontáneo. Para que esto pudiera ser posible los festejos tuvieron que adquirir la forma de un espectáculo. Lo expuesto aquí se corresponden con el capítulo IV del anexo audiovisual.

Unos festejos masivos

“Cuando en este Bicentenario vi a millones de argentinos volcados a las calles festejando con alegría, reconociéndose los unos con los otros, sorprendiéndose de que no pasaba nada y éramos millones y millones volcados a la calle, de todos los partidos, de todas las ideas, de todas las religiones, de todas las clases sociales, de todas las profesiones, de todas las edades, de todas las provincias; nos dimos cuenta que nos querían convencer de que éramos sucios, feos y malos, y los argentinos tendremos defectos pero...”⁷⁰, decía Cristina Fernández meses después de los festejos no fue algo que solo llamó la atención de la presidenta, sino que canales de televisión, radios, diarios y revistas de todo tipo también hicieron hincapié en el hecho que hayan participado, según cifras estimadas oficialmente, unas 6 millones de personas durante los cuatro días que duraron los festejos, y unas 2 millones el día del desfile artístico-histórico, cuando había sido planificado para que lo presencien unas 500 mil. Los principales diarios nacionales remarcaban en sus *“Latgas”* *“Lo festeja masivamente el Bicentenario”⁷¹* decía Clarín, y otros se sumaban en igual sentido *“Bicentenario logró la movilización más grande en la historia del país”⁷²*, *“Por la historia, seis millones de personas celebraron el Bicentenario”⁷³*, *“El país se voló a las calles y coronó un festejo histórico”⁷⁴*, *“Canión con todos”⁷⁵*.

La participación masiva era un efecto buscado y previsible. Para ello se declararon feriados los días previos al 25 de mayo y fueron gratuitos los servicios de transporte que se dirigían al *“Coque se preocupó que la gente no tenga ningún obstáculo en llegar, es un claro ejemplo de democratización de la cultura porque se eliminó cualquier dificultad de acceso”*, contaba Julián Kopecek. Recordemos expresadas de realizar unos festejos totalmente distintos *“astolteas”* del C

⁷⁰ Palabras de Cristina Fernandez en el acto de la Juventud Peronista en el Luna Park, 14 de Septiembre del 2010.

⁷¹ Clarín, tapa, 23 de mayo de 2010.

⁷² Ámbito Financiero, tapa, 26 de mayo de 2010.

⁷³ Crónica, tapa, 26 de mayo de 2010.

⁷⁴ La Nación, tapa, 26 de mayo de 2010.

⁷⁵ Página 12, tapa, 26 de mayo de 2010.

que ser todo lo contrario, tenía que ser una fiesta del todo el pueblo, muy popular, para toda la gente, y sabía (è) que la gente iba a estar en la calle, se iba adueñar de la calle, cosa que no pudo hacer en 1910 porque la estaban reprimiendo, decía Felipe Pigna

Más allá de esta conciencia de estar realizando una actividad de masas, el número final de asistentes y las condiciones en que todo se desarrolló parece que no dejó de sorprender a los propios organizadores, quienes no dejaron de remarcar que la cantidad de gente superó las expectativas y repetían impresionantemente la cantidad de gente en el obelisco muchísima gente, como todos estos días⁷⁶. También Kopecek con sus palabras nunca pensamos que iba a venir tanta gente, la protagonista fue la gente que era lo que buscábamos (è) no hubo argentino que se haya quedado al margen, o por la tele o presente estaba. Creo que ese día Dios sí fue argentino porque todo salió bien, los tiempos fueron correctos, la gente acompañó, el clima acompañó, los efectos técnicos acompañaron, el sonido acompañó, no hubo nada que haya empañado.

Uno de los desafíos a superar para realizar un espectáculo que se caracterizara por su masividad, fue el de evitar el partidismo y la posibilidad que solo se acercaran quienes tuvieran cierta afinidad política con el gobierno. Según los organizadores este desafío fue cumplido, así lo aseguró la gente elegida, veías gente de todo tipo, veía gente pobre, gente rica, te dabas cuenta que había gente que no estaba con el gobierno y que había ido a festejar, lo cual era realmente muy valioso, y era uno de los objetivos de todo el equipo que trabajó en el desfile: ojalá que venga todo el mundo, no hacer de esto un acto propagandístico. Estuvo muy presente eso. Y en general fue compartida y ampliamente difundida tanto en los momentos previos a los festejos como al momento de hacer una evaluación posterior por parte de los medios: un conductor de noticiario promesaba que más allá de las diferencias hay que disfrutarlo⁷⁷ o bien el di Clarín titulaba *“Festejo histórico, más allá de las diferencias”*

Ahora bien, Héctor Schmucler nos recuerda que la cantidad de personas no es algo indudablemente significativo a la hora de comprender los fenómenos sociales, dado que masivamente no dice nada en relación a la verdad, en relación a esa búsqueda que uno está enfrentando sobre el sentido de las cosas, todos los grandes movimientos -aun aquellos que uno condena- han sido acompañados por gran cantidad de gente, paradigmáticamente el nazismo. Esto nos obliga entonces a ir cuantitativa y comprender otros aspectos que hacen a la significación de los festejos.

⁷⁶ Palabras de Felipe Pigna y Gabriela Radice durante la transmisión televisiva del desfile.

⁷⁷ Palabras de Germán Paolosky en el noticiero de Telefe de medianoche.

Unos festejos emotivos

ÓMuy aplaudida cada una de las escenas, muy emocionada la gente viendo esto, nosotros también, relataba Pigna durante la transmisión recordaba cómo tocó conducir la paucha a gente y yo vi

Una de las escenas del desfile artístico-histórico que en mayor medida da cuenta de esta emoción seguramente la gente está cantando la Marcha de los Andes viva voz relataba Pigna y continúa la gente cantando una vez más la marcha de San Lorenzo, agregaba Radice. Hasta recuerdo no haber cantado la marcha peronista con tanto énfasis como cantamos esa Marcha de San Lorenzo⁷⁸. Otro ejemplo fue la gente estaba en un aplauso, al éfervor absoluto para el despliegue de estos artistas, decían los relatores, adelantaban del mismo modo viejos como gente muy entusiasmada por venir

La emoción conseguida redundaba en mayor involucramiento de los asistentes con lo ocurrido. Es impresionante la atención de la gente, lo atenta que está la gente mirando las escenas, decía Pigna. En el mismo momento se había mucho compromiso de la gente en estar viviendo este momento histórico, estar viviendo estos 200 años de historia, estar participando de eso, me parece que ese compromiso, esa actitud que tenía la gente fue lo que hizo que el evento sea lo que fue y que tenga esa dimensión (¿) vos te dabas cuenta que la gente estaba comprometida, estaba ahí haciendo el aguante a cada cosa que veía, siento que fue comunión de lo que presentamos con el estado de la gente, no creo que se pueda repetir una situación en la cual una representación artística tenga tanta llegada en lo social.

A la hora de explicar las razones que llevaron a este nivel de emoción y empatía, una de las explicaciones tiene que ver con la no intelectualización de los contenidos. Al respecto decía Koyne que si algo tuvo de acierto es que fueron contenidos que todo el mundo entendió, no había que intelectualizarlos, era algo que estaba ahí vigente, no hubo contenidos donde haya que interpretarlos para la gente, hubo contenidos que la gente directamente los vinculó con un momento de la historia, y no necesariamente felices de la historia. Aquí no estaba viendo algo que tenías que interpretar y entender, estabas viendo algo de lo cual vos fuiste parte, seas más joven o seas más viejo fuiste parte de esta historia, fue poder decir yo presento esta forma llega igual, no hay que tener un conocimiento hablando. Para Pigna acerca de la gente y la historia, una lectura que sea masiva, que la gente la incorpore como propia, que se sienta identificada, que le duela, que se alegre con los diferentes momentos, como tiene que ser con la historia argentina. También para Carlos Giró todo lo que adquirió el cine se reencuentra con un relato histórico pero esta vez

⁷⁸ <http://www.ambito.com/noticia.asp?id=524495>

dicho de la A a la Z, esta vez presentado como una imagen integral, esta vez convertido un discurso en imagen, y con imágenes rápidamente aprehensibles por la sensibilidad popular, esto es, no ajenas a la sensibilidad popular sino directamente imbricadas en ella. Esto me parece realmente poderosísimo. Se puede interpretar de lo dicho ser complejo ni problemático para acercarse a lo masivo, y que el uso del impacto emotivo es aquello que garantiza el éxito del espectáculo.

Unos festejos espontáneos

La espontaneidad fue otra de las características que frecuentemente se mencionó para describir los festejos. ¿De qué se trata esta idea? Cuando se habla de espontaneidad se habla de algo que no está organizado, que no está conducido, que no está estimulado o que no está protegido y se contra una planificación, hay una organización, hay algún estímulo. Ahora bien, para el veremos, la espontaneidad adquirió algunos sentidos específicos que no necesariamente siguen esa definición. Por un lado, la masa cant una masividad que tenga que ver con la convocatoria a un acto político tradicional, tal como narraba Carlos Espósito, a veces como manipulado por los partidos políticos y sus aparatos, negando la imagen, casi arquetípica ya, de personas bajando de los micros a cambio de gaseosas y choripanes. Se trata de la idea que dice que las únicas conductas no manipulables o no influidas políticamente, no clientelísticas, son las conductas espontáneas, ahí estaría el individuo por fuera de cualquier influencia, con su capacidad crítica de decidir por sí o por no, explicaba Mangone.

Por otro lado, Girotti también influyó una idea de una radicalmente espontánea, y sobre todo fue una respuesta formidable a las operaciones mediáticas que la derecha había planteado en las vísperas del Bicentenario. Espontáneo aparece aquí como no manipulado por los medios masivos de comunicación (opuestos al gobierno) e invita a reflexionar su rol durante esos días. Se sostiene que la gente fue espontáneamente a los festejos porque lo hizo a pesar de lo que el Grupo Clarín venía expresando, ya sea en relación a la inseguridad o al caos de tránsito. El comentarista del tránsito del canal de un colapso total, evitaba toda costumbre, se demostró que la coerción y el chantaje de los medios, cuando la gente tiene ganas y la gente está convencida de lo que quiere hacer, no sirven para nada. Aquellas invitaciones a no asistir, caos en el centro, fueron derivando en la transmisión directa del desfile; los mismos lectores de esos diarios y la misma gente fue la que fue al festejo, entonces quedaban demasiado descolgados y tuvieron que finalmente sumarse, mucha bilis adentro, pero tuvieron que hacerlo recordaba Pigna.

Sin embargo, el rol del Grupo Clarín no es el único que merece ser tenido en cuenta. Todos los canales oficiales (Canal 7, Radio Nacional, la Agencia Telam) y los canales privados más o menos afines al gobierno (Telefe, C5N, Crónica, CN23) dieron una amplia difusión a los festejos tanto en la antesala, durante, y con posterioridad a la realización del evento. Decía Carlos Mangone que *ó s i e m p r e s e h a b l a d e u n g o b i e r n o c o r p o r a c i ó n m e d i á t i c a p e r o e n r e a l i d a d e l g o b i e r n o t i e n e p o d e r o* ¹ *q u e s e a l i a d u r a n t e a q u e l l o s d í a s s u p i e r o n ó i n s i s t i r s o b r e q u e e s t a b a e l s e o f r e c í a n a l i m e n t o s , y q u e h a b í a d e t r a n s m i t i r e n d i r e c t o t o d o s l o s f e s t e j o s y t o d o s l o s r e c i t a l e s* ² *, e s l a a g e n d a s e p l a n t e ó i n s i s t e n t e m e n t e d e s d e l o s m e d i o s , p o r l o c u a l h u b o u n a p o y o m u y i m p o r t a n t e , s i u n o h a b l a d e e s p o n t a n e í s m o y a a h í* ³ *ô . E n l í n e a s g e n e r a l e s n o s o l o e l B i c e n t e n a r i o e n s í m i s m o , e n t o d a s s u s d i m e n s i o n e s (h i s t ó r i c a s , p o l í t i c a s , e d u c a t i v a s , e t c .) f u e a m p l i a m e n t e r e t o m a d o p o r l o s m e d i o s m a s i v o s , q u i e n e s d e d i c a r o n u n a e n o r m e c a n t i d a d d e s e g m e n t o s y p r o g r a m a s e s p e c i a l e s , a l t i e m p o q u e s e i m p l e m e n t ó u n a e s t é t i c a c o n m e m o r a t i v a e s p e c i a l p r e s e n t e e n e l c a m b i o d e l o g o s , s e p a r a d o r e s , p r e s e n t a c i o n e s , e t c . A e s t o s e s u m a u n a i m p o r t a n t e c a n t i d a d d e n o t i c i a s r e l a c i o n a d a s a t e m a s d e c o y u n t u r a p o l í t i c a , p o r e j e m p l o l a s d i v e r g e n c i a s o r i g i n a d a s p o r l o s d i s t i n t o s d e s f i l e s a c a r g o d e l g o b i e r n o p o r t e ñ o y e l g o b i e r n o n a c i o n a l .*

La instalación del tema en agenda y transmisión televisiva de los desfiles durante buena parte de la programación permitió que el desfile artístico-histórico se presentara como el *b r o c h e d e o r o* ⁴ *Los días anteriores habían preparados a ese público para d e c i r ò v i e r o n q u e l a s c o s a s l a s e s t a m o s h a c i e n d o g u s t a n , l a s h a c e m o s b i e n , n o h a y v i o l e n c i a , h a y p a z* ⁵ *decía Pablo Alabarces, haciendo referencia a ó u n r e l a t o q u e s e r e v e l a* ⁶ *con p á b l i c o d e a l c a n z a s d e s f i l e r e m a t a d o e . u n e n t r o n c a m i e n t o q u e t i e n e q u e v e r c o n l a e s p o n t a n e i d a d .*

ó Quiero convocar a todos para que concurren a este lugar fantástico (ò) l o s i n v i t a m o s a t o d o s l o s a r g e n t i n o s q u e q u i e r a n y p u e d a n l l e g a r h a s t a a q u í a p a r t i c i p a r e n e s t a v e r d a d e r a f i e s t a d e t o d o s ⁷ *d e c í a l a p r e s i d e n t e a l d e j a r i n a u g u r a r e l 23 d e m a y o , y l u e g o s e d e d i c a b a a e n u m e r a r l a c a n t i d a d d e a c t i v i d a d e s q u e s e s u c e d e r í a n . E n t o n c e s , d e f i n i t i v a m e n t e , n o h a y n a d a e n l o s f e s t e j o s q u e i n d i q u e q u e p u e d a h a b l a r s e d e e s p o n t a n e i d a d* ⁸ *se convoca a un espectáculo de masas y las masas deciden si asisten o no asisten* ⁹ *, d e c í a A l a c a d e m i a e s t á p a u t a d a , a g e n d a d a , c o n h o r a r i o s , c a n a l i z a d a y o r g a n i z a d a , a h í n o h a y e s p o n t a n e i d a d* ¹⁰ *, a g r e g a b a C a r l o s M a n g o n e . M e n o s a ú n h a y e s p o n t a n e i d a d d e s d e l a p e r s p e c t i v a d e S c h m u c l e r q u e n i s i q u i e r a t i e n e e n c u e n t a l a c u e s t i ó n d e e s p o n t a n e o e n e s t a s i t u a c i ó n* ¹¹ *: v i r g i n a l , t a m p o c o d i g o q u e e s m a n i p u l a d o , e s p o n t a n e o n o s e o p o n e a m a n i p u l a d o , s i n o q u e l a g e n t e a c t ú a e n f u n c i ó n d e c i e r t a i d e a q u e t i e n e s o b r e e l m u n d o , s o b r e l a v i d a (ò s i e m p r e*

hay construcciones culturales, en un sentido más amplio diría ideológicas, que están presentes, para bien o para mal pero están presentes, no hay una especie de naturaleza pura. ô

Es menester señalar que desde el discurso oficial se recupera la espontaneidad como un valor positivo a la hora de expresarse en el ámbito de lo público. Una explicación posible de por qué aparece este valor tiene que ver con que la espontaneidad es una idea que también estuvo presente en las movilizaciones de diciembre del 2001. Desde esta perspectiva, las masas indignadas salieron espontáneamente a las calles a protestar por las condiciones sociales y pedir la renuncia del presidente De la Rúa. Más allá de las disidencias existentes en el campo intelectual y político entre quienes afirman que esto fue así y los que no, la referencia a un diciembre de 2001 caracterizado como espontáneo permite realizar la misma operación que venimos describiendo: se valoriza la situación política del presente en contraposición a un pasado oscuro, un pasado en el que la gente (¿el pueblo?) salía espontáneamente a las calles para protestar ante las diferencias que unían al país, en cambio hoy la salida espontánea a las calles se realiza para festejar las coincidencias que prevalecen entre argentinos.

Unos festejos pacíficos

Otro de los rasgos que aparecen con fuerza en los discursos sobre el Bicentenario por aquellos días fue su óptica de no violencia y seguridad. Aparece así como una curiosidad, suerte o anormalidad que en una manifestación popular no haya violencia. *Me parece que es muy escatible ese estado donde, ante la cantidad de gente que había, no hubo quilombo, decía MD. ¿Por qué? Porque que no pasó nada, dos millones de personas en la calle y lo normal es que algo pase, y no pasó absolutamente nada, decía en el momento. Y no voy a tener que hacer un elemento diferencial de esto fue que entre seis y ocho millones de personas convivieron en un festejo popular, donde no hubo un accidentado, no hubo un preso, no hubo un borracho, no hubo una pelea, donde todos, de todas las ideologías habidas y por haber, porque no podemos decir que los ocho millones de personas piensan igual que nosotros, pero sí podemos decir que acompañaron un festejo planificado por nosotros, y que lo acompañaron sin problemas de seguridad, sin enfermos, sin enfrentamientos, eso fue algo inédito, no hay experiencia.*

La alusión a la no violencia termina resultando, más o menos implícitamente, una forma de valorar positivamente el momento político del presente, más allá de lo que digan los medios y los *era asombroso ver cómo la gente se cuidaba sí misma y cuidaba su protagonismo dentro de ese espectáculo en el cual efectivamente ellos eran protagonistas, el cuidado con las criaturas, con los chicos, con la señora embarazada, con la pareja de ancianos, había un cuidado muy especial, muy muy especial, que solo lo*

puede dar en condiciones históricas como estas (*ë Fue una desmentida muy potente a las operaciones mediáticas que hacía la gran derecha en ese momento* , *decía Girotti. hincapió en las características del momento histórico, permitió que esto suceda, si lo saco de contexto y hago el mismo desfile o algo parecido en cualquier otra fecha yo no sé si va a pasar lo mismo, estoy seguro que no, iba a ser el desfile, iba a decir mira esto puede estar bueno o no, pero había un compromiso social, es mi sensación* . Para Mangone se trataba de algo habitual que algo que podría el gobierno *llegó como lo habitualmente las* ó cuestiones de Estado, identificando todo, el gobierno, el Estado y la historia, todo en una misma amalgama .

Es esta perspectiva oficial la que hace posible que la caracterización positiva del presente, contraste con la negatividad de un pasado reciente, el del 2001, que como veíamos en el capítulo anterior, estuvo caracterizado, entre otras cosas, por la violencia de la ciudadanía y del Estado. Nada de aquello se veía ahora, donde la gente podía salir a la calle sin temor a las piedras o a los gases.

Unos festejos espectaculares

Si tenemos en cuenta que un espectáculo constituye un espacio de roles diferenciados, donde el rol activo (planificación y ejecución) está en manos de los productores, y el rol pasivo (en tanto asistentes o espectadores) está del lado del público, podemos afirmar que cada una de las instancias de los festejos del Bicentenario tuvo la forma y el sentido de un espectáculo.

En relación a la forma, cuenta *Dö Aquila* que *é pensamos que tenían un mínimo desarrollo, que tenían un inicio, nudo y final de cinco minutos, porque habíamos calculado que caminando a un paso de hombre como iba a ir, vos podías ver el comienzo, ver qué pasaba y terminar, y después ya le llegaba a otra parte del público. En cinco minutos vos veías que pasaba esto y lo otro, eran mini obritas de teatro* . El desfile así planificado dio lugar a los mayores espectáculos de masas organizado por el Estado y al que, recordemos, en manos de *Fuerza Bruta* se le sumó *Al miércoles, ¡vanguardia!* *devo* de *v* masa, qué gobierno maravilloso, hace vanguardia de masa, insisto en que esto no es tan así pero no importa que lo sea, en términos de los efectos lo que importa es lo que aparece, lo que aparece es *ñira* vos además nos respetan, nos dan un espectáculo elegante, no nos ponen tres pelotudos a mover la bandera, mirá qué espectáculo que nos dan, espectáculo serio, contundente, bien organizado y encima vanguardista , *decía Alabarcés* *so* que terminó prevaleciendo alrededor del desfile de cierre.

Además del desfile artístico-histórico, otra de las instancias espectaculares más importantes fue la realización de los recitales musicales a cargo de artistas reconocidos y de

amplia trayectoria. Recordemos que cada día los festejos contaron, sucesivamente, con shows dedicados al rock nacional, la música latinoamericana, al tango y al folclore, más el recital de cierre a cargo del cantante Fito Páez. *La propuesta fue de una cultura popular, masiva, sin esquemas, hubo desde música clásica hasta música folklórica, hasta tango, hasta rock nacional, estuvo representado lo que sería la cultura popular en su máxima expresión*, explicaba Kopecek. Si bien en principio la atención, dado que la organización de recitales forma parte de la política cultural implementada desde hace años tanto por parte del gobierno de la ciudad de Buenos Aires como por el gobierno nacional, cabe hacer notar que fueron los recitales los que aportaron la mayor cantidad de asistentes a los festejos. Así los reflejaban los medios impresos *una multitud en el recital de folklore y tango*, decía el diario Clarín. Mientras preanunciaban, tal como decía antes Alabarces, que estaban todas las condiciones dadas para que el pueblo se sume y termine constituyéndose así un acontecimiento de masas. Y *en general toda la oferta de los conciertos y recitales era una oferta convocante, no es que el éxito estuviera asegurado, pero si repasás la historia de los recitales y festivales públicos en espacios públicos con artistas más o menos convocantes, la respuesta siempre fue importante, entonces no era algo sorprendente, pasa que fueron varios días y esto fue multiplicando convocatoria* (ë) *no hay festival en la vía pública con artistas más o menos populares y reconocidos que no congregate mucha gente*.

Resulta interesante ver qué tipo de oferta cultural hubo, es decir, con qué criterio se seleccionaron los artistas y géneros convocados. Al respecto, y a modo de ejemplo, decía Alabarces *cuando qué tenían que llamarla a Soledad y estuvo bien elegida, a mi Soledad lo que me demuestra es qué tipo de convicciones estéticas tiene el que organizó los eventos, sus convicciones estéticas no son estéticas sino que son a ver quién trae gente, entonces no apuestan por el folklore de fusión, por novedades de vanguardia, sino que sus convicciones estéticas, insisto, no son estéticas sino a grandes rasgos de cantidad de espectadores*. Es decir, se vuelve a *recompará el a i d e a* alcanzar, y esto aparece comprobado, entre otras cosas, por el hecho que no haya habido *cumbia*, lo que se *expone* *apuntan* *un público de masa lo más que ó* *masivo posible, no se hacen preguntas específicas sobre segmentos sino que intentan incluir a la mayor cantidad de segmentos*, es decir, *así como la cumbia* una gran cantidad de personas, del mismo modo es posible pensar que las podría expulsar. Una vez establecido como prioritario este criterio de búsqueda de masividad, hubo una *selección estética específica* *aparece una cosa más que me se g ¾ n* *amplia, pero ese más o menos amplia responde a los límites difusos del prokirchnerismo* *hegemónico en ciertos medios intelectuales más o menos progresistas*, en esta línea podrían mencionar artistas como León Gieco, Víctor Heredia y Teresa Parodi, entre muchos otros. La combinación de masividad y selección estética dio como resultado un dispositivo

que logra alcanzar lo que era inteligente y es revelado que esa ó inteligencia era eficaz porque logró un impacto de masas (ã fueron los recitales públicos de masas más importantes de los últimos diez años, veinte años, de las políticas culturales argentinas, eso es indudable ã , de c á a Alabarcés .

Ahora bien, tras constatar que la historia y la cultura fueron presentadas como un espectáculo, hay dos respuestas posibles: o bien se cierra el asunto afirmando que es simplemente la manera en que hoy suelen presentarse las cosas, dada la vigencia mundial de la denominada ó c u, l y t por tanto difícilmente se p i s t a c t r á f o r m a o ã igualmente eficaz de expresar las ideas; o bien avanzamos en la reflexión y nos preguntamos qué deja de lado el formato espectacular y si hay razones para realizar una crítica al sentido del mismo. Al respecto Schmucler se preguntaba ó â p o r q u ° u n a c r í t i c a l o espectacular? porque se resuelve todo en imágenes fabricadas para producir ciertos efectos y se va marginando (ã p l hecho sustancial que es la experiencia, el espectáculo reemplaza la experiencia, el espectáculo arma una verdad que no se contagia de la vida concreta de los seres humanos ã . Partir de la segunda r e s p u d e s n a t u r a l i z a r una idea que hoy tiene una gran aceptación en nuestra cultura y que es la e s p e c t a c u l a r i z a c i ó n . Es muy difícil hablar de un espectáculo como algo ajeno a la vida cuando la vida es concebida como un espectáculo, se ha naturalizado esto. Para mi criterio esto es grave porque es la negación de la vida real, cuando digo de la vida real digo como vivimos cada uno de nosotros (ã p e r d e m o s experiencia, vivimos vicariamente la vida del otro ã .

¿Es realmente sorpresiva aquella sorpresa o esa emoción provocadas en las personas por los espectáculos del Bicentenario, tantas veces resaltada por los organizadores? Para Schmucler se trataba más bien de una simulación, en el sentido que ã l espectáculo justamente simula la sorpresa, simular por qué, porque ya está hecho para una reacción (ã l a idea de espectáculo tiene como condición de que está preparada para ã . Tal vez puedan sorprenderse de haber alcanzado los objetivos que ellos mismos se propusieron, pero todo estaba sumamente previsto. Más que de sorpresa pareciera tratarse de una exaltación simulada de las acciones llevadas a cabo.

Una cuestión de políticas

Las políticas culturales constituyen otro nivel de análisis posible para comprender los festejos de Bicentenario y discernir qué tipo de cultura está intentando promover el Estado a través de los mismos: cuáles expresiones son consideradas como parte importante de la c u l t u r a y c u á l e s Y o s c o m o q u e l E s t a d o e s t á p a r a d i s e ñ a r políticas de masas, pero empieza a regirse por el criterio mercadotécnico de las masas ã d e j a n d o d e l a p o s i b i l i d a d de la distribución cultural ã , e s l a p o s i b i l i d a d del apoyo a los sectores

más débiles de la producción cultural⁷⁸. Efectivamente esta alternativa festejos pueusa puesta de masas⁷⁹, una apuesta para la gente, con todo lo lábil y grosero que es el término, ellos lo que querían era juntar mucha gente, no importaba quién fuera ni qué sectores⁸⁰, decía Alabarces. Corroborando el esta criterio nuestro fue pensar en la gente, no pensar en nada más, y cuando digo nada digo nada más, ni en las autoridades nacionales, pensábamos en la gente, nadie más que en la gente. Todo el tiempo era ña la gente le va a gu prender⁸¹.

Desde el punto de vista de Carlos Mangone, la política cultural puesta en juego conjugaba algunos elementos de políticas anteriores con algunas cuestiones novedosas: por un lado los elementos del difusionismo cultural alfonsinista en cuanto a una suerte de tejido territorial y de inclusión cultural, del discurso nacional y popular del peronismo, de la agitación de los setenta, de la espectacularización menemista, espectacularización que ya es adoptada por todos los gobiernos, incluso la Alianza. Y por el otro, suma novedoso la combinación de organizado como un aduente de parquea: ó de diversiones del Bicentenario, una gran kermese de stands, una participación de consumo que no está mal en sí mismo, y una serie de planteos didácticos (ñ en donde hay una suerte de escenografía de lo concreto que trata de mostrar una pedagogía de lo que ocurrió en la historia argentina⁸². La instancia de los recitales también política cultural kirchnerista, por ejemplo, en festejos del 25 de mayo de años anteriores, o en la realización de shows les músicas van a saatar⁸³ y Gobierno dicen ñ la casa de gobierno⁸⁴, es i pa e mb a rogl o una o a s e ts apertura plebeya del espacio sino de un uso trascendente, un uso más bien espectacular⁸⁵, decía Mangone.

Bajo la misma lógica, se podrían incorporar al análisis de la política cultural otras manifestaciones de la producción cultural producida y promovida por el Estado. Decía Pigna al respecto de Tecnópolis también es una expresión de cultura popular, de conocimiento para todo el mundo, creo que esa es la línea. La producción de programas en canales como Encuentro⁷⁹ y PakaPaka⁸⁰ también son muy importantes para la industria cultural, sobre todo para poner un contrapeso, muy chiquito, muy pequeñito frente a lo hegemónico⁸⁶. Esta cuesti⁸⁷ sobre el contrapeso al re masivos de información o de los tradicionales centros de producción de conocimiento) vuelve a cobrar importancia en relación al peso que ha tenido en los relatos oficiales la cuestión del revisionismo histórico y que ahora podríamos retomar para comprender las

⁷⁹ Encuentro es un canal de televisión educativo perteneciente al Ministerio de Educación que se emite desde el 5 de marzo de 2007, a través de las compañías de TV por cable, todos los días por medio de la televisión pública en una franja de horario determinada, y desde 2010 a través de la nueva plataforma de Televisión Digital Terrestre. El canal se caracteriza por transmitir conocimiento relativo a los campos de la ciencia y la cultura, los derechos humanos y sociales, y la realidad latinoamericana.

⁸⁰ Pakapaka es el primer canal infantil del Ministerio de Educación de la República Argentina. Inició sus transmisiones regulares de prueba el 9 de septiembre de 2010.

políticas culturales puestas a partir del 2003 se construye el relato histórico y político en el cual se van incluyendo algunos componentes que ya estaban presentes con anterioridad, pero que se reformulan en función del proyecto político que va más allá de la política cultural (è) En general la visión del relato historiográfico en el que se inscribían aspectos de la política cultural podemos decir que es la legitimación oficial por más tiempo de una historiografía revisionista, por lo tanto el antecedente está en los libros de divulgación histórica, sobre todo esa corriente didáctico-irrupcionista ejemplificada en Felipe Pigna y Pacheco O'Donnell, que van teniendo Bicentenario.

Se trata entonces de una política cultural que, a través del espectáculo de la historia en el caso de los festejos del Bicentenario, intenta canalizar una pretendida función pedagógica y a la vez políticamente económica. Se sabe el valor de la historia y la memoria, y por eso trata de anularlas, minimizarlas, recortarlas, convertirlas en una cuestión aséptica, cosa que es ridícula, imposible completamente, es mentira, directamente es mentira, nadie puede hacer asepsia con la historia (è) La tarea es dura pero es muy importante que la gente recupere su memoria (è) la ausencia de memoria es paralizante, la persona no tiene identidad, no sabe quién es (è) Uno cuando trabaja por la memoria piensa esencialmente en ayudar a la gente a pensar, a no repetir errores, a no tropezar con la piedra otra vez. Nos parece adecuado que no es que la gente recupere la memoria o la persona no tenga identidad a que desde el Estado se seleccione aquello no.

La presencia del revisionismo como elemento constitutivo de una política cultural que pretende alejarse del tradicionalismo, se refuerza con la presencia de Fuerza Bruta en tanto expresión de una vanguardia tolerable: és llamativo que Fuerza Bruta se ha transformado en una especie de empleado fijo de toda puesta en escena de masa que haga el kirchnerismo de acá Alabarces, quien explicaba también estaría relacionada al funcionamiento del impresionismo dentro de la plástica ya que es el tipo de vanguardia que las clases medias toleran al no romper el concepto de representación realista. En ese sentido, Fuerza Bruta innova, parecen más o menos revulsivos pero sigue representando, lo que no se puede dejar de hacer es representar, y lo hace de un contenido (histórico) que también son supuestamente transgresores.

¿Qué otras cosas se podrían agregar sobre las características de la política cultural implicada en estos festejos? Creemos es necesario tener en cuenta también lo dicho en el capítulo anterior sobre la cuestión de la centralidad en la organización de los festejos, ya que tuvieron nula incidencia las organizaciones de la sociedad civil y organizaciones intermedias como llega al Bicentenario y las propuestas de la Comisión del

Bicentenario para un debate intelectual, un debate entre historiadores e incluso un concurso de ensayos, queda muy limitado, prácticamente todo se canaliza en función de unos festejos espectaculares masivos, recordaba Mangone. Implementadas políticas fueron indudable y únicamente políticas de Estado, sin conjugar esfuerzos ni ideas con otros sectores. Los festejos del Bicentenario tuvieron la marca de lo que Kirchner quiso establecer en el 2003 que es decir mandaron y nacional para discutir la identidad del país, la historia, el destino. Hubiese sido posible llevar adelante los festejos de otra manera? Quizás sí, pero hay que reconocer siguiendo a Mangone que hoy prevalece la idea según la cual otro tipo de deliberación social, otro tipo de participación popular, no sería atractiva y no podría ser dirigida o conducida de manera eficaz, es preferible hacer una alianza superestructural con canales, medios, historiadores, grupos de vanguardia que realicen el espectáculo antes que abrir el juego y que se discuta en todos los ámbitos el Bicentenario.

El rol de los intelectuales

Si bien se trata de una política cultural unidireccional y centralista, sin embargo tiene también como rasgo distintivo el hecho de contar con el apoyo explícito de diferentes personalidades del ámbito artístico e intelectual. El kirchnerismo fue quizás uno de los más brillantes intentos de la historia argentina concretado: muchos voceros del kirchnerismo que polemizan políticamente en forma militante son personas de la cultura, del espacio intelectual, del espacio académico y del mundo del espectáculo, y que tienen alguna relación con auspicios del kirchnerismo, favor con favor se paga.

En relación a este tema, cobra especial importancia hacer hincapié en el papel que ejerció el grupo de intelectuales Carta Abierta a la hora de sumar legitimidad a las políticas emprendidas por el gobierno nacional. El espacio fue constituido en el mes mayo de 2008 a partir del conflicto del campo y el gobierno, en el que las organizaciones rurales realizaron un paro agropecuario que duró 129 días y en el que a través de bloqueos de puertos y cortes de ruta buscaron interrumpir algunas actividades económicas como el transporte interurbano y las exportaciones agrarias, en rechazo a la resolución oficial 125 que fijaba un aumento a las retenciones agrarias. El espacio contó durante años con casi 300 personas que se reunían cada 15 días en la Biblioteca Nacional, entre ellas, reconocidos intelectuales como Horacio González, Horacio Verbitsky, Ricardo Forster y Nicolás Casullo. A través de las denominadas cartas abiertas, estos intelectuales expresaron con regularidad su apoyo al gobierno y justificaron, desde un lenguaje prosaico y muchas veces cercano a lo poético y lo literario, muchas de las medidas adoptadas, denunciando la vigencia de un clima destituyente, el desprecio por la legitimidad gubernamental, el rol de la derecha y de los medios hegemónicos de comunicación. El día

22 de mayo de 2010 publicaron⁸¹ lo que De la Præsia¹bra algunos de sus fragmentos las siguientes ideas:

*ó No queremos regresar a los fastos de ese Centen
sombra espectral los sueños de emancipaci¹n como. lo hizo e*

*ó ã convocamos, con el entusiasmo y la pasi¹n que e
emprender las transformaciones estructurales y culturales que se necesitan para contrarrestar el
saldo de década de deterioro y desguace, y avanzar hacia nuevos modos de relación entre los
ciudadanos, la política y el Estado. Somos esos sueños y esas múltiples y diversas experiencias sin
las cuales no podríamos imaginar un futuro. Conmemorar el Bicentenario implica tomar nota de lo
nuevo y convocar lo existente hac⁹³a una profundizaci¹*

Desde el análisis de Lesgart⁸⁴ con el clima de los festejos gubernamentales⁸ aun sin ser repetidores de la palabra presidencial⁸: el sentido de su relato careció de un propósito explicativo, sino más bien fue enunciativo y apegado a opuestos pedagógicamente contrastantes. La posibilidad de abrir nuevas preguntas sobre el pasado quedó relegada por las intenciones de fijar sentido sobre el presente. La historia tuvo un uso estratégicamente político⁸ (Lesgart, 2010).

Hubo otro grupo de historiadores y el Bicentenario⁸⁴ constituido por cien historiadores de diferentes universidades argentinas y cuyas alocuciones pretendieron presentar la historia tratando de sortear⁸⁴ estas un uso intervenciones más difundidas al interior de los círculos académicos que entre un público más amplio, intentaban abrir nuevas preguntas para pensar el pasado sin necesidad de fijar sentido sobre el presente, pero desnudó las dificultades para que estas investigaciones históricas viajen más allá de los círculos de donde surgen y sus resultados logren ser públicamente relevantes⁸. (Lesgart, 2010).

Unos festejos para el pueblo

Todas estas características trabajadas hasta aquí -masividad, emoción, espontaneidad, pacifismo, enmarcadas en una política cultural determinada- condensaron la idea de unos festejos populares, pero ¿qué quiere decir esto? ¿fueron realizados por el pueblo? ¿fueron realizados para el pueblo? ¿quién es representado como pueblo en estos festejos?

Una posibilidad es que los desfiles son populares porque su contenido tienen que ver con lo que al pueblo efectivamente⁸⁴ sintió y tiene aún⁸⁴ e di¹

⁸¹ Carta Abierta, 39° Declaración del Bicentenario, <http://www.cartaabierta.org.ar/nueva/index.php/declaraciones/39-declaracion-del-bicentenario?tmpl=component&print=1&layout=default&page=>

⁸² Carta Abierta, 39° declaración del Bicentenario, <http://www.cartaabierta.org.ar/nueva/index.php/declaraciones/39-declaracion-del-bicentenario?tmpl=component&print=1&layout=default&page=>

⁸³ Ídem.

⁸⁴ Entre las actividades realizadas por los historiadores y el Bicentenario de Rosario durante los años 2006 y 2008, se creó un sitio web donde se han colgado intervenciones, análisis de algunos términos clave, y parte del DVD titulado *Ó Dos siglos después. Los caminos informales* que se constituye¹ para difundir perspectivas sobre la R medios masivos de comunicación. Desde el principio se constituyó una comisión para organizar el conjunto de iniciativas, conformada por Hilda Sabato, Carina Frid, Noemí Goldman, Marcela Ternavasio, Alejandro Eujanian, Julio Djenderendjian, Flavia Macias, María Lía Munilla y Gabriel Di Meglio (Lesgart, 2010).

trascendencia que tiene, es porque logra identificar en la memoria histórica de nuestro pueblo aquello que fueron sus propias realizaciones, aquello donde el pueblo se sintió protagonista, nunca antes había ocurrido en la historia de los argentinos un hecho como este, de ahí que es un hecho inusitado, afirmaba Girotti tras el desfile de los movimientos sociales, de Malvinas, de las Madres, los elementos de la industria nacional.

Lo popular puede tener que ver también con ciertas características deseables en un espectáculo, relacionadas con una mezcla de amplitud, entendimiento y emoción: ó popular en cuanto la llegada a un público sin límites, popular en cuanto a no tener un lenguaje ni un concepto difícil de entender, popular es algo que tenga llegada (ò) vos a ver una obra te gusta y te llega a un lugar, lo mismo pasa con el carnaval, diferentes clases sociales, diferentes rangos, intelectualidad, conocimiento, vos vas al carnaval y te pasa algo, nosotros buscamos traer esos elementos o traer esas sensaciones al teatro, explicaba Dö A desde su perspectiva.

O bien lo popular puede estar relacionado con los destinatarios de los festejos y su necesidad de alegría. a la gente le hace muy bien esto, yo creo que en la época hacía falta, ojala haya muchas cosas así, que no hagan falta doscientos años para que esto ocurra, para encontrarnos y festejar, vos te dabas cuenta la alegría de la gente, de los pibes. Tambi °n la queremos dar unos festejos populares, con el pueblo en las calles (ò) yo quiero agradecerles el patriotismo y la alegría con la que han festejado y están festejando este Bicentenario de la República Argentina⁸⁵.

Los lugares donde ancla un pueblo pueden ser muchos: en su historia y su memoria, en sus emociones, en sus necesidades. Pero ninguno de estos lugares es el de un pueblo productor y ejecutor de sus propias expresiones. Son unos festejos hechos ó para el pueblo y por lo tanto hechos por otros que no son el pueblo, de una manera que en el mejor de los casos lo honra o lo tiene como protagonista, pero que siempre observará tras las vallas unos festejos hechos y dichos por otros. En ningún momento aparece un nosotros que permita imaginar una posible unidad entre realizadores y destinatarios, Estado y pueblo son distintos y no se confunden, uno da y el otro recibe.

Se vuelve interesante contrastar esta situación con aquellas manifestaciones propias del 2001, en las que las personas movilizadas supieron poner por sí mismas a la figura del pueblo como protagonista de sus acciones, tal como se nomina en la frase ó el 20 / 12 / 2001 por 1ra vez el graffiti realizado por ellos sobre la Pirámide de Mayo. Ya con anterioridad a 2001 se podía constatar la existencia de experiencias políticas como la de los movimientos políticos de desocupados que expresaban al pueblo, sin representantes, como protagonista de las luchas: ó nuestra tarea es ver a nuestro pueblo feliz porque ya no tiene que sentarse a esperar soluciones desde arriba sino a las soluciones las

⁸⁵ Palabras de Cristina Fernández en el discurso de inauguración del Salón de los Patriotas Latinoamericanos, el día 24 de mayo.

construimos expresando desde el MTD Solano; o bien, durante un corte de ruta en Cultralcó en el año 1996, se le contestaba a la Gendarmería: *ó n o m e p u e d e e s t a r p o r q u e h a y a u n r e p r e s e n t a t i v o , e l ú n i c o r e p r e s e n t a t i v o e s e l p u e b l o , e l p u e b l o e s t á m a n i f e s t a n d o e l t o t a l d e s a c u e r d o c o n l a p o l í t i c a*

En cambio ahora las cosas no las hace el pueblo, sino q u e o d o s e h a c e e n n o m b r e d e l p u e b l o . Esas ideas que se encuentra presente en estos festejos, y que seguramente podríamos extender a muchísimas otras expresiones del relato kirchnerista. Siguiendo a Schmucler, pueblo s e t r a t a u n c o n c e p t o m e t a f í s i c o , r i g u r o s a m e n t e m e t a f í s i c o , n o t i e n e c a r n a d u r o q u e f u n c i o n a c o m o ó l a l e g i t i m a c i ó n d e u n a m a n e r a l a q u e ó e l p u e b l o c u m p l e u n p a p e l e x a c t a m e n t e o i g u a l . El concepto metafísico está en la construcción de sujetos portadores de verdad, esto pueden ser vanguardias iluminadas que han abundado a lo largo de los siglos, o sectores de la población que ya la historia hubiera designado como portadores del destino de la humanidad , e s d e c i r , â Ð ñ Ð æ e Ð ß t " e l p e l En g r u e o s e d e e s t a m a n e r a e s t a b l e c e q u e h a y u n a v e r d a d , y q u e p o r l o t a n t o s i t i e n e o r i g e n e n e l p u e b l o e s b u e n a p a r a t o d o s , y t o d a n e g a c i ó n d e e s a v e r d a d e s m a l a p a r a t o d o s , y q u e e n c o n s e c u e n c i a e s l e g í t i m o e l i m i n a r l o , c o m b a t i r l o (ë) T o d a i d e a d e u n a e s p e c i e d e v e r d a d p a r a d i g m á t i c a q u e c o n v i e n e a t o d o s m e p a r e c e q u e e s r i e s g o s a . D e s d e e s t a p e r s p e c t i v a , e l p o p u l i s m o , e s d e c i r a q u e l l a i d e o l o g í a q u e j u s t a m e n t e h a c e t o d o e n n o m b r e d e l p u e b l o , t e r m i n a c o n v i r t i e n d o l o m " s q u e e n l a j u s t i f i c a c i ó n d e i q u i e n t i e n e e l p o d e r o p a r a r e t e n e r e l p o d e r o .

CAPITULO VII

EL PROCESO DE NORMALIZACIÓN

El objetivo que nos proponemos en este capítulo es tratar de comprender cuáles fueron las ideas que hicieron posible el paso de un momento político como el del 2001 a otro momento como el de 2010 cuando se festejan los doscientos años de la Patria. Intentar identificar cómo fueron cambiando estas ideas a lo largo de casi 10 años para que el fuerte contraste entre un momento y otro haya sido investido de sentido en tanto un proceso *ó l i g i c o ò y ó n o r m a l ò*, es decir, se haya *n a t u r a l i* es la política y del rol que le corresponde al Estado en esa construcción. El capítulo V del anexo audiovisual se corresponder con las ideas aquí desarrolladas.

El 2001 como momento de anomalía

Cuando el 19 y 20 de diciembre de 2001 se produjo uno de los mayores estallidos populares de la historia del país, la sociedad se encontraba viviendo una crisis que atravesaba todas sus dimensiones (políticas, económicas, sociales, institucionales) y todos los grupos sociales, a raíz de los recortes presupuestarios realizados por el gobierno de De la Rúa, y con consecuencias catastróficas en el ámbito del trabajo, la educación, la alimentación y el funcionamiento en general de las instituciones. Las respuestas de la población fueron, por un lado, la protesta y la movilización a través de saqueos y cacerolazos, y por el otro, la organización social en diferentes espacios de lucha: movimientos de desocupados, asambleas barriales, fábricas recuperadas, entre otras experiencias de construcción política.

La combinación de todos estos elementos llevó a lo que puede ser considerado *c o m o u n ó m o m e n t o d e a n o m a l í a ò d e n t r o d e l f u n* democrático-representativo y del sistema económico capitalista argentino, ya que evidentemente ninguna de sus variables parecía funcionar del modo previsto según el modelo hegemónico tradicional. Por lo tanto, también las respuestas de la población comenzaron a jugarse dentro del terreno de lo imprevisible, ya que como contaba Ana María Ferrín *n o s e t r a t a b a s o l o d e r e s i s t i r, y e s t o f u e l o m a r a v i l l o s o d e l 2001, s i n o q u e s e r e s i s t í a i n v e n t a n d o, i n v e n t a n d o n u e v o s e x p e r i e n c i a r i o s q u e e s t a b a n a l b o r d e d e l m a p a. L o q u e d e t e c t á b a m o s c o m o m o m e n t o s d e p r o d u c c i ó n d e i n v e n c i ó n e r a u n a i m a g i n a c i ó n c o l e c t i v a a c c i o n a n d o q u e p a r a i n v e n t a r t e n í a q u e c o r r e r s e d e l o i n s t i t u i d o ò*. *L a s i t u a c i ó n* estas personas que participaban de los nuevos espacios puede ser pensada en una doble condición de exclusión: excluidos económicos (en el ejemplo de los desocupados) y excluidos de ciudad *a n í a (a s a m b l e í s t a s)* *E n l a p o t e n c i a d e e s t a r a s u p* con otros, hay algo que se pone en acción que lo da el codo a codo, que lo da el estar peleando aunque sea por una causa que es inviable pero que no te queda otra más que

pelearla. Esta potencia se expresaba en la puesta en marcha de protestas que, además de enojo e indignación, mostraban en muchísimos cantos, confección de carteles, creación de consignas y expresiones lúdicas a la hora de hacer por ejemplo grandes muñecos que ridiculizaban a los políticos o imitaban ovejas que portaban carteles de *«¡Dios es sagrado!»*. Alóbastacanto de *«¡Si este no es el pueblo también supiere!»* sobrellevar la angustia colectiva con momentos de alegría, risas, ruido de cacerolas, saltos y bailes.

Otro elemento importante que hace en gran medida, decía Fernández, la existencia de un saber popular y *«condición para mantener su potencia estaba en no alinearse en los partidos y en los sindicatos, ellos sabían por un saber de la vida que iban a ser traicionados»* En las protestas se podían ver por ejemplo carteles que decían *«¡Fuera y Da Barrido nuevo!»* en referencia a representantes de la burocracia sindical. También los partidos políticos, en tanto espacios intermedios entre ciudadanía y Estado, habían dejado de funcionar como garantía de representación *«había un desmoronamiento de la representación política del Estado, un Estado que dejaba caer y entonces no podemos confiar en los partidos, no podemos confiar en los sindicatos, el Estado no nos ampara sino que nos expulsa, solo podemos confiar en lo que podemos hacer entre nosotros (ñ) Hay una caída de la política de los partidos políticos y empieza a ponerse en visibilidad lo político en el sentido de ese germinal insurreccional que todo pueblo lleva»*, dice Fernández. Aparecían experiencias organizativas que *«fueron estrategias de supervivencia»* o al *«armar por ejemplo una huerta colectiva, abrir un merendero para cartoneros o volver a poner en funcionamiento las maquinarias de una fábrica abandonada. Raúl Godoy, trabajador de la fábrica de cerámicos FA.SIN.PAT (ex-Zanón) recuerda hoy que la política estaba en otra parte, verdaderamente, la política estaba en el piquete, la política estaba adentro de las fábricas que intentaban recuperarse, la política estaba en los movimientos que empezaron a tomar el destino en sus manos, en las asambleas populares (ñ) nosotros en la gestión obrera de Zanón somos hijos de ese proceso, somos hijos del 2001, el salto en profundidad lo ganamos ahí, aprendimos que la política es nuestra, que podemos hacer política propia cuando la política era mala palabra, cuando la política era Duhalde, la política era de la Rúa, nosotros aprendimos que la política podía ser de los trabajadores también, tomarla en las propias manos y limpiarla de toda la mugre y saber que no era una mala palabra, saber que había también políticas de clase (ñ) en la fábrica siempre se discute desde esos años a esta parte la necesidad de que la política es todo, la política es nuestra vida, en el sentido de trabajar y hacer un cerámico pero la solidaridad también es política, una marcha, una ayuda, un reclamo»⁸⁶.*

⁸⁶ Entrevista realizada personalmente en abril de 2012. Ídem citas subsiguientes del mismo autor.

Conviene resaltar ~~estrategias de supervivencia~~ y a no queda población se había vuelto anarquista, ni era la revolución por abajo sin tomar el poder a lo Holloway, nada eso, porque después venía el turismo social a teorizarlo, decía Fernández. En el mismo sentido lo piensan ~~experiencias y después~~ quienes vienen los intelectuales (¿) que empiezan a teorizar todo esto y entonces construyen lo que después se les escapa de la mano, no es así, es más complejo, menos determinista, no se trata de decir ~~estamos atorados de construir un poder popular~~. Efectivamente las lecturas que se hicieron y se hacen aun hoy sobre las respuestas políticas que dio la población en el 2001 son diversas y suelen responder a las expectativas ideológicas de quienes la ~~sund~~ podrían decir que en el 2001 hubo una crisis económica que derivó en una crisis social y que produjo acontecimientos políticos con grados de violencia que produjeron una crisis institucional, vos enmarcas eso y a cada aspecto le das un peso específico, en ese marco alguien viene y dice ~~un golpe civil o una destitución o de~~ forzó la destitución ~~de un~~ presidente con una movilización de masas, o ~~alg~~ masas también hubo un grado de conspiración política que ejercieron determinados sectores, esto ~~movilización de masas, lo que uno tiene~~ que reconocer es cuál es el peso específico de cada cosa, explicaba Mangone.

Muchas veces se intentan reducir las protestas del 2001, y el Bicentenario fue un ejemplo de esto, a los reclamos de las clases medias por la devolución de sus depósitos bancarios, contra el llamado corralito. La afirmación común es, según decía Mangone, que ~~la~~ clase media salió a protestar porque les afectaron sus intereses, muy bien, por lo general es el motivo de cualquiera que sale a protestar, sin ~~domina~~ interesante del 2001 no es que haya protestado la clase media sino a qué apeló la clase media para protestar, con lo cual la clase media por muchísimos años legitimó metodologías de protesta de la clase obrera, de la clase popular, etcétera, y tuvo que poner violín en bolsa el cuestionamiento legalista del piquete, el corte de ruta, el corte de calle, la toma, la ocupación, etcétera, porque la había ejercido. El ~~fué la~~ puesta en práctica de una metodología de lucha y su tradición, y que se condensó en pocos días y que originó un cimbronazo en el mundo.

Los comienzos de la normalización

Si el 2001 fue un momento de anomalía en todos los sentidos, lo que vendría después no podía ser más que el intento de volver las cosas a su ~~cada~~ ~~hab~~ gobierno que tenga alguna sensatez tiene que disciplinar, normalizar y normativizar qué es lo bueno y qué es lo malo, decía Fernández. Y este proceso lo ~~vicepresidente~~ vicepresidente de la Nación de Menem y hasta entonces Gobernador de la provincia de

Buenos Aires, Eduardo Duhalde, quien asumió la presidencia luego de la renuncia sucesiva de cuatro presidentes y el ruido de las cacerolas en las calles.

Sin embargo, hoy en día, desde el discurso oficial, se suele mencionar repetidamente que el proceso de recuperación política y económica del país comenzó en el año 2003 a partir de la asunción de Néstor Kirchner a la presidencia, ignorando el terreno preparado que había dejado Duhalde a fuerza de represión y devaluación. ¹ Con toda la desazón y apenas con el 22 por ciento de los votos, pudimos hacer una de las transformaciones más importantes de las últimas décadas en la República Argentina (ë) Hoy tenemos una oportunidad única de seguir profundizando y ampliando esta Argentina que, sin lugar a dudas, jamás imaginábamos que íbamos a poder construir en apenas siete años y medio. Porque si uno mira en términos históricos el período de construcción ha sido de siete años y medio, decía Cristina Fernández de Kirchner en noviembre de 2010, es decir, hay un año y medio de historia que desapareció en la visión kirchnerista de la historia reciente y del que no se siente herede. No nos olvidemos que ese señor Néstor Kirchner era el delfín de Duhalde, no nos olvidemos de eso, era el hombre propuesto, recordaba Damián Giovaninni, ex asambleísta y testigo de la época.

¿Qué sucede a partir de ahí? Me parece que ahí empieza a tomar Duhalde el Estado cierta lectura de lo que estaba pasando, hasta ese momento su tratamiento era algo así como es gente que protesta, es gente que muy monótono, muy viejo, explicaba Cerdeiras. A partir de los mayores planes asistenciales de la historia, el Plan Jefes y Jefas de Hogar para personas de escasos recursos, menos un sector de la clase política abrió la oreja, continuaba Cerdeiras.

Al mismo tiempo le corresponde también a Duhalde, en cierta manera probar si esto no se podía cortar también de otra manera: con la represión. La idea de Duhalde, recuerda Cerdeiras rápidamente y por mandado, creo que el punto de inflexión fue el momento que se escuchó que es una sola, esto es algo absolutamente que tenemos es inaceptable, una cosa son la clase media puesta en esta situación y otra cosa es que la clase media se nos junte con los trabajadores. Recordemos a qué constituyó la masacre de Avellaneda y el asesinato de los piqueteros Darío Santillán y Maximiliano Kosteki, a la caída y la desaparición de las ilusiones de Duhalde y sepultar el modelo represivo directo que se tenía que implementar para corregir y reinstitucionalizar rápidamente. Tras las protestas desencadenadas por las elecciones fue cuando Duhalde jugó a dos puños, tenía un plan A y tenía un Plan B, cuando le falló el plan A que era el de reprimir, nació el plan B que es abrir inmediatamente el grifo de las elecciones y tratar de ordenarlo de otra forma, decía Cerdeiras.

Cuando el periodo duhaldista finalizaba, las elecciones se presentaban sin embargo como una victoria, el broche dorado de un periodo de logros, así lo expresaba un spot presidencial en abril de 2003 que llamaba a expresamente a consolidar la recuperación: *“Hace apenas 16 meses nos encontrábamos al borde de la anarquía y la disolución nacional, estaban en jaque todas las instituciones, los argentinos nos enfrentábamos en las calles y nos desplomábamos en la peor crisis económica y social de nuestra historia. Hoy con ánimos más pacificados, con instituciones más fortalecidas, con programas sociales que llegan a millones de compatriotas en emergencia, y con una economía en recuperación, Argentina se encamina hacia las elecciones presidenciales. Argentinos, el 27 de abril a votar en paz y libertad, cada voto construye el futuro”*

La llegada de Kirchner

“Es sobre este caldo de cultivo que aparece un tipo absolutamente ignoto, con un apellido hasta difícil de pronunciar, cuando no de escribir, y que supera apenas el 22 por ciento de los votos en las elecciones del 2003, pero que tiene una particularidad, cuando Kirchner pierde la primera vuelta en el 2003 frente a un Menem que saca el 23 y pico, ese pueblo que había protagonizado el 2001, que no tenía una dirección política pone en fuga a Menem que era el paradigma del neoliberalismo porque Menem no se presenta a la segunda vuelta”, *así hacia avanzar la historia el re* *propuesto por Duhalde llega con una receta totalmente diferente, que según el parecer de Giovanni* *la receta que da en Latinoamérica en general como un reflotar de las democracias, como un reflotar de la visión de Magnamara sobre los más necesitados, que no es otra cosa que decir contengamos a los más necesitados antes que nos generen más problemas (ò) tiene una visión de reinstitucionalizar de forma más seductora y con el tiempo que les sea necesario para la reinstitucionalización, pero sí con el fin de volver a ejercer el control, sino para qué existen, si no es para ejercer el control de la población”* . *L o* *que es una nueva manera de ejercer el control para unos, puede ser un increíble acto de valentía política para otros en ese marco de reducida mo c u e* *legitimidad Néstor Kirchner avanza como nunca nadie lo hubiera hecho en este país, incluso era impensable que esto ocurriera. En estas condiciones que se abren a partir del 2003 se puede decir que estamos a caballo de una nueva época histórica en Argentina”* .

Esta nueva etapa estaría caracterizada, por un lado, por el fomento del consumo en tanto motor económico y modo de inclusión social, tal como lo anticipaba Néstor Kirchner en su discurso *El consumo estará en el centro de nuestra estrategia de expansión (ò) la capacidad de compra de nuestra p o b l a* *por efecto de salarios, por el número de personas trabajando y por el número de horas trabajadas*⁸⁷ *Por el otro, el proceso de normalización política se traduciría en un proceso*

⁸⁷ Palabras de Néstor Kirchner, 25 de mayo de 2003

de cooptación y captación de organizaciones sociales, que sumado a los planes Trabajar y la asistencia, van generando algún tipo de consenso y neutralizando los grados de protesta social, explicaba las Maniobras que quedaban en el 2003 cuando subió Kirchner terminan de disolverse en el debate de que ahora hay que seguir a Néstor porque esta es la propuesta, dice Fernández, quien entendió a Néstor como una expresión del 2001 (del 2003 al 2005) pero como buen peronista tenía muy claro que la calle tenía que ser de él, no podía dejar la calle a estos grupos, y entonces empieza cooptar movimientos sociales para que queden adentro, cooptar con ideas, con subsidios, con cargos. También Raúl Godoy, desde su experiencia intentado sobornarnos, intentaron quebrarnos, nos han reprimido, causados, pero en el fondo por los lugares que quisieron entrar nunca han podido, por la cooptación, por endulzarnos, por decirnos que hay perestroika, nosotros siempre mantuvimos las manos libres, la independencia de todas las instituciones, eso fue importante y es lo que nos ha permitido hasta acá llevar la bandera desplegada, con las manos libres y no le debemos nada a nadie, solamente a nuestra propia lucha y a los compañeros que nos rodean en la lucha. Es que la propuesta es el hecho que se generara confusión muchas veces haciendo funcionar a los funcionarios que nos dicen que bueno compañeros, cada uno en su lugar, en eso nosotros jamás nos confundimos, funcionario es quien te tiene que dar una respuesta, en nombre de un estado, de un gobierno, que tiene millones de recursos, nosotros la palmada en la espalda no, nosotros exigimos lo que nos corresponde porque entendemos que nos lo ganamos con nuestro laburo y exigimos soluciones.

La lectura de la situación política del 2001 estuvo presente, por otro lado, en la propuesta de transversalidad llevada adelante durante esos primeros años de gestión kirchnerista. *Kirchner entendió eso en el 2003, en el 2005 cuando ganó pensó que ya podía olvidarlo, pero él tenía muy claro que tenía que remontar eso, por eso la propuesta tan transversal del primer momento.* En cambio a *cuando gana las elecciones ya empieza a mostrar su aspecto más peronista, menos progresista y más peronista*, decía Fernández. Esta *luego en la presidencia de Cristina Fernández*, donde además del Partido Justicialista tradicional incorpora a la juventud al terreno de la política estatal, con *Cámpora*, organización política en el año 2006 y que se presentará al momento misma como continuadora política de la Juventud Peronista (JP).

Sin duda el discurso que debía prevalecer para gobernar en condiciones de normalidad debería contener algunos elementos novedosos respecto a sus antecesores, y en sintonía también con *era muy difícil gobernar Brasil de una manera que no sea a la manera de Lula, yo creo que hubiera sido imposible que en Argentina en el 2003 se hubiera podido gobernar a lo López Murphy, yo creo que hubiese sido imposible que Bolivia pudiera ser gobernada al estilo Meza, el terremoto que ahí había pasado hacía que cualquiera que tomara el Estado tuviera primero que dar respuesta a eso y no correr el riesgo de echar más nafta al fuego*, explicaba para él, las políticas gubernamentales debían *podían reconstruir el tejido social y la recomposición económica, que son justamente las dos medidas fundamentales que se exhiben como los valores del gobierno kirchnerista.* En términos simbólicos, este nuevo estilo de gobernar *consentencia*, yo llamaría una pequeña burbuja im-puede, y eso motiva cierta *aseveración crítica*, que a des-piégue argumental del kirchnerismo contra los medios, contra lo que fue la dictadura, contra lo que fueron los gobiernos de derecha y lo que fueron las interpelaciones de los grandes monopolios económicos (*cuando ellos critican eso lo hace desde una versión medianamente humanista, progresista, solidaria, y eso le da consistencia a la gente, y la gente empieza a creer en algo, y eso es una realidad en la que uno lo único que puede hacer es discutir qué es lo que están creyendo.* En palabras de Ana María *partir de 2001 que volvió a su casa pero mantuvo la idea de que algo nuevo tenía que venir que no fuera en los moldes establecidos*, al tiempo que Kirchner *recupera mejor de las ilusiones del progresismo, él genera ilusión nuevamente y entonces había que repensar otra relación con el Estado, otra relación con el gobierno, era un tipo que recibía a las Madres y a las Abuelas.* Transcurrido el tiempo *visibilización de contradicciones entre algunos se fueron desilusionando* y otros se fueron fanatizando para poder sostener eso que no es poco, la ilusión de que un

gobierno más justo es posible, porque acá no podemos hablar de que se mantiene la ilusión del buen gobierno como dirían los zapatistas, porque los procedimientos está claro que no son muy prolijos, pero sí la ilusión de un gobierno con inclusión.

En relación al peso que tiene esta creencia en la actualidad, Graciela Gurvitz, ex asambleísta de Villa del Parque lamentablemente la gente pierde la memoria, cree que se recuperó y vive una vida ficticia (è) gente que en ese momento salió con una bandera envuelta a pedir un montón de cosas y volvió al poco tiempo a lo mismo, y su vida hoy es peor que la de antes, por eso hoy también tenemos en algunos casos los gobiernos que tenemos (è) porque esa gente está queriendo vivir esa ilusión que le están vendiendo a través de una propaganda, a través de un discurso. Es que la vieja mocidad de esta ilusión se da en un marco, nos contaba el trabajador de Zanón Omar Villablanca, donde hay un ataque sistemático hacia la clase trabajadores, no nos olvidamos de la ley antiterrorista, que nos hacen creer que no son para la trabajadores pero sin embargo hubo una pelea en contra de la megaminería en Catamarca y ahí hay compañeros procesados en el marco de la ley antiterrorista, son compañeros que dicen que quieren tomar un agua que se pueda tomar y no quiere morirse de cáncer por el cianuro que meten en las minas⁸⁸. Villablanca también mencionó el proyecto de ley de infiltración de los compañeros a través de la Gendarmería, infiltran para investigar a los compañeros, o sea que hay un proceso donde hay una avanzada en contra de los trabajadores. Y agregaba más allá del discurso hay una realidad que vivimos los trabajadores que nos viven atacando, nosotros mismos en el país hay cinco mil trabajadores procesados, en Neuquén hay 500, muchos de nuestros compañeros están procesados por luchar por un lugar de trabajo, mucho discurso pero la realidad que vivimos los trabajadores es esa, pagar la yerba 50 mangos, la inflación que se niega, atacarnos sistemáticamente cuando peleamos por nuestros puestos de trabajos, no hay políticas para las fabricas recuperadas, en realidad hay políticas, política en darte migajas y ahogarte sistemáticamente.

En este proceso de cooptación e instalación de creencias de apariencias transformadoras, nos contaba Giubba en el camino una apropiación de una cantidad de figuras que nosotros mismo habíamos creado, me parece que directamente hasta se nombran cosas como las nombrábamos nosotros, se habla de participación pero con un sentido completamente diferente, participación en este caso se ha transformado desde la propuesta del Estado en ir a una reunión a las tres de la tarde un día semana que propone el Estado, en el mejor de los casos. Pero las entender la participación en un momento soy solo no es otro tipo de participación y ese no es el concepto de participación el cual nosotros habíamos estado viviendo por lo menos hasta el 2004. Hubo una apropiación de muchas cosas, de banderas de derechos humanos, hubo una apropiación de buena parte del discurso de la izquierda.

⁸⁸ Entrevista realizada personalmente en abril de 2012. Ídem citas subsiguientes del mismo autor.

Esta apropiación genera un efecto que mientras el modelo de país sigue siendo un modelo de país expulsor, extractivo, de entrega del país, apoyando el saqueo y la contaminación, concluye Giovanni.

OBJETIVOS

Este proceso de construcción política que comienza a desarrollarse tras el 2001 tiene como uno de sus rasgos principales haber sabido instalar la idea de que ha vuelto la política, en un sentido positivo del término, y la vigencia de una clase dirigente que sabe representar las necesidades. El principal logro de Néstor y Cristina Kirchner es haber recuperado para el pueblo la confianza en los políticos expresaba Girotti.

Hay una idea allí decía Fernández- con la que puedes estar o no de acuerdo pero es una idea orgánica, que es que las transformaciones se hacen desde el aparato del Estado. Eso hizo Perón con lo mejor y lo peor que tuvo, y eso está haciendo este gobierno. Desde esta perspectiva la participación, a diferencia de aquel involucramiento y compromiso en diferentes espacios y organizaciones acompañando al gobierno que tiene el Estado para hacer transformaciones. Se trata sin duda para la lógica política.

Este lugar central del Estado como instancia desde la cual se estructura la política fue reiteradamente reivindicado por la presidente en sus discursos. Por ejemplo en junio de 2010 decía: *«todas las cosas que han pasado en el país, y la que han pasado y están pasando en el mundo, obliga a repensar seria y responsablemente el rol del Estado, de ese Estado tan denostado, tan vilipendiado, tan criticado durante décadas y que finalmente, cuando las papas queman y cuando hay crisis es el que termina garantizando precisamente las condiciones de vida de una sociedad»*. Asimismo, decía Cerdas, *«para en estos días el Estado es el lugar natural de la política, el Estado es el lugar donde se puede transformar la sociedad, el Estado es el centro mismo de toda experiencia política. Al poner en el Estado el instrumento y el lugar fundamental de la política ahí no hay más remedio que acoplarse a la mecánica propia del Estado»*. El debate político se realiza sin duda a través del Estado.

Para Girotti esta nueva dinámica puede ser vi- novedoso es que la sociedad empieza relacionarse con el Estado también de una manera distinta, en este proceso lo que empieza redefinirse, y cuando digo a redefinirse digo a disputar, es el concepto de ciudadanía, y si me apuran un poco digo el concepto mismo de democracia, de qué hablamos cuando hablamos de democracia, ¿de votar una vez cada dos años, cada cuatro a presidente, del pleno funcionamiento de la Cámara de Diputados y de la de Senadores, de que existe el poder judicial? Yo creo que hoy nuestro pueblo ha avanzado

⁸⁹ Palabras de Cristina Fernández en encuentro con representantes de industria gráfica, 14 de Junio de 2010.

de una determinada manera que comienza a interrogarse a sí misma y comienza a plantear un cuestionamiento a los límites de la democracia liberal tal y como fue entendida desde el momento de la restauración democrática del 83 en adelante.

Sin embargo, la idea de combinar en un mismo proyecto político una fuerte impronta del Estado con la puesta en práctica de transformaciones profundas no carece de contradicciones y a que el Estado es una estructura destinada a reasegurar el orden existente, cualquiera sea este orden, y por lo tanto desde el Estado no puede haber otra cosa que administración de las partes, administración de los intereses, pero nunca jamás la posibilidad de abrir nada que no sea administrar lo que hay, o recibir un pedido acerca de lo que existe, pero nunca el punto de partida para que algo que no existe venga a existir en términos de ruptura. Es que tras la se hizo más del acuerdo a lo que el Estado dice que hay que hacer: administrar, acumular poder, no fomentar ninguna subjetividad política en la gente, más bien atornillarlas en el lugar de víctimas. Si bien es algo que notoriamente caracteriza propio de la noción misma de lo que todo Estado hace: administrar, es a la sociedad en el lugar en el que está y realizar su proyecto, pendulando siempre que eso tiene que tener un resultado que es conservarse en el poder, es esa la función, reproducirse y conservarse en el poder, y creo que desde ahí nace la experiencia de Kirchner.

A pesar de lo mucho que se ha dicho sobre la renovación de la política en los últimos años, desde esta otra perspectiva es posible entender que por el contrario, siguiendo a Cerdeira, la política kirchnerista tiene todos los ingredientes de la vieja política, sin uno nuevo, o sea el Estado es la figura principal para hacer política, es el objetivo principal, la democracia es el único medio para ejercer la política, los partidos son las organizaciones reconocidas para ejercer la política, los programas son la manera de presentar las ideas y, lo que más nos interesa rescatar aquí ya que evidentemente en todo lo dicho se está poniendo en juego la concepción misma de sujeto político, es que el pueblo no gobierna ni delibera sino por medio de sus representantes, la verticalidad a partir de un partido, de un líder o de una presidenta se mantiene siempre, todo baja de arriba para abajo, la gente no participa activamente en nada, solamente pide que el gobierno sea fuerte para no perder los beneficios que han logrado. Para mí lo más reaccionario que tiene este gobierno es que la gente haya aceptado el papel de los pobres que hay que ayudar, yo creo que eso es lo peor porque es todo lo contrario de lo que fue la reacción de Cutral-Co que fue decir acá estamos, queremos trabajo, dignidad, lo queremos, lo exigimos, somos alguien, tenemos dignidad. En cambio cuando la gente expresa su posición hacia el gobierno enumera las cosas buenas que ha hecho, que tienen esto, que tienen aquello, por supuesto que me parece excelente no solamente que lo tengan sino que tengan el doble, y me parece excelente que también lo reconozcan y también lo disfruten, pero eso crea una subjetividad política que es reaccionaria. El pueblo es algo así como una especie de masa de gente

que está sufriendo y que está mal y que hay que ir ayudarlo, la idea de que hay que ir a ayudar a los pueblos es posiblemente una de las ideas más reactivas que hayô . Víctor H Schmucler hab' a expresado hay un pensamiento que ahora se le llama elogiosamente populismo pero que finalmente es la justificación de quien tiene el poder para retener el poder (è Cuando uno dice la verdad está en esto, el pueblo o lo que quieras, y yo, o nosotros, represento a este núcleo que es la raíz de la verdad se asigna un poder omnívoro de decidir sobre las cosasô .

Tambi ° n se trata de una política que se mantiene sigue manteniendo a la política como un instrumento subordinado a las necesidades de la gente y las necesidades son siempre fundamentalmente necesidades que tienen que ver con la economía, por lo tanto como nunca creo que en este momento la política está subordinada a la economíaô Y como como la política no puede nunca plantearse el problema para mi gusto crucial acerca de si la política es una experiencia de acción y pensamiento autónomo o si es lisa y simplemente un medio para trabajar sobre lo que la sociedad produceô . Tal vez en algún momento se interpretará la política como un epifenómeno, una superestructura de los procesos objetivos económicosô porque si bien al momento de mayor desastre económicoô fue también un momento de mayor creatividad política, ahora se ha dado vuelta la taba, este es un momento de mayor auge económico pero de un apagamiento total de la políticaô .

El rulo del Bicentenario

¿El Bicentenario me parece que es un primer rulo que cierra, no en el sentido de clausura, sino que redondea esta noción de una nueva épocaô , decía Girotti . Es esta perspectiva los festejos del Bicentenario vienen a coronar una serie de hechos y medidas : en el 2005 los pueblos de Latinoamérica derrotan al ALCA pero acá estaba Néstor Kirchner (è Es la primera vez que un presidente yanqui asiste a la derrota de una estrategia del imperio, Bush derrotado frente a una decisión absolutamente soberana de los pueblos de gobernarô) , la izquierda norteamericana quiere que se descuelguen los cuadros, la asignación universal por hijo, la recuperación de Aerolíneas. Y en palabras de Cristina Fernández la decisión de coparticipar con las provincias los ingresos provenientes de los derechos de exportación de soja y el uso de esos fondos en la obra pública, la recuperación de la administración de los aportes de los trabajadores, la fortificación del sistema previsional, el proceso de reindustrialización del país, el desarrollo del mercado interno, el crecimiento de la participación de los trabajadores en el PBI, la política de desendeudamiento y la defensa de las empresas y el trabajo nacionales⁹⁰ô .

⁹⁰ Palabras de Cristina Fernández en la reunión nacional del Consejo del PJ en Olivos, 21 de diciembre del 2010,

Si analizáramos con detenimiento cada una de estas medidas seguramente veríamos que su ejecución implicó acciones, así como su puesta en práctica trajo consecuencias, que al menos llevarían a poner en duda su positividad, es decir, no son incuestionables ni aun desde la perspectiva progresista en la que el modelo se enmarcaba en sus comienzos. Sin embargo, el Estado supo neutralizar las contradicciones y las disidencias en pos de la construcción de un discurso que se pretende coherente, democrático e inclusivo. *Para la política de un partido burgués esto es muy inteligente que encuentra en un lenguaje de la utopía radical y una práctica de los cimientos operarios, del kirchnerismo un proceso radical por su peronistas, de los peronistas más inteligentes que ha dado el peronismo en los últimos cincuenta años, y eso implica muchas potencias y muchos límites, el kirchnerismo ha sabido explotar con mucha inteligencia sus potencias y ha exhibido cada vez que puede todos sus límites.*

En esta combinación de potencias y límites la cuestión de lo tradicional, ligado a las ideas de patria e identidad nacional *Me parece que los símbolos patrios nunca cayeron por eso el Bicentenario toma esa fuerza, me parece que el sentido de patria no está débil, lo que hay es poca confianza en las dirigencias, dice a Fernández.* Y esto se puede aplicar a la actualidad como a la realidad del 2001, y tal vez por eso mismo, lo que aparece como un fuerte contraste entre un momento y otro, en realidad está unido por un sentimiento compartido en las personas de identidad en común a partir de una misma historia nacional. Muchas veces durante las protestas del 2001 se cantaba el himno o se veía flamear alguna bandera argentina. Y casi 10 años después *Cristina tuvo la lucidez que había que ofrecer eso y la gente fue ahí sin necesidad de aclamar a Cristina, se apropió de los espacios porque son de ellos, de quién sino, y disfrutaron todo eso, se, alaba a Fernández.* *Me parece que va haciendo construcción política de mayorías a partir de ahí.* Esta presencia de valores también *Cristina cada vez que habla, dice los valores, la familia, todos unidos en una misma patria. La idea de la patria, la nación, la familia y la felicidad de la gente jugando en la plaza, es esa la consistencia sobre la que se sostiene esta política.*

2001, disolución y permanencia

El Bicentenario como rulo del proceso de normalización puesto en marcha a partir del año 2002 ¿qué nos dice acerca del final o a la apertura de aquellas manifestaciones políticas tan distintas a las del presente? ¿Queda algo del 2001 vigente en la realidad política actual?

Me parece que el cimbronazo del 2001 todavía no acabó, dice Carlos Man sea el descolocamiento político, la ausencia de partidos nacionales, el dominio de los oficialismos territoriales, el grado de intervención política, la crisis permanente política a

pesar del crecimiento económico es producto del 2001, es producto de que si bien el kirchnerismo y Duhalde lo neutralizaron, está latente siempre el que se vayan todos, ese es el mejor saldo del 2001. Por su parte los trabajadores de consolidación de la asamblea como una herencia que sirve a modo de organización y herramienta política para la mejor inversión que hemos hecho en Zanon a lo largo de todos estos años fue la asamblea, fue rescatar la asamblea como método, porque eso nos permitió la unidad, eso nos permitió que no nos quebraran nunca desde afuera, que no nos quebrara el kirchnerismo que por ahí se llevó puesto un montón de organizaciones, las quebró, las reventó, las partió al medio, en Zanon eso no pasó porque había lugares para expresar las posiciones, debatir y votar, decía Godoy.

Ahora bien, confirmar la presencia de estos elementos que tienen una fuerte impronta del 2001 está muy lejos de poder poner la discusión en términos de éxito o fracaso. Para Ana María Fernández el proceso no puede ser pensado en términos de fracaso ya que del 2001 no hayan salido las nuevas formas de hacer política, que no fuera un país organizado en la autogestión, la horizontalidad y la asamblea, primero que es un dislate, pero que no hayan salido de ahí nuevas dirigencias sino que las dirigencias sean las de siempre, esto no permite pensar que eso fue fallido porque en ese momento operó como máquina de visibilidad, puso de manifiesto por donde quisieras verlo la ineficacia del sistema de representación, la ineficacia de las llamadas democracias representativas (y eso queda en el acervo, y queda de un modo que los políticos que vienen después no pueden hacer de cuenta que no existe. Además sólo para pensar en fracaso te que tenían que haber llegado hasta tal punto, cambio es posible pensar visibilidad cosas, que aunque hoy quieras ponerlas debajo de la alfombra, están en la memoria de las luchas.

Aquí cobra importancia el marco ideológico a partir del cual se evalúa el 2001 al que hacíamos referencia anteriormente, porque como haya pensado a b a Ma que ahí había una revolución tendrá que reevaluar lo que pensaba, y el que haya pensado que solo era una conspiración del conurbano justicialista también tiene que volver a evaluar esa situación, finalmente el que piense que el 2001 fue puramente un acto espontáneo de la población también tendrá que revisar un poco eso.

Llegados a este punto, nos encontremos tal vez frente a un dilema que Fernández explica como la contradicción entre considerar que el 2001 fue un momento de amor o se instituye y empezamos a criticarlo porque retrocede a lo instituido. El la entiendo que da movimiento del 2001 lo que no tuvo es un segundo paso de formas de organización, pero yo no lo tomaría como algo que faltó, sino que eso fue lo que es, y a veces hay movidas que tienen mayor capacidad enunciativa en la fuerza de la disrupción, aunque desaparezcan.

Si intentáramos descifrar si el 2001 es un proceso cerrado o es un proceso abierto, viene bien, siguiendo a Cerdas a la política es para, no es masiva (lo que

que es masiva es la política reaccionaria, lo que llamamos la política de la administración o la gestión, el gobierno, eso es absolutamente dominante y pesado), la política como experiencia debe en algún punto interrumpir esa mecánica y abrir otra cosa para ver qué se puede construir. Por supuesto es algo que ya no es en algo que se pueda predecir ni es tampoco fácil aventurar mucho sobre eso, solamente el convencimiento que ya no es pura y exclusivamente teórico sino que es práctico. Esa posibilidad de la experiencia exige toda estructura y a la vez en algún punto está fallada y que hay un campo de azar abierto y que una de las formas en las que uno tiene un encuentro con ese azar es cuando de golpe y porrazo no pasa nada y al otro día pasa todo. La pregunta sobre la clausura o apertura propios del 2001 tiene hoy una respuesta imposible, sólo el devenir de la historia y sus acontecimientos irán aproximando respuestas posibles. Pero si algo sospechamos es que la apuesta política deber 'Estado (que) siempre ayudó al desarrollo de u del capitalismo de modos que se basan en deshacerse de los procesos económicos que estamos viviendo, del tipo de salvaje sociedad que nos está ahogando todos los días. Para ello, la política como superestructura debe ser 'a s que tiene que pensarse que la política es justamente la posibilidad de poder operar sobre la vida social de los hombres pero en la medida en que no sea la expresión de esa vida, que no sea el determinante en última instancia de ese mundo, que la política tenga esa capacidad de poder operar de tal manera que pueda interrumpir la repetición del sistema y que no se ponga detrás de otro modelo económico (¿ Quizás ya es hora de pensar que la política es radicalmente una experiencia de pensamiento autónomo.

CONCLUSIONES

Dos momentos con mucho contraste. El 25 de mayo de 2002 nos mostraba como vecinos del barrio porteño de Villa del Parque asistían a una jornada de trabajo solidario, en la que habría actividades de reflexión con historiadores, teatro, mate y pan hecho en horno de barro, junto a integrantes del MTD de Lanús y otras asambleas barriales con quienes se compartirían experiencias y ayuda solidaria para paliar las inundaciones en barrios del Conurbano bonaerense⁹¹. En cambio, el 25 de mayo de 2010 millones de personas en las calles convocadas por el Estado nacional, festejaron los doscientos años de la Revolución de Mayo de 1810. A lo largo de este ensayo nos propusimos repasar esos años que transcurrieron entre un momento y otro del país, e intentamos identificar allí cuáles fueron las razones por las cuales terminó predominando determinada representación de aquellos convulsionados tiempos que supieron combinar emergencias económicas con expresiones políticas que, en su conjunto, se expresaron de un modo inédito en la historia de la Argentina.

Justamente una de las primeras preguntas que funcionó como disparador de la reflexión que iniciábamos era ¿cómo aparece la crisis del 2001 en los festejos del Bicentenario? Este era un modo de preguntarnos acerca del modo en que aparece la rebelión popular en los actuales debates, imaginarios, representaciones y discursos. La realización de los festejos tuvo, entre otras muchas otras manifestaciones, un especial interés por mostrar y repasar la historia argentina, así los demuestra la centralidad que tuvieron los desfiles artístico-histórico y las proyecciones 3-D en el Cabildo donde se resaltaron momentos considerados cruciales desde la perspectiva de sus organizadores, es decir, desde la mirada oficial. Sin embargo, llamaba la atención que uno de los acontecimientos que mayor peso ha tenido en la historia reciente, aquella que era considerada ó la peor crisis de la historia argentina, distorsionada: solo se asomaba claramente su dimensión económica y los efectos negativos que tuvo sobre la población, en tanto que su dimensión política se disolvía bajo la imagen de piedras referentes a la violencia y la represión. Se volvieron invisibles los sujetos y las experiencias que en aquel momento respondieron a la crisis desde la construcción de organizaciones que no solo se dedicaron a protestar, sino que también propusieron respuestas que se alejaban de los modos tradicionales de hacer política, por fuera de los sindicatos, los partidos políticos y el Estado, confrontando con él pero sin intentar disputarlo, desde relaciones sociales horizontales y solidarias, y a partir de la puesta en práctica de creativas soluciones de tipo territorial y comunitario. Nada de todo esto aparecía, la crisis solo podía tener el sentido de un sistema que deja de funcionar, se desestabiliza y deja un vendaval de consecuencias negativas, pero nada nuevo ni positivo puede surgir en ella. El

⁹¹ Volante de la Asamblea de Villa del Parque (2002).

sistema mira sobre sí para entender lo que sucede, pero para él no hay nada afuera de sus propios límites.

Pudimos entender luego que esta disolución simbólica del 2001 era posible por la existencia de un relato propio del revisionismo histórico, el que al mismo tiempo encontraba su auto-justificación en la representación del pasado, buenos y malos, con la clara intención de instalar una verdad que el presente político precisaba para legitimarse, que ya se encuentra definida previamente y según la cual toda acción encuentra su justificación en la asociación del pueblo y el Estado. Este relato incluye a la crisis del 2001 al interior de una oscura secuencia de rasgos míticos que se abre con la dictadura militar de 1976, sigue con la década menemista de 1990 y finaliza, como resultado de lo anterior, con la debacle de la crisis del 2001 y sus funestas consecuencias sobre la población; secuencia solo interrumpida brevemente por la alegría que produjo el regreso a la democracia en 1983. Luego se abriría una nueva etapa en 2003, que supera lo ocurrido y recupera lo mejor de las décadas anteriores al golpe de estado a partir del peronismo y el desarrollo de la industria nacional.

La narración de la historia propuesta dice recuperar las cosas nunca dichas, aquello que había estado vedado expresar dada la vigencia de una historiografía tradicional, liberal y conservadora, a la cual el revisionismo viene a completar y corregir poniendo al pueblo como protagonista. El contenido se rebela contra lo representado anteriormente en el Centenario, al erigirse como unos festejos populares, federales y latinoamericanos en contraposición a lo que había sido oligárquico, centralista y europeizante, en un contexto social pretendidamente opuesto al de principio de siglo, sin que aparezcan en ningún lado líneas de continuidad o causalidad históricas. A pesar de las disputas por el sentido que estas intenciones pueden llegar a implicar, la representación histórica tal como se presentó durante los festejos se caracterizó por su tono conciliador (al hacer hincapié en valores como la unión, la alegría, la esperanza y el futuro) carente de conflictos (al quedar neutralizados, en el caso que aparezcan, en la idea misma de Estado-Nación) y capaz de incluir lo tradicional bajo el manto de lo renovador (al incorporar claros ejemplos de tradicionalismo vinculados al discurso patrio y al discurso escolar). Al instalarse como la versión más conveniente a los intereses del pueblo frente a una versión liberal y conservadora de la historia, niega en esa misma operación de sentido la posibilidad que existan otras visiones de la historia que no sean ni la que fijó la versión mitrista liberal pero tampoco el revisionismo nacionalista, ambos canónicos. Una visión marxista crítica, o sencillamente una que asuma una perspectiva económica, podría por ejemplo explicitar las necesidades de un sistema económico capitalista que, siempre junto al Estado, va implementando los modos de representación necesarios a los fines de su sostenimiento y borrando aquellas que no se ajusten a los mismos.

Si analizáramos a los festejos del Bicentenario en tanto signo, éste nos mostraría como significado a la identidad nacional y a la fiesta como su significante, podríamos decir que se trata de un signo mítico porque ese significante borra el proceso de normalización política iniciado tras la crisis del 2001, ignora a los sujetos políticos de la rebelión popular de aquellos años y solo visibiliza la normalización económica. Este mito es puesto en marcha por el relato kirchnerista. Si expandimos la mirada histórica hacia atrás, el Bicentenario tiene como significante a la gente en la calle como significado. Es un signo mítico porque no muestra el proceso histórico por el cual el pueblo aparece como sujeto pasivo subsidiario de las acciones del Estado, ignora las relaciones desiguales de producción capitalistas que permiten que el pueblo desfavorecido exista en tanto tal, y solo visibiliza las coincidencias y la participación pacífica en un espectáculo masivo. Este mito es puesto en marcha por el relato del revisionismo histórico.

La puesta en práctica de esta visión de la historia precisó que los festejos del Bicentenario adquirieran la forma y el sentido de un espectáculo, y que se caracterizara por algunas cuestiones bien concretas y cuidadosamente planificadas: una concurrencia masiva y aparentemente espontánea, un desenvolvimiento pacífico y unos contenidos eminentemente emotivos, sorprendentes y de alto impacto. La búsqueda por mostrar contenidos de este tipo explica la elección del grupo artístico Fuerza Bruta, calificado anacrónico pero efectivamente como vanguardia, quien generó una puesta en escena que supo combinar todos aquellos elementos en la fórmula del éxito a partir de un lenguaje simple, despolitizado, no intelectualizado y con una fuerte impronta tecnológica, presente también en las proyecciones 3-D en el Cabildo. A esto se suma la realización de los numerosos recitales musicales que permitieron alcanzar un altísimo nivel de concurrencia al ser protagonizados por artistas convocantes y por funcionar como la antesala del desfile de cierre, de muy alta concurrencia también. Es que sobre todo se tenía que tratar de un espectáculo masivo que, en su totalidad de días y actividades, tuviera como destinatario a la gente o al pueblo, indistintamente, a quienes se les dio la posibilidad de encontrarse con manifestaciones tradicionales (lo imaginariamente previsto para este tipo de actos) y manifestaciones novedosas, (lo imaginariamente imprevisto) de modo de no correr el riesgo de dejar a alguien afuera e indefectiblemente sumar concurrencia. Objetivo que fue alcanzado, cabe recordar, gracias también al negado pero fundamental papel de los medios masivos de información tanto estatales como comerciales al darle una amplia cobertura a las actividades conmemorativas y al integrar el tema del Bicentenario a la agenda mediática de los días previos y posteriores a los festejos. Pueblo, espectáculo y masa se unen así en un vínculo que se pretende obvio y que se expresa en los festejos populares, preparados para el pueblo hechos por él, alcanzaba tan solo con que el pueblo pueda verse reflejado en ellos, identificarse en sus contenidos e involucrarse con su sola asistencia. La distinción entre

productores y destinatarios de los festejos es clara, Estado y pueblo no se confunden nunca: el Estado propone y el pueblo participa como espectador. El espectáculo aquí se revela no como una mera sucesión de imágenes, sino fundamentalmente como una relación social existente.

Vemos entonces cómo la forma que adquirieron los festejos a través del espectáculo complementa y es funcional a los contenidos seleccionados. Ambos pretenden incluir y escapar de lo tradicional, pretenden ser rupturistas y terminan generando una simulación de la sorpresa al nombrar como inesperado lo que fue cuidadosamente planificado.

Si prestamos atención al hecho que este formato espectacular no se desarrolló de forma aislada en las últimas décadas, advertimos que es necesario inscribir estos festejos en el marco de una política cultural más amplia, que supo poner a la cultura como recurso de la política al combinar la tradición de gobiernos anteriores con los intereses propios del modelo iniciado con Néstor Kirchner: una mirada revisionista de la historia, una intención pedagógica desde el Estado hacia el pueblo y por lo tanto performativa de identidades, un uso y una distinción clara entre medios de información oficialistas y no oficialistas de los medios de comunicación, y la intervención de artistas e intelectuales que, como nunca antes, expresaron su apoyo explícito y otorgaron una fuerte cuota de legitimidad al proyecto político en marcha. Se trataría de una política cultural que supo poner el acento en un estatismo populista según el cual la identidad se encuentra en el Estado mismo, más que en la raza, la tradición, la geografía o el pueblo. Allí se condensa los valores nacionales, reúne las partes de la sociedad, regula sus conflictos y distribuye entre los diferentes sectores sociales la ilusión de que son parte de una totalidad protectora, aunque para ello haya sido necesario que la participación popular se reduzca a simple adhesión, las iniciativas populares se subordinen a unos intereses nacionales ya fijados previamente por el Estado y se descalifiquen los intentos de organización independiente. Sin embargo, este estatismo populista presente en los festejos supo combinarse también con el modelo de democratización cultural, al declamar un acceso igualitario a los bienes culturales a través de la gratuidad y la difusión masiva, y con el modelo del tradicionalismo patrimonialista, ya que éste le permitió la afirmación del orgullo histórico a través del ensalzamiento de hazañas históricas, los próceres patrios, las tradiciones y el folclore.

Hasta aquí recorrimos un camino en que la indagación por la representación del 2001 nos llevó a una pregunta más amplia sobre el modo de representar la historia reciente y que por lo tanto nos hizo observar el pasado. Pero aquella indagación también nos llevó a dirigir la mirada hacia el presente y preguntarnos cuál es la lógica por la cual el modelo político-económico puesto en marcha tras el 2001 precisó que la crisis adquiriera la forma que efectivamente tomó en los festejos del Bicentenario. Nos encontramos con que la importancia casi nimia que el 2001 tuvo en los festejos es inversamente proporcional a la relevancia que tuvo en la construcción de legitimidad por parte del gobierno de Néstor

Kirchner y Cristina Fernández, ya que el 2001 sirvió siempre para efectuar una valorización positiva del presente en contraste con un pasado de caos y calamidades. Pero para ello fue necesario que el 2001 se haga visible solo en su aspecto económico y en cambio sea invisible lo disruptivamente político: resulta coherente con la lógica interna de construcción del relato hegemónico de este momento histórico que los hechos del 2001 adquieran esta forma precisa.

El borramiento discursivo de la dimensión política del 2001 no significó sin embargo que haya sido ignorado a la hora de planificar los direccionamientos políticos e implementar las medidas de gobierno propias de los sucesivos gobiernos: por supuesto el 2001 se encontraba descarnadamente presente en las políticas de Eduardo Duhalde que buscaban el dominio a través de la devaluación y la represión, pero también se presentaba solapadamente en las políticas de Kirchner que buscaban la hegemonía a través de la represión indirecta, la transversalidad, la cooptación de movimientos sociales y el fomento del consumo. Sin embargo, durante este periodo que llega hasta el 2010 y tendría continuidad, los discursos oficiales borraron siempre la línea de continuidad histórica con Duhalde en tanto que configuraron al 2001 como un recuerdo sombrío que era necesario dejar atrás y que debía ser despojado de aquella política instituyente que buscaba nuevas alternativas por fuera del Estado, los partidos y los sindicatos, y que tenía que ser reducido a lo meramente instituido por las políticas neoliberales anteriores.

Es que de aquel desplazamiento del Estado de sus funciones expresas, pasamos a un fuerte protagonismo del Estado como promotor de ideas y políticas. Hoy parece ser el lugar fundamental, casi monopólico, desde el cual pensar la política y las transformaciones sociales a través de sus herramientas habituales: los programas, los partidos, las elecciones, los sindicatos, dando lugar a un nuevo momento de hegemonía y desmintiendo que haya algo realmente novedoso en la construcción política del kirchnerismo. Sucede que para que esa nueva hegemonía pueda ser posible, el discurso del Estado tuvo que mutar algunas de sus características previas a la crisis. Abandonar la coerción directa que vino después y volver a investirse con los atuendos del populismo para empezar, a partir de allí, a tejer un complejo entrelazamiento de fuerzas políticas, sociales y culturales que compartieran la idea según la cual ó todo debía haber sido el gran olvidado del neoliberalismo, ya que fue la víctima directa de sus políticas, hoy el pueblo tenía que ser de nuevo el gran protagonista pero en tanto objeto de las preocupaciones del Estado, atendido en sus necesidades y reivindicado en el imaginario social. Este cambio discursivo supo convivir con la ambigüedad de un Estado a mitad de camino entre el bienestar y el liberalismo, sorteando las contradicciones entre el protagonismo estatal (re-estatización de algunas empresas privatizadas, otorgamiento de derechos sociales, fomento del consumo, política de derechos humanos ligada a la reparación institucional post-dictatorial) y el protagonismo del mercado más crudo (vigencia

de un modelo económico extractivo y extranjerizante de recursos naturales, centralidad de la exportación de productos primarios, especialmente la soja, una precaria recuperación de la industria nacional a partir de una política de subsidios estatal, y un intacto mantenimiento de las relaciones sociales de producción).

La combinación de estos elementos precisó de un sistema ideológico de legitimación que tuviera al pueblo como significación imaginaria central, y que a través de los festejos del Bicentenario, supiera vincular la historia personal de los individuos con la historia de la Nación a través de una fuerza emocional que actuara de modo inconsciente (de ahí la importancia de lo emotivo y lo tradicional) para juntas conformar la historia de un pueblo unido por la fuerza de una identidad en común. Esto implica pensar que ni los símbolos patrios ni la idea de identidad nacional fueron aspectos débiles o críticos en ningún momento del pasado reciente argentino, ni en el 2001 a pesar de la crisis de representatividad política, ni mucho menos ahora en los festejos del Bicentenario. Por el contrario, la idea de un pueblo unido emocionalmente por una identidad construida gracias a la historia en común de una Nación puede ser pensada como la línea de continuidad que vincula momentos tan distintos entre sí y que permitió que se desarrollen, de aquel tiempo a esta parte, los procesos de reorganización estatal y normalización política. Idea, por otro lado, que permitió que tomara fuerza la afirmación de unos festejos que fueron espejo de una sociedad unida a pesar de las diferencias, que supo festejar junta, sin violencia y en paz. La diversidad efectivamente existente y seguramente contradictoria, se fundió en una idea de ~~ación~~ ^{normal} ~~mal~~ ^o formada por recuerdos históricos colectivos que los desfiles y las proyecciones 3-D supieron reactivar con inteligencia, gracias al papel que previamente había jugado el revisionismo histórico al convertirse en un discurso que no traducía simplemente el sistema vigente, sino en un discurso que era medio y objetivo, en tanto permitía llevar adelante una voluntad de verdad necesaria para el proceso de normalización y necesaria para acallar otros discursos provenientes de las experiencias políticas del 2001 con todo lo disruptivo, desestabilizante o peligroso, también confuso y desordenado, que pudieran llegar a tener. ¿La idea de una normalidad nacional, pacífica y sin diferencias, ha ejercido en la historia otros procesos de omisión, borramiento o normalización sobre otros momentos de disrupción social, política o cultural? ¿Cuáles serían? ¿Qué presente justificaron entonces?

A diferencia de aquel 2001 donde la política ahondaba su dimensión instituyente y se desplegaba como momento de autonomía, es decir, como momento de creación de nuevos tipos de sociedad y nuevos tipos de individuos, hoy el Bicentenario profundizó la vigencia de una política heterónoma al negar todo aquello y crear individuos absolutamente conformados, que se viven y se piensan en la repetición de una historia que difícilmente sea la suya en su totalidad pero a la que reciben con la apariencia de una completa espontaneidad. Una política que encuentra en la renovación de las ideas de patria, identidad

nacional y pueblo la justificación necesaria para que aquellos que tienen el poder puedan mantenerlo y que intentará formar individuos que las reproduzcan eternamente y, con ellas, el régimen que las ha producido. Sin embargo, la memoria del 2001 podría mantener viva la idea de que la sociedad es auto-creación y auto-alteración, que en algún punto toda estructura está fallada y que, por tanto, todo aquello puede estar destinado al fracaso. En ese sentido, no podríamos decir que el proceso de normalización puesto en marcha por el Estado pueda ser traducido como un punto y aparte hecho por la sociedad, un nuevo fin de la historia realizado por medio de un populismo infinito y un 2001 cerrado en tanto proceso político histórico, ya que siempre la sociedad instituida podría ser modificada por la sociedad instituyente; bajo el imaginario social establecido seguiría estando en juego un imaginario radical pasible de ser puesto en juego nuevamente. Sin embargo, no se trataría de redescubrir unos discursos que están allí esperando ser develados y sus fuerzas devueltas, pero sí de encontrar en su entrecruzamiento y su mutua exclusión con los discursos dominantes actuales la posibilidad de una política que no sea meramente funcional a los intereses de aquellos que encuentran en el Estado el modo de legitimar intereses provenientes de la maquinaria económica capitalista.

BIBLIOGRAFIA Y FUENTES CONSULTADAS

- **Anderson, Benedict;** *Imagined Communities: Reflections of Nationalism* 2da. edición, 1991 (° s) ò
- **Barthes, Roland;** *El mito* Siglo veintiuno editores. México 1999.
- **Castoriadis, Cornelius;** *Poder, política, autonomía* en E Christian Ferrer). Ed. Altamira. 1998.
- **Colectivo Situaciones;** ¿Hay una "nueva gobernabilidad"? en La Fogata edición papel, N° 1, marzo de 2006.
- **Colombo, Eduardo;** *El Estado como paradigma del poder* (comp. Christian Ferrer). Ed. Altamira. 1998.
- **Debord, Guy;** *La sociedad del espectáculo*. Champ Libre, 1967, Archivo Situacionista Hispano
- **Del Coto, María Rosa;** *La semántica de los discursos*. Editorial Docencia. Buenos Aires. 1996.
- **Fernández, Ana María y colaboradoras/les;** *Política y subjetividad: asambleas barriales y fábricas recuperadas*, 1ra Edición, Buenos Aires, Ed. Tinta Limón, 2006.
- **Ferrer, Christian;** en *Quilaspá* Martín Caparros, Buenos 2002.
- **Foucault, Michel;** *El orden del discurso* pronunciada el 2 de diciembre de 1970.
- **García Canclini, Néstor;** *Políticas culturales y crisis latinoamericanas* Ed. Grijalbo, México, 1987.
- **Hall, S. & Du Gay, P;** *Cuestiones de identidad cultural*. Amorrortu Editores. Buenos Aires. 2003.
- **Lesgart, Cecilia;** *Intelectuales y académicos producidos* Estudios, revista del Centro de Estudios Avanzados (UNC) N° 23-24 Bicentenarios en América Latina: legados y desafíos. Enero diciembre 2010.
- **Merklen Denis;** *Pobres ciudadanos: las clases populares en la era democrática* (Argentina, 1983-2003), 1ra Edición, Buenos Aires, Ed. Gorla, 2005.
- **Pereyra, S. y Svampa M.;** *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Ed. Biblos. Buenos Aires. 2003.
- **Schmucler, Héctor;** *La inquietante relación entre el uso público de los sitios históricos para la transmisión de la memoria*. Memoria abierta.
- **Smith, Anthony;** *La identidad nacional*, Madrid, Madrid, Trama, 1997.
- **Svampa, Maristella;** *Las fronteras del gobierno de la consolidación de lo viejo y las aspiraciones de cambio de época* o ò en movimientos sociales y poder político. Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires. 2009.
- **Voloshinov, Valentín;** *El estudio de las ideologías y la signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aire. 1976.
- **Williams, Raymond;** *La hegemonía y la literatura*. Ed. Península. Barcelona. 1997.
- **Yúdice, George;** *El recurso de la cultura*. Ed. Gedisa. Barcelona. 2002.

ENTREVISTAS REALIZADAS

- **Alabarces Pablo**, intelectual.
- **STXLOD)DELR** coordinador general de Fuerza Bruta
- **Felipe Pigna**, historiador.
- **Fernández, Ana María**; intelectual.
- **Giovaninni, Daniel**; ex integrante de la Asamblea Popular de Villa del Parque y actual integrantes de Radio La Colectiva.
- **Girotti, Carlos**; intelectual.
- **Godoy, Raúl**: trabajador de la fábrica recuperada FA.SIN.PAT (Ex-Zanón).
- **Gurvitz, Graciela**; ex integrante de la Asamblea Popular de Villa del Parque y actual integrantes de Radio La Colectiva.
- **Kopecek, Julián**; coordinador de la Unidad del Bicentenario.
- **Mangone, Carlos**; intelectual.
- **Schmucler, Héctor**; intelectual.
- **Villablanca, Omar**; trabajador de la fábrica recuperada FA.SIN.PAT (Ex-Zanón).

SITIOS WEB CONSULTADOS

- **Bicentenario Argentino**, <http://www.bicentenario.argentina.ar>
- **Canal Encuentro**, <http://www.encuentro.gov.ar>
- **Carta Abierta**, <http://www.cartaabierta.org.ar/>
- **Casa Rosada**, <http://www.casarosada.gob.ar/>
- **Fuerza Bruta**, <http://fuerzabruta.com.ar>
- **Instituto de Iberoamerica de la Universidad de Salamanca**, <http://americo.usal.es>

DIARIOS Y REVISTAS

- **Ámbito Financiero**, <http://ambito.com>
- **Clarín**, <http://www.clarin.com.ar>
- **La Nación**, <http://www.lanacion.com.ar>
- **Página 12**, <http://www.pagina12.com.ar>

FUENTES UTILIZADAS EN EL ANEXO AUDIOVISUAL

Documentales

- **El argentinazo. Comienza la revolución** - Ojo Obrero (2002)
- **Colegiales, asamblea popular** - Gustavo Laskier (2006)
- **Corazón de fábrica** ñ Virna Molina y Ernesto Ardito (2008)
- **Fusilados en Floresta** ñ Diego Ceballos (2006)
- **Grissinopoli** ñ Ojo Obrero (2003)
- **Historia de un país, Argentina Siglo XX** ñ Encuentro - Dir. Sebastian Mignogna - El perro en la luna/Canal (2007)
- **Huellas de un siglo, en el Bicentenario** - Dir. C. Echeverria - TV Pública (2010)
- **La crisis causó dos muertos** - Dir. Patricio Escobar - Foco Producciones (2006)
- **La batalla contra el ALCA** - Camilo Cagni (2005)
- **Los piqueteros** ñ Ojo Obrero (2001)
- **Mate y Arcilla. Zanon una fábrica autogestionada** - Grupo Alavío (2003)
- **Memoria del saqueo** - Pino Solanas (2004)
- **Obreras sin patrón** - KINO ñ Nuestra Lucha (2003)
- **Piqueteros carajo** ñ Ojo Obrero (2002)
- **Por un nuevo cine en un nuevo país. 2001-2002** ñ Fernando Krichman y Miriam Angueira (2002)
- **El rostro de la dignidad** ± Grupo Alavío (2002)

- **Trueque ±** Pepe Rodriguez y Camilo Troncoso (2008)
- **Uorc** - La Organización Negra ñ Dir. E. Abalos (1987)
- **Uso mis manos uso mis ideas** ñ Mascaró Cine (2003)
- **20.12.01 El estallido** ñ Roman Lejtman / Página 12 (2003)

Programas televisivos

- **6 7 8** (emisión del 27 de mayo de 2010)
- **Argentina para armar ± Canal de Noticias TN (Junio de 2010)**
- **Duro de Domar** ñ Canal 9 (emisiones del 24 y 25 de mayo de 2010)
- **El Péndulo, Canal A (agosto de 2012)**
- **Especial Canal 7 y Shango.TV, Mapping del Cabildo** - AladobleA
- **La fiesta del bicentenario, emisión especial** - CN23 (2010)
- **TVR, Bicentenario Argentina 1810 - 2010** (emisión del 22 de mayo de 2010)
- **Visión 7**, emisión especial ñ Canal 7 (emisión del 25 de mayo de 2010)

Fotografías

- **Argentina Arde**, Muestra Fotográfica (2001/2002)

Sitios web

- Clarín, www.clarin.com
- DiFilm, www.difilm-argentina.com
- Eduardo Duhalde, sitio oficial, www.modeloproductivo.com
- Indymedia, www.indymedia.org.ar
- La Nación, www.lanacion.com
- Página 12, www.pagina12.com.ar
- TV PTS, presentación del informe anual de Correpi 2010 , www.tvpts.tv
- YouTube, Casa Rosada, www.youtube.com/casarosada
- YouTube, entrevista a Darío Santillán, <https://www.youtube.com/watch?v=TAEYMtO05AY>
- Telesur, www.telesur.com

Música

- **Asado con cuero** ñ La bomba de tiempo
- **Dientes de Cordero** ñ Los Piojos
- **Es importante** ñ Besrsuit Bergaravat
- **Jinetes** ñ De la Guarda
- **Maracaná** - De la Guarda
- **Noticias de ayer** ñ Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota
- **Pueblo ±** Cacho Castaña